

# ESTAFETA JACOBEA

DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN NAVARRA. PAMPLONA, OCTUBRE 2003 • AÑO XI N° 72 • 4,5 EUROS

Servicio, calidad, confort.

"Un  
permanente compromiso  
con la sociedad navarra"



**IBERDROLA**  
Queremos ser tu energía



## ESTAFETA JACOBEA

Estafeta Jacobea, nº 72 • Extraordinario nº 11 • Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra  
Pamplona Octubre 2003 • Año XI • 4,5 euros - 4 £ - 4,5 \$

**Consejo editorial:** Junta de Gobierno de la Asociación. Presidente: José Antonio Corriente Córdoba.

**Director:** Jesús Tanco Lerga.

**Comité de Redacción:** Ángel Panizo, Maribel Roncal, Adolfo Senosiáin Murugarren, Carlos Mencos.

**Colaboradores:** Jesús Tanco Lerga, Maribel Roncal, Juana María Lajos, Angel Panizo D., Adolfo Senosiain Murugarren, Ricardo Ollaquindia, Mariano Castilla Paredes, Roldán Jimeno Aranguren, Luis Ramón Enseñat Calderón, Vicente Montojo Montojo, Ignacio Panizo Santos, María Dolores Martínez Arce, José A. Corriente Córdoba, Julio Donlo, José Angel Jiménez, Maite Gastesi Sorbet, Vicente Gaínza Ariztegui, José Miguel Burgui, M<sup>a</sup> Elena Arenaz Erburu.

**Ilustraciones:** E. Rodríguez.

**Fotografías:** C. Zuza, J. Tanco, Lourdes Burgos, A. Panizo, A. Senosiain, Rafael Ollaquindia, colaboración de Javier Soria, Mariano Castilla Paredes, Marqués de Santa María del Villar, Vicente Montojo Montojo, Foto Galle (Pamplona), Foto Roldán (Pamplona), María Dolores Martínez Arce, Maite Gastesi Sorbet.

*Las colaboraciones son gratuitas y de responsabilidad de sus autores.*

**Correspondencia y Administración:** Domicilio social de la Asociación: Dormitalería, 1-31001 Pamplona.

Apdo. de Correos 4020 - 3108 Pamplona. Tfno: 948 22 71 00 (secretaría). Fax: 948 26 91 86.

Depósito Legal: NA. 369/1991

### PATROCINAN



**Gobierno de Navarra**  
Departamento de Cultura y Turismo  
Institución Príncipe de Viana



### COLABORAN





## SUMARIO

### VIDA DE LA ASOCIACIÓN

- Saluda .....4
- Crónica del 2002 (2ª parte) y 2003 .....5
- Resumen de la Semana Jacobea 2003 .....5
- La Música en el Camino .....7
- Homenaje a Lourdes Burgos .....8
- Semblanza de Lourdes.....9
- Maya estrena albergue de peregrinos .....10
- En el Baztán, cita jacobea y cultural .....11
- Visita cultural a la Valdorba.....12
- Peregrinación por la "Vía Podiense" y encuentro europeo de peregrinos en Roncesvalles .....14
- Calendario de marchas 2003-2004 .....16

### IMAGENES I

- El Camino de Santiago en Navarra, visto en postales antiguas .....17

### EXPERIENCIAS

- Hospital de San Antón en Castrojeriz .....18
- Crónica Peregrina: Caminando por la Vía de la Plata, II: de Cáceres (Castrá Caecilia) a Zamora (Ocelo Duri) .....20
- Premios Concurso Fotográfico Camino de Santiago 2002 .....32
- Yantar en el Camino.....34
- Se nos ha ido un popular personaje del Camino .....36

### IMAGENES II

- El Camino de Santiago en Navarra, visto en dibujos.....39

### ESTUDIOS

- Origen y evolución del culto al apóstol Santiago en la Navarra medieval .....40
- Memoria gráfica del Camino de Santiago: la promoción turística estatal 1900-1936.....44
- El Camino de Santiago, la Vera Cruz de Caravaca y el Obispado de Cartagena .....47
- ¿Roldán o peregrinos? Una polémica excavación arqueológica en Roncesvalles (1934) .....50
- Una tumba en una iglesia riojana: Don Pedro Navarro Gareca .....54
- Un aspecto jurídico-penal del Camino: la peregrinación forzosa como pena canónica y en el derecho secular .....55
- Mitología en Ortanzurieta .....56
- El Camino del Norte de Burgos. Castilla la Vieja.....57
- Camino de Santiago. Iª etapa: Saint Jean de Pied de Port-Roncesvalles .....59

### LITERATURA

- El rincón de la poesía .....61

## Saluda

*El primer Año Jubilar Compostelano del siglo XXI va a ser el próximo 2004. Sin duda ocasionará una multiplicación de las actividades de todo tipo en torno al Camino. No faltará quien piense que tanta alharaca y publicidad, que tan grande concurrencia de gentes convoca, lesionan la vivencia íntima de las realidades mistericas de la marcha hacia Santiago. Puede ser cierto. Tampoco hay que olvidar que el Camino ha sido y es vivido en cada etapa histórica y que él mismo ha sido, en sus diversas etapas, un reflejo de la sociedad de cada momento. Por eso fue válido para los peregrinos del pasado y sigue siéndolo para los de este tiempo nuestro.*

*Sabemos que el movimiento de peregrinos viene aumentando progresivamente cada año –desde hace varios– en torno a un 10 ó 12 por ciento en relación con el anterior, y que en los años jubilaes se produce un incremento considerable, que pone a prueba todos los dispositivos logísticos e infraestructuras de servicios al peregrino. No llegaremos, al menos de momento, a aquellos “enjambres de peregrinos” de que hablara el P. Feijóo. Pero sí estamos ante un fenómeno humano, espiritual y cultural de una gran importancia, respecto del cual no está muy claro que hayan hecho las debidas apreciación y valoración quienes ostentan responsabilidades públicas, en los ámbitos civil y eclesiástico. No todos, ciertamente. A veces hablan del Camino de Santiago como refiriéndose a algo del pasado histórico, con resabios folclóricos, pero sin noticia ni vivencia próximas a la realidad actual. Saben que pasan peregrinos; consideran que de vez en cuando –años jubilaes sobre todo– es oportuno participar en algún acto de exaltación del Camino, hacer algún gesto o discurso de circunstancias. Pero no conocen, con profundidad suficiente, el fenómeno jacobeo. Tal vez las Asociaciones tengamos nuestro tanto de culpa por no haber sido capaces de hacerles caer en la cuenta.*

*Afrontaremos el Año Jacobeo 2004 con esperanzas. La esperanza (es más bien una certeza) de que continúe el paso de peregrinos a la búsqueda de las claridades y aclaraciones en que es tan rica la Ruta. La esperanza de que como Asociación seamos más capaces de vivir el espíritu jacobeo y atender exquisitamente a los caminantes. La esperanza de que quienes tienen responsabilidades públicas lleven a cabo actuaciones serias para atender, ante todo y sobre todo, a los peregrinos y también, a la conservación física del Camino, sus trazados y los monumentos.*

José A. Corriente Córdoba.  
Presidente





# Resumen de la Semana Jacobea 2003

Jesús Tanco Lerga

**L**a decimosexta semana jacobea se celebró en la sala de conferencias de Caja Navarra en la plaza de la Paz de la capital pamplonesa con una asistencia masiva de público a las sesiones que fueron inauguradas el cinco de mayo por el presidente de la Asociación, José Antonio Corriente y Jesús Tanco Lerga que presentó al primero de los conferenciantes, el facultativo del Archivo Histórico Nacional y socio, Ignacio Panizo Santos. La Bibliofilia jacobea fue expuesta con abundantes apoyos documentales de piezas singulares en las que estaba presente la peregrinación y sus atributos. Desde libros con herrajes a ilustraciones escogidas con rasgos de ingenio o estética, pasando por tratados fundamentales de las ciencias y artes que inciden en los aspectos de la peregrinación, desfilaron por las sesión inaugural de este ciclo que deja atrás quince años de cita anual con socios, simpatizantes y colaboradores.

Al profesor Angel Martín Duque, presentado por Joaquín Mencos, correspondió el desarrollo del tema acerca de Sancho el Mayor y su relación con el Camino de Santiago en un momento de enorme interés como es el del preámbulo del año del milenario de la subida al trono del gran monarca pamplonés. El profesor Martín Duque habló del trazado del Camino en la época de Sancho Garcés I (905-925), con la fijación de la frontera en las comarcas riojanas. Las enormes habilidades e influencias del Mayor hicieron extender la personalidad de Navarra a los reinos cristianos y la del Camino de Santiago fuera de las fronteras pirenaicas. El siglo XI fue una época dorada de la peregrinación por el número y calidad de peregrinos, por el arte románico adosado al camino y por la creación de infraestructuras de la magnitud del puente de Puente la Reina en Navarra, promovido por su esposa.

La iconografía de Santiago ecuestre, es decir con atributo de defensor de



Mesa Presidencial en la inauguración de la XVI Semana Jacobea. Angel Panizo, Bertrand Saint Macary, José A. Corriente (Presidente de la Asociación), Jesús Tanco e Ignacio Panizo (conferenciante). (Foto: C. Zuza).

## Crónica de 2002 (continuación)

### Mes de Julio

**Día 21.-** Se inauguran en Obanos las representaciones de la obra: "El Misterio de Obanos". Hace la presentación Joaquín Mencos, ex-presidente de nuestra Asociación.

**Día 22.-** Asiste a la representación del "Misterio de Obanos" un grupo de miembros de nuestra Asociación y de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Pirineos Atlánticos (Francia).

**Día 25.-** Se celebra la festividad de Santiago con una misa en la iglesia de Santo Domingo y un aperitivo para socios y peregrinos.

En Izco se inaugura un crucero y en Sangüesa se representa el auto sacramental "Ruta de las Estrellas".

**Días 20 y 27.-** Se representa en Puente la Reina y Los Arcos, respectivamente, la obra teatral "Santiago el Mayor", por el Grupo de Teatro "Mundo Nuevo" de San Sebastián.

### Mes de Agosto

**Día 15.-** Se inaugura y bendice en Uterga un monumento a la Virgen Milagrosa, donado por un peregrino murciano. Asisten miembros de nuestra Asociación.

**Día 21.-** Muere D. Jesús Arraiza, canónigo de la catedral pamplonesa, pionero e impulsor del Camino de Santiago, y Capellán de nuestra Asociación.

**Día 24.-** Se inaugura en Tudela la Muestra de Fotografías del "IX CONCURSO FOTOGRÁFICO. CAMINO DE SANTIAGO-2001", organizado por la Agrupación de la Ribera de nuestra Asociación.

**Día 31.-** Visita Pamplona un grupo de miembros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Amiens (Francia). Miembros de la Comisión de Cultura les acompañan en su visita a la catedral y a la ciudad.

### Mes de Septiembre

**Día 28.-** El Grupo de Teatro de la Asociación "Mundo Nuevo" de San Sebastián representa en la iglesia de la Encomienda Sanjuanista de Cizur Menor la obra teatral "Santiago el Mayor".

**Día 29.-** Marcha Marquina-Guernica, por el Camino de Santiago de la Costa.

### Mes de Octubre

**Día 6.-** Marcha Guernica-Bilbao, por el Camino de Santiago de la Costa.



**Día 12.-** Marcha Somport-Castiello de Jaca, por el Camino de Santiago Aragonés.

**Día 20.-** Marcha Castiello de Jaca-Santacilia de Jaca, por el Camino de Santiago Aragonés.

**Día 20.-** Se fallan los premios del "X Concurso Fotográfico. Camino de Santiago 2.002", por el Jurado competente.

**Día 25.-** Una cadena de TV Franco-Alemana graba en Pamplona algunos lugares emblemáticos para un reportaje del Camino de Santiago. Les asesora Mari-bel Roncal, de la Comisión de Cultura.

**Día 27.-** Marcha Santacilia de Jaca-Artieda, por el Camino de Santiago Aragonés.

**Día 28.-** Se celebra en la iglesia de la Encomienda de los Sanjuanistas de Cizur Menor una misa por D. Jesús Arraiza, Capellán que fue de nuestra Asociación.

**Día 31.-** Se inaugura en Logroño el "VI Congreso Internacional de la Federación de Asociaciones del Camino de Santiago. Asisten Jesús Tanco, Carlos Mencos y Angel Panizo, miembros de la Comisión de Cultura y Gerardo Zúñiga, de la Agrupación de Los Arcos de nuestra Asociación.

#### Mes de Noviembre

**Día 3.-** Marcha Artieda-Undués de Lerda, por el Camino de Santiago Aragonés.

**Día 10.-** Marcha Undués de Lerda-Alto de Aibar, por el Camino de Santiago Aragonés.

**Día 11.-** Se celebra una misa por Lourdes Burgos, vocal que fue de la Comisión de Cultura, en la basílica de San Martín de Tours de Pamplona.

**Día 17.-** Marcha Alto de Aibar- Monreal, por el Camino de Santiago Aragonés.

**Día 20.-** Se inaugura en el Planetario de Pamplona la Muestra de Fotografías seleccionadas en el "X CONCURSO FOTOGRAFICO. CAMINO DE SANTIAGO 2002". En el mismo acto se hace la presentación oficial del Número Extraordinario de "ESTAFETA JACOBEA".

**Día 24.-** Marcha Monreal-Eunate, por el Camino de Santiago Aragonés.

#### Mes de Diciembre

**Día 1.-** Marcha Dancharinea-Elizondo, por el Camino de Santiago del Baztán.

**Día 8.-** Marcha Elizondo-Santa María de Velate, por el Camino de Santiago del Baztán.

la fe centró la disertación de María Concepción García Gañza, presentada por Adolfo Senosiáin. Santiago Caballero está muy presente en la representación artística del Apóstol a partir de la Baja Edad Media. Aunque el patrono de España no es la figura exclusiva de protector de la fe venciendo a infieles, sí hay una nutrida manifestación de advocaciones con ese semblante en los ribetes del cambio de la mitad del segundo milenio. En los diferentes estilos, con materiales diversos y en lugares bien distantes entre sí, la muestra de los santiagos caballeros es inmensa sobre todo en los templos de los que es titular. También hay una amplia muestra en latitudes hispanoamericanas donde abunda la antroponimia santiaguista.

El jueves día ocho de mayo correspondió el turno en la de clausura, a la conferencia de Braulio Valdivielso acerca de los santos protectores del Camino que fue presentada por Angel Panizo, presidente de la Comisión de Cultura de la Asociación. Destacó este socio nuestro y promotor de la Asociación burgalesa, las figuras de los santos Veremundo de Irache, Domingo de la Calzada, Juan de Ortega y Lesmes. Estos santos dedicados al tajo jacobeo son paradigmas de actuación de quienes nos dedicamos al Camino de Santiago. En su itinerario

principal, el llamado Camino Francés, éstos hombres singulares fundaron hospitales, levantaron y repararon calzadas y puentes, consolidaron templos y monasterios, sirvieron a la caridad de los peregrinos en los caminos de la fe. Su recuerdo ha llegado a nosotros a través de sus obras, de sus testimonios y de sus referencias bibliográficas, además de por palabras acreditadas como las de Braulio Valdivielso. La sesión de clausura fue complementada por la presentación de un libro jacobeo, escrito por un peregrino singular e intimista, en sesión posterior en el mismo local del Ateneo Navarro, a cargo de la profesora M<sup>a</sup> Luisa Delgado.

El día 10 de mayo, sábado, D. Silverio Hualde celebró la misa en el altar de la Virgen del Camino en la parroquia de San Saturnino, por las almas de los amigos y colaboradores difuntos con mención especial a D. Jesús Arraiza. A continuación, en la también iglesia santiaguista, de los padres Dominicos hubo un concierto de órgano a cargo de Silvia Oneca con un repertorio variado y bien escogido. La tradicional comida de hermandad de socios puso fin un año más a esta cita cultural y amistosa que ha contado este año con récord de asistentes a las diferentes sesiones.

J. T. L.



Grupo de socios asistentes a la misa en la Iglesia de San Cernin. (Foto: C. Zuza)



# La Música en el Camino

Maribel Roncal

**D**esde hace diez años la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra y la Sociedad Hispano - Alemana del Norte de España organizan un concierto y una fiesta de hermandad en la iglesia Sanjuanista de Cizur-Menor. Cada año el reto es mayor porque queremos que cada año supere al anterior en cuanto a la calidad de la música como en la recepción después del Concierto a todos aquellos que quieren compartir unos momentos de alegría y amistad.

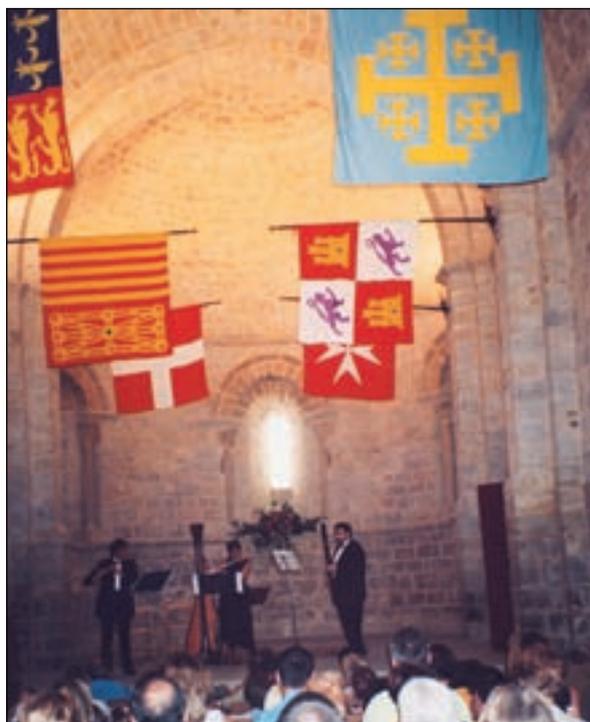
Este año hemos contado con el grupo barroco, "Cámara 4", formado por dos flautas traveseras: Virginia Martínez Peñuela y Julio Escauriaza, fagot, Jose Javier Sánchez Olaso y el arpa, Etfbaliz Aldecoa Trogliá

Todos ellos grandes profesores y estupendos intérpretes, tienen una larga trayectoria musical y ellos mismos han estudiado con los mejores maestros en España y en el Extranjero.

El concierto se celebró el 21 de Junio a las 20 h..

La asistencia ha sido la más numerosa de todos los tiempos, 130 personas que disfrutaron y se emocionaron, entre otras piezas, con el Ave Maria de F. Schubert interpretado con flauta y arpa.

Después del concierto y durante el aperitivo la música cambió y un grupo de folclore peruano "CONTIGO PERÚ" nos sorprendió con la belleza y gracia de sus bailes



Cizur Menor, 21-VI-03. Encomienda de San Miguel. Concierto anual de la Asociación y de la Sociedad Hispano Alemana del Norte, actuación musical. (Foto: J. Tanco)

El ambiente era extraordinario, y la mezcla de peregrinos, danzantes, y sociedades organizadoras daban al festivo un cosmopolitismo poco habitual.

M. R.



**Día 13.-** En la Sala de Conferencias de Caja Navarra, se celebra la Asamblea General de Socios de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

**Día 22.-** Se inaugura en Maya-Amaiur el primer Albergue de Peregrinos de la Ruta del Baztán del Camino de Santiago. Asiste un grupo de miembros de nuestra Asociación.

**Día 27.-** Se celebra en Puente la Reina una reunión de hospitaleros voluntarios de los Albergues de Peregrinos del Camino de Santiago.

**Día 30.-** Se celebra en la iglesia de Santo Domingo de Pamplona la misa de la Traslación del cuerpo del Apóstol Santiago. Se aplica por el alma de Shingo Yamasita, peregrino japonés muerto en el Camino.

## Crónica de 2003

### Mes de Enero

**Día 5.-** Reunión social en el Albergue de San Cernin para celebrar la tradicional Fiesta de los Reyes Magos.

**Día 10.-** Reunión extraordinaria de la Comisión de Cultura para programar actividades a realizar durante el año 2003: Semana Jacobea; visitas culturales; edición de Boletín y Revista de "ESTAFETA JACOBEA"; Página Web, etc..

### Mes de Febrero

**Día 20.-** Reunión de la Junta de Gobierno de la Asociación para recibir información acerca de: a) la situación del proyecto de nuevo Albergue de Peregrinos en el "Molino de Caparros"; b) la estadística de peregrinos que pasaron por nuestros albergues el pasado año; c) los problemas con la subvención del Gobierno de Navarra; d) el programa de excursiones culturales; e) el proyecto de Marcha del Verano.

### Mes de Marzo

**Día 5.-** Muere en el Collado de Lepoeder, entre San Juan de Pie de Puerto y Roncesvalles, el peregrino francés Joseph Barte.

**Día 21.-** Fallece en Loyola el padre jesuita Valeriano Ordóñez, gran valedor del Camino de Santiago y Capellán de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén en Navarra.



**Día 23.-** Marcha Roncesvalles-Zubiri, por el "Camino Francés".

**Día 29.-** Organizada por la Comisión de Cultura, un grupo de socios realiza una excursión turístico-cultural, con marcha incluida, al Valle del Baztán. Visitaron el nuevo Albergue de Peregrinos de Maya-Amaiur.

**Día 30.-** Marcha Zubiri-Pamplona, por el "Camino Francés".

#### Mes de Abril

**Día 6.-** Marcha Pamplona-Puente la Reina, por el "Camino Francés".

**Día 10.-** Se pone la primera piedra de la "Autovía del Camino", que unirá Pamplona con Logroño. El Gobierno de Navarra invitó al acto a nuestra Asociación, que fue representada por el Presidente y el Vicepresidente.

**Día 10.-** En la Junta de Gobierno de la Asociación se informa del deterioro que está sufriendo el Monumento a los Peregrinos que está en el Alto del Perdón, debido a los actos vandálicos de que es objeto. Se proponen medidas para su restauración.

**Días 12 y 13.-** Un grupo de miembros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Pirineos Atlánticos (Francia) viene a Navarra para caminar desde Cirauqui a Estella, por el "Camino Francés" y visitar la ciudad del Ega. Les acompañaron Maribel Roncal y Jesús Tanco, de la Comisión de Cultura.

**Día 13.-** Marcha Puente la Reina-Estella, por el "Camino Francés".

#### Mes de Mayo

**Día 4.-** Marcha Los Arcos-Logroño, por el "Camino Francés".

**Día 5.-** Se inauguran los actos de la "XVI SEMANA JACOBEO". Conferencia de D. Ignacio Panizo Santos, Técnico Superior del Cuerpo Facultativo de A.B.A. del Estado, sobre: "Bibliofilia Jacobea".

**Día 6.-** Conferencia del Prof. D. Angel Martín Duque, catedrático honorario de Historia Medieval de la Universidad de Navarra y Medalla de Oro de Navarra, sobre: "Sancho Mayor y el Camino de Santiago".

**Día 7.-** Conferencia de la Prof. Dña. Concepción Gainza, catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Navarra y Premio "Príncipe de Viana", sobre: "Iconografía Jacobea: Santiago Caballero en la Edad Moderna".

**Día 8.-** Conferencia de D. Braulio Valdivielso Ausín, profesor de Enseñanza



## Homenaje a Lourdes Burgos

Jesús Tanco Lerga

*Acto público en la Universidad de Navarra, presidido por D. Manuel Casado, vicerrector de la Universidad; D. José A. Corriente, presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra y D. Pedro Elizalde, esposo de Lourdes.*

**H**ace un año que nos dejó Lourdes, su recuerdo perdura entre nosotros. Vamos a rendirle un sencillo y familiar homenaje, en el seno de la Universidad de Navarra, donde trabajaba con espíritu admirable, con estilo y con vocación universitaria, desde ese lugar, tan universitario, tan cordial y tan interesante como es el de la Biblioteca. Ella nació en el Camino, allá en Villartero que tanto gustaba evocar. Hizo el Camino de una manera singular, con aquél grupo de teatro que en 1971 actuó en un buen número de ciudades y pueblos, en un recorrido lleno de sugerentes interpretaciones. Desde ese año santo, no dejó el Camino. Su apuesta intelectual a través de investigaciones, divulgaciones, publicaciones, continuó hasta el momento de su muerte. Su especialidad hagiográfica, sobre todo en lo referente a Santiago, a San Martín, a los santos del Camino, su colaboración activa con el Centro de Estudios de la Universidad de Valladolid, capitaneado por el profesor Millán Bravo Lozano, su colaboración asidua en Iacobus, en Peregrino, en Estafeta Jacobea, le hacen acreedora de un homenaje en las publicaciones especializadas. Pero Lourdes estuvo a disposición de todos los colaboradores de éstas y todas las revistas o de periódicos, de quienes debían pronunciar unas palabras o venían a la Universidad buscando referencias temáticas. Hablo ante una estupenda representación de profesionales bibliotecarios y por tanto, de personas que saben mucho de estos aspectos de servicio a la cultura y a la investigación, por tanto enmarcado ello en el quehacer profesional con una dedicación si se quiere, más en el ánimo que en la posibilidad material de efectuar los trabajos que ella creía interesantes. Ahí está su aportación

al Congreso General Jacobeo sobre los fondos jacobeos de la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Navarra. Sabía Lourdes comunicar, transmitir ese fervor y espíritu jacobeo, esa ilusión por lo que creía y hacía. Mujer de profunda fe. De cuidado de las formas en lo que se refería a liturgia, a relación con lo sagrado, su vida y su muerte, que preparó con elegancia y finura de alma, fueron una lección para quienes tuvimos el privilegio de conocerla, fue sin duda, uno de los dones que nos regala el Camino a quienes andamos a su alrededor. Su hija Laura como podremos comprobar pronto, también sigue en la misma ruta de su madre y de su familia. Familia ejemplar, a la que quiero testimoniar en la persona de su esposo Pedro Elizalde, el convencimiento de que el testimonio espiritual, cultural y jacobeo ha hecho y sigue haciendo mucho bien entre la gran familia santiaguista, de la que en sitio de honor formáis parte. En este aniversario, hemos querido hacer coincidir con el homenaje, la presentación de un libro, de un libro importante y actual de los que desde el Pórtico de la Gloria, gustan seguro a Lourdes. Quiero hacer patente mi agradecimiento a quienes han colaborado para su realización, la Agrupación de Graduados, al vicerrector Manuel Casado, al presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, al director de Diario de Navarra, a María Merino, que ha querido contribuir al acto con su presencia para hablarnos de su libro, a todos los presentes, que han dejado aspectos interesantes de su agenda por este acto universitario, jacobeo y de recuerdo. Gracias.

J. T. L.



# Semblanza de Lourdes

Juana María Lajos

**S**alió de Villarmentero y se dirigía a Santiago... -con vuelta- así es, que se quedó en Pamplona para una temporada, Lourdes aún no sabía que “la vida es eso que pasa, mientras tú haces otros planes”, ella había hecho muchísimos, y los fue cumpliendo, mientras pasaba la vida...

Lourdes fue de lo más granado de la primera promoción de la Escuela de Bibliotecarias, estudió, trabajó, pasó con buenísima nota aquello de ¿trabajas o estudias?, es decir, ¡TRABAJAS Y ESTUDIAS!...

...Y fue a Santiago en Carreta y andando.

Y pasó de la Biblioteca de Ciencias a Humanidades, de Catalogación a Publicaciones Periódicas, de la máquina de escribir al ordenador.

Y se casó con Pedro, de aquí de Pamplona.

Y pasamos (ahora Lourdes con nosotras) del “DOBIS al LIBIS del LIBIS al DOBIS”, en fin, dobles saltos mortales sin red -ahora WWW- y luego el Innopac, y todo sin pestañear de la biblio a casa, de la casa a la biblio.

Y vino Ainhoa, y luego Laura, y después Maite, y por fin Pablo, y todas estas venidas ¡tan bien recibidas! no impidieron que Lourdes se dedicara, además, a algo que le entusiasmaba y hacía requetebien, investigar sobre el Camino de Santiago, que conocía a conciencia desde todos los puntos, de manera muy estudiada, el bibliográfico, algo que le llevó a conocer, y muy bien, a expertos en el tema, a los que ayudó y le ayudaron en sus publicaciones.

Y esta era nuestra Lourdes, de la que nos acordamos todos los días. ¡Hola Lourdes!

J. M<sup>a</sup> L.



...Y fue a Santiago en Carreta y andando.

“A la entrada de los pueblos engalanábamos las carretas y cada uno se ponía su vestimenta medieval”.

(Foto y texto entrecomillado de Lourdes Burgos).

Secundaria, escritor e investigador, sobre: “Tres santos del Camino: San Veremundo, Santo Domingo de la Calzada, San Juan de Ortega”.

**Día 10.-** Misa en la iglesia de San Cernín, aplicada por los fallecidos de la Asociación. Concierto de órgano en la iglesia de Santo Domingo. Comida de Hermandad.

**Día 23.-** Se celebra la Fiesta de la Aparición de Santiago en la batalla de Clavijo, con misa en la iglesia de Santo Domingo.

**Día 24.-** Organizada por la Comisión de Cultura se realiza una excursión para visitar el románico de La Valdorba, con comida en Pueyo.

## Mes de Junio

**Día 3.-** En la Universidad de Navarra se dedica un homenaje a Lourdes Burgos. En el mismo acto, María Merino hace la presentación de un libro sobre “El Camino de Santiago”.

**Día 15.-** Se edita el Díptico con las Bases del “XI CONCURSO FOTOGRÁFICO. CAMINO DE SANTIAGO-2003” y comienza su distribución.

**Día 16.-** En la Universidad de Navarra, Jesús Tanco, miembro de la Comisión de Cultura, da una conferencia a los profesores de la Facultad de Farmacia sobre: “Ciencia y espíritu en el Camino de Santiago”.

**Día 21.-** En la iglesia de la Encomienda Sanjuanista de Cizur Menor se celebra el tradicional Concierto que organizan conjuntamente la Asociación Hispano-Alemana del Norte de España y nuestra Asociación. El acto y el “picnic” posterior en los jardines de Maribel Roncal estuvieron muy concurridos.

**Día 27.-** Llega a Pamplona una expedición internacional de la “Orden de Peregrinos del Camino de Santiago”, Asociación de ámbito Europeo, que va a realizar una marcha por etapas entre Aire sur l’Adour y Roncesvalles. Les acompaña en la marcha Angel Panizo, de la Comisión de Cultura. Los días 4 y 5 de Julio celebran en Roncesvalles un “Encuentro Europeo de Peregrinos” con Ponencias y Comunicaciones, en el que intervienen miembros de nuestra Asociación.



## Maya estrena albergue de peregrinos

Angel Panizo D.

**L**a Ruta Jacobea del Baztán es el más significativo de los Caminos Menores de Santiago que cruzan el solar navarro.

Comienza en la señera ciudad de Bayona, sede del obispado de la Merindad de Ultrapuertos y después, por Uztárriz, Souraide, Ainoa, Urdax, Puerto de Ochondo, Maya-Amaiur, Elizondo Puerto de Velate, Olagüe y Sorauren, va a enlazar con el tradicional "Camino Francés" en la ermita de la Trinidad de Arre.

Tuvo su mayor esplendor allá por los siglos XIV al XVI, pero después fue decayendo paulatinamente, hasta casi dejar de utilizarse en el siglo XIX.

De la mano de Andrés Muñoz, nuestro primer e inolvidable presidente, y de la de M. Jacques Rouyre, co-fundador de la Asociación del Camino de Santiago de Pirineos Atlánticos, la Ruta del Baztán cobró nueva vida y ellos se ocuparon de investigar su recorrido y señalarla.

Gracias a ellos, sus senderos volvieron a verse transitados por los peregrinos. Notable ha sido el empeño de la Asociación de Pirineos Atlánticos por promover el interés de otras Asociaciones por esta Ruta peregrina que, además de otros atractivos, tiene el de ofrecer al peregrino la belleza sin par de su paisaje. Fruto de esta actividad promocional han sido las marchas conjuntas realizadas por las Asociaciones de Pirineos Atlánticos y de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, entre Dax y Pamplona en 1.989; con la Asociación de Suiza, entre Bayona y Pamplona en 1.992; con la Confraternity of St. James en 1.994 y con Asociaciones alemanas en 1.997.

Pero a la Ruta le faltaba dotarse de una infraestructura mínima para poder ser frecuentada con asiduidad y comodidad por los peregrinos transeúntes a Compostela. Le faltaban albergues.

Y ahí es donde la joven Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Urdax-Baztán, impulsada por su presidente, D. José Fernández de Arlés, ha puesto todo su empeño, sin olvidar el cuidado de otros aspectos como la limpieza del camino, la reseñalización y la restauración de puentes.



MAYA: bendición del Albergue de Peregrinos. (Foto: A. Panizo)

Como primicia de su atención asistencial al peregrino, la Asociación de Urdax-Baztán inauguraba el 21 de diciembre del pasado año 2.002, el Albergue de Peregrinos de Maya-Amaiur, en la que fue posada de este bello e histórico pueblo baztanés.

El Albergue, situado en la plaza del pueblo, ocupa todo el edificio de la antigua posada, una construcción en piedra con el estilo típico del caserío montañés. Consta de dos amplias plantas, en la primera de las cuales están la recepción, la cocina y el amplio comedor. En la segunda planta se ha dispuesto un gran salón multiusos, dotado de sencillo pero cómodo mobiliario; y

un acogedor dormitorio para treinta plazas en literas. Completan las instalaciones, los servicios, lavadero y duchas con agua caliente.

Al acto de inauguración acudió una nutrida representación de nuestra Asociación, que quisimos acompañar a nuestros amigos de la Asociación de Urdax-Baztán, algunos también socios nuestros, en tan entrañable y esperado momento.

Comenzó el acto con unas palabras de presentación, exposición del trabajo, agradecimientos a personas e Instituciones y sentido recuerdo a personas desaparecidas que impulsaron el proyecto, pronunciadas por el presidente D. José Fernández de Arlés. Después de las palabras del presidente, bendijo las instalaciones el párroco de la localidad, D. Juan Felipe Franchez.

Entre los asistentes recordamos al alcalde de Urdax, D. Andrés Diharassarry; al alcalde-jurado de Maya-Amaiur, D. Bernardo Amiano; al teniente alcalde de Baztán, D. Miguel Angel Adín; al concejal de cultura, D. Ignacio Aguerrea y al director del Instituto Navarro de Deporte y Juventud, D. Javier Trigo.

Los asistentes recorrimos después las instalaciones y la exposición jacobea y retrospectiva montada en el salón multiusos y fuimos obsequiados con un abundante aperitivo a base de nutritivos productos de la tierra y excelentes caldos navarros.

Gracias por todo a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Urdax-Baztán.

A. P. D.



## En el Baztán, cita jacobea y cultural

Jesús Tanco Lerga

**R**ecién estrenada la primavera, el día 29 de marzo, la Asociación organizó una salida cultural al valle de Baztán que iniciamos cantando la aurora en el crucero de Maya-Amayur. Allí nos esperaban los amigos de la Asociación baztanesa con su presidente José Fernández de Arlás, los jurados saliente y entrante de Maya, Luis M<sup>a</sup> Ruiz Mendiburu y simpatizantes de los Amigos del Camino de Santiago.

En un ambiente de afecto y de reconocimiento de su labor, nos mostraron los locales habilitados para albergue de Maya en la antigua posada del pueblo que ha supuesto un aldabonazo para el trazado del itinerario baztanés. A continuación se desplazó el grupo a la ermita de la Virgen del Pilar recién restaurada en la que de modo espontáneo se cantó una melodía mariana y pudo comprobarse la colaboración de todos por mantener este singular centro de culto a la Virgen en su advocación pilarista.

Para que el día tuviese además un componente andarín hubo una etapa a pie desde Maya hasta Arizcun pasando por la ermita de Santiago de Urrasun en Azpilicueta. Pudimos comprobar debajo del altar el escudo a mitad con el emblema baztanés y el de Maya, las necesidades de restauración del templo y el magnífico emplazamiento en la encrucijada de caminos del extenso término del Valle. En Arizcun, tras la llegada de los viandantes, visitamos la iglesia de las Clarisas, en la que además de admirar este templo barroco de primer orden, pudimos escuchar el testimonio de una joven monja pamplolesa que había hecho alguna actividad, antes de profesar, con nuestra Asociación.



MAYA: grupo de excursionistas junto al Crucero. (Foto: J. Tanco)

A las doce horas en la sala de cultura Arizcunenea de Elizondo, el periodista y publicista Gabriel Imbulzqueta impartió una conferencia compendio sobre las singularidades del Baztán con especial hincapié en cuestiones etnográficas y folklóricas de las que es especialista. Desde la gastronomía a la danza, pasando por indumentarias o costumbres inveteradas, desfilaron por la disertación y coloquio posterior una serie de temas interesantes y atractivos.

El complemento de cultura gastronómica en la sidrería de Lecároz situada a tres kilómetros monte arriba de este pueblo de sabor capuchino y guerrero, fue el colofón de la visita cultural. Por parte del propietario de la sidrería hubo una referencia al proceso de elaboración de la sidra y a los componentes de la mesa que suelen acompañar a tan preciada bebida de tanto arraigo en Navarra.

J. T. L.



## Visita cultural a la Valdorba

*Adolfo Senosiain Murugarren*

**E**s 24 de mayo. Nueve de la mañana. Pese a las altas expectativas de participación que la comisión de cultura había previsto sólo 24 personas dieron su conformidad. Jesús Tanco estimó, con buen criterio, que dicho número no daba de sí como para contratar los servicios de un autobús. Se piensa que con cinco coches particulares se puede salir del apuro y dar así respuesta a los anhelos de los participantes por conocer la zona y visitarla en toda su dimensión tanto histórica, como geográfica, artística y social.

No es un día idílico de primavera en el que los primeros rayos del sol despiertan a una naturaleza deseosa de mostrarse radiante y exuberante, por el contrario se diría que el invierno quisiera que se le rindiera un último tributo. Hace frío, y las nubes amenazan con descargar sus depósitos de un momento a otro. Es una lástima que esa luz diáfana que acompaña a la mayor parte del año a la Valdorba se nos haya negado el día de nuestra salida. Sin embargo todos los expedicionarios hicieron bueno el dicho de “al mal tiempo buena cara”.

Nuestra primera visita hace que dirijamos nuestros pasos hacia San Pedro de Echano, hoy ermita y antiguamente Iglesia de Santa María del poblado que fue Echano. Es una iglesia típica del románico rural navarro del siglo XII. La arquivolta central de la portada nos llama poderosamente la atención ya que el autor nos hace ver a los humanos de hoy lo que el cielo era para los de la Edad Media. Pocas ocasiones de fiesta, de música, de bailes y grandes banquetes debían de tener aquellos hombres y mujeres para desear que el cielo fuese el lugar donde se come bien, se baila y los oídos son recreados por una música sublime.

La mayor parte de las iglesias de la Valdorba pertenecen a este estilo románico tardío de una única nave y bóveda de cañón apuntado dividida en tres secciones sustentadas por arcos fajones, que dan

acceso a la zona del presbiterio, semicircular y con bóveda de horno.

El embalse de Mairaga está cerca, incluido también dentro del término municipal de Olóriz y puesto que suministra el agua a la mancomunidad que incluye a la mayor parte de los pueblos del valle, consideramos una visita necesaria. Es una obra de ingeniería de no grandes dimensiones pero que cumple bien su cometido. Tiene una capacidad de 2,1 Hm<sup>3</sup> que alcanza una altura máxima de 37m., una longitud de 247 m., y que en su coronación tiene una anchura de 9,25 m., esto hace que los habitantes que dependen de él puedan disponer de esos 2100 millones de litros de agua, que, en años normales, son suficientes para no tener restricciones en épocas de estío.

Sin salir a la carretera general que une Pamplona con Tudela, y por un acceso secundario, llegamos a Solchaga, nuestra tercera etapa. Desde lo alto de la Iglesia y situándonos en su parte trasera algunos pudimos admirar el paisaje que se abría, en esa mañana de primavera gris, sobre la sierra de Alaiz y la peña de Unzué. La lluvia empezó a caer con goteo fino y molesto, no estaban nuestros cuerpos preparados para aguantar ese ambiente desapacible. El pórtico nos sirvió de refugio mientras nos abrían la iglesia tardo-románica aunque muy reformada posteriormente. Es su titular San Juan Bautista. También la capilla del palacio de cabo de armería, del caserío de Eristain está dedicada al mismo Santo, donde se pueden admirar las pinturas murales que se conservan en su interior y que el paso del tiempo ha respetado bastante bien.

En Barásain nos acercamos al palacio de Martín de Azpilicueta que pudimos contemplar un poco de pasada pues la lluvia no cesaba y a la mayoría de los presentes nos apeteció resguardarnos de sus efectos en el bar del pueblo y templar nuestros cuerpos con un café bien caliente antes de continuar nuestro deambular por tierras valdorbesas.

Para hacernos con la llave de la ermita del Santo Cristo de Catalain pasamos al vecino pueblo de Garinoain. La llave no la logramos pero de pasada pudimos recrearnos en la contemplación exterior de sus monumentos: La Iglesia parroquial de San Martín de Tours, el palacio y la ermita de Nuestra Señora de la Blanca. A la ermita del Santo Cristo de Catalain, situada a las afueras del término de Garinoain, nos dirigimos a continuación.

Esta ermita es un edificio que sigue, en su edificación, las normas que rigen a la mayor parte de los templos de la comarca; iglesia tardorrománica construida hacia 1200 cuya cabecera poligonal está cubierta con bóveda de horno. Nos entretuvimos en la contemplación de la portada de arco de medio punto con tímpano y crismón adornada por dos arquivoltas lisas entre dos menores decoradas con motivos vegetales y geométricos; también los capiteles de las dos parejas de columnas están decorados. La espadaña que corona la portada se perfilaba, en toda su belleza, en esa mañana gris que nada tenía de primaveral, pues seguía la lluvia como compañera importuna e inoportuna. No pudimos contemplar la talla del Crucificado realizada en la primera mitad del siglo catorce, lo que nos hace deducir que es una talla gótica y por lo que nos comentan la expresión de sufrimiento que refleja la imagen es sereno, majestuoso... El autor del resumen escrito que se les entregó a los participantes al comienzo de la excursión aprovecha para dar unas pautas de reconocimiento de las tallas de Cristo Crucificado según las épocas y estilos. En el lateral derecho de la ermita se podían ver las ruinas de lo que fue hospital de peregrinos que el Prior y el Cabildo de Roncesvalles construyeron para auxilio de los que caminaban hacia Santiago.

Vamos, a continuación, a Orísoain, pues considerábamos que merecía la pena visitar la Iglesia parroquial del pueblo,



dedicada a San Martín de Tours. No nos es difícil lograr que nos abran la Iglesia y de esta manera poder contemplar los elementos fundamentales que la adornan: la puerta exterior, la cripta, el retablo del altar mayor, la pila bautismal y un hermoso Cristo Crucificado del siglo XVI.

La puerta exterior se abre bajo un tejadillo sostenido por canecillos esculpidos. La portada es abocinada con arquería de medio punto y arquivotas que se apoyan en capiteles tallados con motivos vegetales y animales. En el tímpano se aprecia un crismón cuyo estado de conservación deja un poco que desear.

En el interior tuvimos la oportunidad de contemplar el retablo central, obra del renacimiento navarro y del taller de los Oscáriz que era una familia de pintores pamploneses de mediados del S.XVI y que en sus pinturas se notaban ciertas influencias de los artistas flamencos e italianos de la época. Tres calles componen el retablo, en la inferior están los doce apóstoles en grupos de tres y nominados uno a uno, en el centro se venera la imagen de Nuestra Señora de los Remedios, en la central y a cada lado de la imagen de San Martín de Tours, escenas de su vida: San Martín partiendo su capa, el sueño del Santo, su consagración como obispo de Tours y su muerte. En el tercer piso y a cada lado del Calvario, están San Benito, San Agustín, la Virgen con el Niño y San Fermín.

A continuación, y en grupos reducidos, pasamos a visitar la cripta, situada bajo el presbiterio y que, entre otras finalidades, permite corregir el desnivel del terreno existente entre la cabecera y los pies del templo. Ya dentro pudimos observar que la bóveda está reforzada con nervios de sección rectangular y que arrancan de pequeñas columnas con capiteles tallados.

El tiempo se nos echaba en cima y había que darse prisa. Dos puntos nos quedaban por visitar, era ya la una del mediodía y nos esperaban en el restaurante "El Maño" para las dos y media.

Enfilamos los vehículos hacia Iracheta para visitar ese edificio civil prerrománico

tan conocido como es su hórreo. Está situado junto a la parroquia de San Esteban, en pleno casco urbano. Su misión era el almacenaje de granos obtenidos del pago de diezmos y primicias a la Iglesia o de impuestos que debían satisfacer los campesinos a los propietarios de los terrenos que, en su gran mayoría, pertenecían a la Encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén. Nuestros ojos se recrearon en la construcción del edificio hecho en piedra apoyado sobre pilares que culminan en una terminación saliente de la que arrancan los arcos de medio punto con dovelas y sin clave, dos en los lados cortos y tres en los largos con dos pilares más en el interior. Mientras, nuestra imaginación se desbordaba y viajaba en el tiempo hasta el siglo



IRACHETA: los participantes en la excursión delante de la escalera de acceso al hórreo. (Foto: A. Senosiain)

IX, en el que probablemente fue construido, para participar de los afanes, trabajos, alegrías y penas de nuestros antepasados que no disponían de los avances actuales de la técnica pero que seguramente desconocían lo que era el estrés, el afán de poseer, de consumir... y que disfrutaban de los placeres sencillos que les proporcionaba la vida pacífica de las labores y cosechas del campo, en un valle donde parece escuchar-se el silencio.

Aún nos quedaba por ver la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Olleta así que desandamos el camino andado hasta Iracheta para salir a la carretera N-121 y volver a adentrarnos de nuevo en el corazón de la Valdorba, junto al restaurante "el Maño", donde seguramente estarían ya preparándonos la comida. Y allá en el extremo de la carretera, entre montes y barrancos y tras la última curva de la

sinuosa vereda se nos presentó el pueblo. Sobre el empedrado que conduce a la Iglesia empiezan los rayos del sol a abrirse camino entre las nubes espantando el fantasma de la lluvia no así el del frío. Después de atravesar el puente románico sobre el río Sansoain nos topamos con la Iglesia a la que accedimos por una puerta de arco de medio punto con tímpano y crismón. Nos dicen que la Iglesia estaba decorada con unas pinturas murales góticas de los siglos XIV y XV pero que se encuentran en el museo de Navarra. En su interior pudimos admirar la original estructura de la cúpula sobre trompas, cuya base octogonal se va redondeando hasta concluir en una pequeña linterna construida con posterioridad. El resto del edificio es un ejemplo

más del románico Navarro del siglo XII. Otros elementos destacables que se encuentran en el interior son su pila bautismal, tan antigua como la Iglesia, y una Virgen gótica con el Niño que procede de la Iglesia de Sansoain.

Todavía nos quedaron fuerzas, después de comer, para acceder a la ermita de Santiago de Pueyo. La caravana se adentró por caminos desconocidos recorriendo, desde Tafalla, la margen derecha del Cidacos. Allá

en lo alto, y como síntesis de nuestra jornada, se nos abrió ante nuestros ojos toda la panorámica de la Valdorba con esos juegos de luces y sombras que, a ese momento del día, proporcionaban los rayos del sol buscando hacerse un hueco entre las nubes.

La vuelta a Pamplona se hace por la vía de urgencia a causa de los distintos compromisos que los viajeros tienen asumidos. Antes de despedirnos un deseo surge espontáneo y unánime en todos los asistentes: el repetir este tipo de salidas, con más frecuencia si cabe, y que la asistencia de socios y simpatizantes sea un poco más concurrida ya que se trata de pasar unos días de distensión y diálogo en amable compañía.

A. S. M.



# Peregrinación por la “Vía Podiense” y encuentro europeo de peregrinos en Roncesvalles

Angel Panizo Delgado

**L**a Orden de Peregrinos del Camino de Santiago es una Asociación, heredera del espíritu de las Órdenes Militares, que está formada por miembros en activo y veteranos de las FF.AA. de varios países europeos, entre los que destacan Alemania, Austria, España y Francia. Su sede institucional se halla en el monasterio burgalés de San Juan de Ortega.

Se fundó en la década de los 80 por el General D. Francisco Castrillo Maces, su actual Presidente, en quien concurre la circunstancia de ser también miembro de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

La Orden es una Asociación viva que desarrolla diversas actividades en el ámbito jacobeo: peregrinaciones; ayuda a los peregrinos y manifestaciones culturales variadas.

Con la del presente año lleva realizadas diez y siete peregrinaciones internacionales a Compostela por los Caminos de Santiago de varios países europeos. Ha organizado conferencias y encuentros de debate sobre múltiples temas jacobeos. Ha montado exposiciones relacionadas con la peregrinación y los Caminos de Santiago, como la multidisciplinar instalada el pasado año en la madrileña Casa de Galicia. Su actividad asistencial se centra en prestar ayuda a los peregrinos, poniendo a disposición de quienes los necesitan los servicios sanitarios y de apoyo de su grupo de caminantes.

Para el presente año 2.003, pórtico del Año Santo Compostelano, la Orden de Peregrinos programó su XVII Peregrinación Internacional. El programa comprendía una marcha por la “Vía Podiense”, entre los días 28 de junio y 3 de julio; comenzando en Aire-sur-l’Adour para concluir, tras seis jornadas de andadura, en la Real Colegiata de Roncesvalles. Complementariamente, los



Sello de la Orden de Peregrinos del Camino de Santiago.

días 4 y 5 de julio habría en Roncesvalles un “Encuentro Europeo de Peregrinos”, con dos temas de reflexión y debate: “El peregrino protagonista del Camino” y “La espiritualidad del peregrino”. Como colofón, se presentaría el libro “El Peregrino Europeo en el Camino de Santiago. La huella militar en las peregrinaciones”.

La lectura de mis “**Crónicas Peregrinas**” en nuestra revista “ESTAFETA JACOBEO”, en las que relataba mi peregrinación desde Le Puy a Roncesvalles en los años 1.997 y 1.998, incitó al General Castrillo a proponerme que les acompañara y les sirviera de guía. Los buenos recuerdos de mi experiencia anterior y la amistad con Castrillo fueron



LARREULE: Centro de estudios compostelanos. (Foto: A. Panizo)

determinantes para que aceptara la propuesta con agrado.

El 27 de junio arriba a Pamplona, procedente de Madrid, la expedición de la Orden de Peregrinos, integrada por 80 personas entre españoles y alemanes. El 28 me incorporo al grupo y en dos autobuses salimos, vía Behobia, para Aire-sur-l’Adour, en la “Vía Podiense” a orillas del río Adour.

Llegamos a destino sobre el mediodía bajo una fuerte canícula. Visitamos el centro de la ciudad y sólo el exterior de la antigua catedral, porque a esas horas está cerrada. En el atrio rezamos unas preces y entonamos algunas canciones como comienzo de la peregrinación. Contra nuestro deseo, no pudimos visitar la iglesia de Santa Quiteria. Hacemos una comida campestre en las refrescantes orillas del Adour, seguida de un corto descanso.

Por la tarde, ya reconfortados, iniciamos la marcha-peregrinación para cubrir un tramo de la etapa de Aire-sur-l’Adour a Arzacq. Llegados a la iglesia románica de la “bastida” de Pimbo, que visitamos, nos trasladamos a la histórica ciudad de Orthez, en cuyo “Liceo Moncade” establecemos nuestra base de operaciones.

El día 29, festividad de San Pedro, caminamos entre Arzacq y Arthez de Bearne, con parada en la iglesia de la antigua abadía benedictina de Larreule para oír misa. Casualmente el pueblo celebra su fiesta patronal y las gentes se ven sorprendidas por la entrada en el templo de tan numerosa tropa de peregrinos extranjeros. Terminada la solemne misa, visitamos el templo, firmamos en el “Libro de Peregrinos”, saludamos a las autoridades municipales, presenciamos el homenaje a los “enfants de la patrie” muertos en las grandes guerras y somos invitados por el alcalde a participar en el aperitivo popular con que



tradicionalmente obsequia el Ayuntamiento a sus vecinos. Confraternizamos, pues, con el vecindario del pequeño pueblo de Larreule, que tiene a sus espaldas una larga tradición hospitalaria enraizada en la asistencia dispensada a los peregrinos por los monjes de su desaparecida abadía benedictina.

Después de numerosos brindis, coloquios y cánticos en alemán, español y francés nos despedimos de este simpático pueblo para continuar nuestro camino. Finalizada la etapa regresamos a nuestro alojamiento en Orthez.

El 30, peregrinamos de Arthez a Navarrens, intercalando dos breves paradas. La primera, después de Maslacq, en el Alto de Muret. Lo corona una verde pradera en la que se alza una moderna capillita dedicada a Nuestra Señora de Muret. Sustituye al desaparecido santuario, el más antiguo del Bearne, que fue construido en el siglo XI al borde del Camino de Santiago por el obispo de Gascuña Raymond le Vieux. Ante la imagen sedente de la Virgen cantamos la “Salve Regina”. La segunda parada, en la abadía cisterciense de Sauvelade, cuya iglesia, con planta de cruz griega, está bajo la advocación de Santiago el Mayor. Aquí, ante la imagen de Santiago Peregrino, ofrendamos canciones en alemán y español.

Llegados a Navarrens, algunos visitamos la iglesia, la plaza mayor y una parte del recinto amurallado de esta fortificada ciudad bearnesa. Como el tiempo nos apremia, regresamos de inmediato a nuestra base en Orthez, para cumplir por la tarde un compromiso oficial.

En efecto, a última hora de la tarde teníamos en programa el agasajo que nos ofrecía la Municipalidad de Orthez y la Oficina de Turismo. Después de una visita guiada por la ciudad, somos obsequiados con un pequeño refrigerio en la sede del Sindicato de Actividades Turísticas, que ocupa la que fuera casa de Juana de Albret, reina de Navarra.

Estamos ya en el día primero de julio. La mañana, soleada y con brisa fresca, invita a caminar. En este día cubrimos la etapa de Navarrens a Ostabat. Hacemos una primera parada en la iglesita románica de Olhaïby; después en la estela de “Gibraltar”, donde se unen los Caminos jacobeos de Tours, Vezelay y Le Puy y, más adelante, en lo alto del monte donde se alza la ermita de Nuestra Señora de Soyarza. Aquí, después de un descanso, cantamos una “Salve Regi-



OSTABAT: La estela de “Gibraltar”, donde se unen los Caminos de Santiago de Tours, Vezelay y Le Puy. (Foto: A. Panizo)

na” ante la imagen de la Virgen. Y después de atravesar el sombrío bosque de Ostabat, llegamos a la jacobea y hospitalaria villa del mismo nombre, a media tarde.

El 2 de julio hacemos la etapa de Ostabat a Saint Jean-Pied-de-Port. En esta ocasión tenemos la suerte de que nos hace de guía y cicerone M. Bertrand Saint Macary, presidente de la Asociación del Camino de Santiago de Pirineos Atlánticos, experto conocedor del trayecto. Nos muestra las obras de reconstrucción del molino del Priorato de Utxiat, donde su Asociación quiere instalar un refugio para que los peregrinos puedan comer a cubierto. Vemos después el crucero de Galzetaburu, al borde de la antigua calzada romana. Más adelante, la iglesia de Saint Jean-le-Vieux, con su crismón en el tímpano y sus capiteles románicos.

En Saint Jean-Pied-de-Port, M. Saint Macary y la Asociación de Pirineos Atlánticos nos reciben en el Centro de Acogida de peregrinos que dirige esta

Asociación y nos muestran sus instalaciones. Después nos obsequian con un refrescante aperitivo.

Y llega el día 3, el esperado día de remontar el “Summus Pyraeneus”, una de las etapas más duras y temidas por los peregrinos de todos los tiempos. En esta ocasión hacemos la subida por la ruta de Carlomagno, remontando el valle de Valcarlos por las orillas del río Luzaide. Iniciamos la marcha en Arneguy y hacemos una parada en Valcarlos. Retomamos la

marcha y, caminando a través de hermosos bosques de hayas, alcanzamos el Alto de Ibañeta a mediodía. Alborozo generalizado y fotografías junto a la moderna ermita de San Salvador, junto al monumento a Roldán y junto a la estela de la Virgen de Roncesvalles. Cubiertas estas aspiraciones fotográficas para el recuerdo, descenso hacia la abadía para aposentarnos en el Albergue Juvenil. A última hora de la tarde asistimos a la misa

vespertina, para recibir la “Bendición de los Peregrinos”, impartida por el canónigo D. Javier Navarro de acuerdo con un ritual de tiempo inmemorial.

## ENCUENTRO EUROPEO DE PEREGRINOS

Aposentados ya en Roncesvalles, el día 4 comienzan las jornadas del “Encuentro Europeo de Peregrinos” con una plática mañanera de D. Jesús Labiano, Prior del Cabildo de la Real Colegiata, en la iglesia colegial.

Después, las sesiones se continúan en el moderno auditorio de la Casa de Cultura de Burguete.

Interviene en primer lugar el Sr. Arzobispo de Pamplona, D. Fernando Sebastián, que trazó una magnífica semblanza del peregrino cristiano, en su conferencia sobre “La espiritualidad del peregrino”.

A continuación, Angel Panizo, en su ponencia sobre el “Fomento de la espiritualidad en las peregrinaciones de grupo” propuso un programa de actividades y



prácticas religiosas, a realizar comunitariamente, con el fin de reatarar y vivificar el primitivo espíritu cristiano de la peregrinación.

Cerró la sesión matinal José Luís Rodríguez-Villasante, que en su ponencia “El Decálogo del peregrino” fue desgranado una serie de compromisos y virtudes que deben constituir el acerbo espiritual del verdadero peregrino.

Por la tarde, los congresistas ocuparon el tiempo en girar una visita guiada a la Colegiata, Claustro y Museo, participando después en la misa vespertina de peregrinos.

El día 5 por la mañana, en la misma Sala de Cultura de Burguete, inicia la sesión M. Bertrand Saint Macary, Presidente de la Asociación del Camino de Santiago de Pirineos Atlánticos, que hizo una documentada exposición, ilus-



VALCARLOS: Subiendo el Pirineo por el Valle de Valcarlos (Ruta de Carlomagno).  
(Foto: A. Panizo)

trada con diapositivas, sobre la “Geografía, Sociología y Estadística de la Primera Etapa del Camino”, referida al trayecto entre St. Jean-Pied-de-Port y Roncesvalles y a los datos de peregrinos registrados en el Centro de Acogida de St. Jean-Pied-de-Port.

A continuación se celebra el Capítulo General de la Orden de Pere-

grinos del Camino de Santiago.

Terminado el Capítulo, se reanuda la lectura de ponencias y comunicaciones. Participan varios peregrinos alemanes, de cuyas intervenciones hizo traducción simultánea Ilona Thies; y algunos españoles, con aportaciones interesantes y novedosas.

Finaliza la sesión mañanera con la presentación del libro “El Peregrino Europeo en el Camino de Santiago. La huella militar en las peregrinaciones”.

Con un almuerzo de clausura y de hermandad, presidido por autoridades, se cerró brillantemente este “Encuentro Europeo de Peregrinos”, promovido por la Orden de Peregrinos del Camino de Santiago.

A. P. D.

## Calendario de marchas 2003-2004

2003		
día 28-9-03	Lecaroz-Aizcolegui-Bertiz	Todo el día
día 5-10-03	Somport-Castiello de Jaca	Todo el día
día 12-10-03	Ascain-Urdax-Ermita del Pilar	Todo el día
día 19-10-03	Urdax-Irurita	Todo el día
día 26-10-03	Berroeta-Lanz	Mañanera
día 2-11-03	Venta Quemada-Gascue	Mañanera
día 9-11-03	Gravals-Peña Isasa (Rioja)	Todo el día
día 16-11-03	Bardenas Reales	Todo el día
día 23-11-03	Lumbier-Ermita de la Trinidad-Liédena	Mañanera
día 30-11-03	Arellano-Montejurra-Irache	Mañanera
día 7-12-03	Salinas de Oro-Guirguillano	Mañanera
día 14-12-03	Castillo Nuevo-Leire	Mañanera
día 21-12-03	Alto de Errea-Elia	Mañanera
día 28-12-03	Undues de Lerda-Alto de Aibar	Mañanera
2004		
día 4-1-04	Alto de Aibar-Monreal	Mañanera
día 11-1-04	Monreal-Eunate	Mañanera
día 18-1-04	Galdeano-Ancin	Todo el día
día 25-1-04	Sos del Rey Católico-Petilla de Aragón	Todo el día
día 1-2-04	Nacedero de Arteta-Valle de Ollo	Mañanera

día 8-2-04	Venta Quemada-Donamaría	Todo el día
día 15-2-04	Goñi-San Donato-Goñi	Mañanera
día 22-2-04	Baquedano-Nacedero del Urederra-Zudaire	Todo el día
día 29-2-04	Echarri Aranaz-Echarri Aranaz	Mañanera
día 7-3-04	1ª Javierada	Mañanera
día 13-3-04	2ª Javierada	Todo el día
día 21-3-04	Roncesvalles-Zubiri	Mañanera
día 28-3-04	Zubiri-Pamplona	Mañanera
día 4-4-04	Pamplona-Puente la Reina	Mañanera
día 11-4-04	Pamplona-Astrain-Pamplona (sin autobús)	Mañanera
día 18-4-04	Puente la Reina-Estella	Mañanera
día 25-4-04	Estella-Los Arcos	Mañanera
día 2-5-04	Los Arcos-Logroño	Todo el día
día 9-5-04	Sierra de Abodi-Musquilda	Todo el día
día 16-5-04	Arlegui-Eunate	Mañanera
día 23-5-04	Donamaria-Gaztelu	Todo el día
día 30-5-04	Castillo Loarre-Los Mallos de Riglos	Todo el día
día 6-6-04	Casa forestal-Igaratxa-Lizarrusti	Todo el día
día 13-6-04	San Juan de Pie de Port-Roncesvalles	Todo el día
día 20-6-04	Túnel de Larrau-Pico de Ori	Todo el día
día 27-6-04	Valle de Aisa-(Jaca)	Todo el día



# El Camino de Santiago en Navarra, visto en postales antiguas

*Colaboración de Javier Soria*





# Hospital de San Antón en Castrojeriz

Ricardo Ollaquindia

**E**l 18 de enero de 2003 ha sido una fecha histórica para San Antón de Castrojeriz, más conocido como “Ruinas de San Antón”. Se celebró una misa, que fue la primera misa en ese lugar sagrado después de doscientos años de abandono. Y se abrió una nueva etapa en la vida del centenario hospital antoniano. Es refugio de peregrinos.

La misa tuvo detalles que se identificaban con la circunstancia del lugar. Se celebró junto al muro interior de la antigua iglesia, bajo un cobertizo protector de la lluvia y el frío, ante una pared cubierta con grabados, posters e insignias de la peregrinación de diversos países.

El celebrante fue don José María, el sacerdote que atiende el albergue de San Juan de Ortega, conocido por tantísimos peregrinos y recordado tanto por la palabra cálida de su buen corazón como por la sopa de ajo, también caliente, que da para cenar.

Don José María, para celebrar la misa, se puso sobre el alba una estola que tenía bordada una Tau, el signo distintivo de los monjes de San Antón, el que recibió ahí mismo Francisco de Asís cuando pasó como peregrino, el que reciben actualmente los caminantes. La estola fue cedida para la ocasión por las Hermanas del cercano Monasterio de Santa Clara.

Las Clarisas quisieron también estar presentes de alguna manera en la celebración, sin salir de la clausura. Para eso lanzaron a vuelo las campanas. Bandedaron las tres campanas de la espadaña de su convento. Las campanadas llegaron, amortiguadas por la niebla y confundidas entra ladridos de perros; porque, siendo la misa de San Antón, aunque al día siguiente de su fiesta, había que bendecir a los animales. Y fueron bendecidos cuatro canes ladrones, un gato acurrucado en el brazo de su dueña y un



Refugio de peregrinos en San Antón de Castrojeriz. (Foto: Rafael Ollaquindia)



Hito del Camino de Santiago en San Antón de Castrojeriz con la concha y la tau del peregrino. (Foto: Rafael Ollaquindia)

halcón de cetrería posado en el guante de un halconero.

## NUEVO ALBERGUE DE PEREGRINOS

Ovidio Campo, empresario burgalés y amigo del Camino, llegó a un acuerdo de uso del espacio de las ruinas con su dueño, Eliecer Díez Temiño. Tras varios meses de trabajo, adecentó el lugar que

se usaba como almacén de aperos y chatarra, transformándolo en albergue de peregrinos. Como suele suceder, la buena obra se hizo sin subvenciones institucionales.

El albergue se abrió el 7 de julio de 2002 y permaneció abierto los meses de verano. Los peregrinos pudieron descansar en ese lugar misteriosamente sagrado y los turistas, apreciar las huellas del



pasado histórico y artístico; observando además las peculiaridades organizativas del denominado “Hospital de San Antón” en Castrojeriz.

Con esto se ha limpiado uno de los borrones feos del trazado y se ha recuperado uno de los pasos emblemáticos de la peregrinación jacobea.

### UN COMENDADOR NAVARRO

Asistimos a la misa unos cien, contando a los animales domésticos antes mencionados. Había amigos del Camino de Santiago de Burgos, hospitaleros de la zona castellana y devotos de San Antón en sus varias representaciones. Éramos tres de Pamplona, pero nos sentimos como en casa. Recordamos con callada satisfacción que fue navarro uno de los últimos Comendadores del Hospital Antoniano de Castrojeriz.

Escribió sobre él Luciano Huidobro Serna en “Las peregrinaciones jacobeanas”, al tratar del Camino a su paso por la villa castreña, y publicó en la revista “Príncipe de Viana” nº 7, año 1942, un artículo titulado “Un ilustre navarro. El Comendador mayor don Damián García Olloqui”. En extracto, decía lo siguiente:

Durante casi toda la primera mitad del siglo XVIII rigió la casa-hospital de Castrojeriz don Damián García Olloqui, “sujeto distinguido y capaz, natural de Navarra hacia Peralta, quien como cabeza de la provincia y congregación de Castilla residía en San Antón y poseía las encomiendas dependientes de la Casa en número de veintitrés”, según se lee en el Libro de Visita eclesiástica de Burgos de 1711.

Los García de Olloqui se relacionan con el palacio de Cabo de Armería existente en el pueblo de Olloqui, a siete kilómetros de Pamplona y próximo a Huarte. Escribió sobre ellos Florencio Idoate en “Rincones de la Historia de Navarra”, dedicándoles el capítulo titulado “Los palacianos de Olloqui”.

De los personajes históricos que llevaron el apellido “de Olloqui” o “García de Olloqui”, cita a varios que ya desde el siglo XIV ocuparon cargos de importancia: Pedro de Olloqui, canónigo hospitalario de la catedral de Pamplona en 1331; Miguel García de Olloqui,



Ovidio Campo, don José María y amigos, plantando un ciprés para el recuerdo.  
(Foto: Rafael Ollaquindia)



Misa en San Antón de Castrojeriz. La Tau en la estola del celebrante, don José María Alonso.  
(Foto: Rafael Ollaquindia)

alcaide del castillo de Linguin, cerca de Urroz; Miguel de Olloqui, prior de la Orden de San Juan; Juan de Olloqui, casado con Margarita de Jaso, tía de San Francisco Javier; y el personaje de nuestra historia, don Damián García Olloqui, “que ocupó el importante puesto de Comendador del convento de San Antonio de la Orden de los Antonianos”.

Sigamos ahora con el relato del cronista oficial de Burgos, Luciano Huidobro: La casa-hospital de Castrojeriz “cuando entró a regirla este Comendador, se hallaba muy decaída y había perdido algunas de sus haciendas. Pero, gracias a su larga y activa gestión, cobró nueva vida”.

“Mandó reeditar en 1741 el Ritual de la Orden en Madrid, y por él se ve el celo por el aumento de la religión, esplendor del culto, restauración del templo y de sus altos muros y socorro de los pobres, que caracterizaba la gestión de este Comendador”.

“En su tiempo se construyó el nuevo retablo mayor de pino dorado y pintado en estilo rococó sobrio y elegante, y de apreciable escultura. Se ignora su autor; pero puede establecerse que es la obra más artística de su época en esta provincia. Hoy hace oficio de retablo mayor en la iglesia de San Juan de Castrojeriz”.

En estos pensamientos de pasadas glorias estábamos, cuando la realidad presente y circundante ponía el contraste: el cobertizo apenas nos protegía de la intemperie, don José María usaba como vinajera un botellín de plástico, velones de llamas temblonas hacían de candelabros. Pero algo nuevo estaba naciendo.

Vuelve la vida interior y el espíritu antoniano. Vuelven los peregrinos a entrar en el Hospital de San Antón. Ya no pasan de largo. Las ruinas se estremecen de gozo. Han mantenido en lo alto el rosetón de las taus. Y lo que está marcado con la tau no muere.

R. O.



## Crónica Peregrina:

# Caminando por la Vía de la Plata, II: de Cáceres (Castra Caecilia) a Zamora (Ocelo Duri)

Angel Panizo Delgado

*“A medida que se fueron repoblando y asegurando los territorios adyacentes a la Vía de la Plata, las peregrinaciones a Santiago de Compostela se apoyan por este nuevo itinerario. En este sentido, Alfonso IX se nos presenta como un significado peregrino que empleó esta Vía...”*

*(La Vía de la Plata: Eugenio Mariñas y Alfonso Ramos de Castro)*

### DEL YERMO BERROQUEÑO DE CASAR DE CÁCERES A LAS FÉRTILES VEGAS DE GALISTEO

En el anterior número extraordinario de “ESTAFETA JACOBEA” finalizábamos el relato de nuestra peregrinación por la Vía de la Plata con la llegada a la monumental ciudad de Cáceres que, entre otros títulos jacobeos, ostenta el de ser cuna de la Orden de Santiago. Fue aquí donde, en el siglo XII, se fundó la Comunidad de los “Fratres de Cáceres”, (los Doce de León), que fue la antecesora de la Orden santiagouista.

Pues bien, algunos meses después de nuestra primera andadura, en octubre del 2002, tres peregrinos retomábamos el Camino Mozárabe de Santiago junto a la cacereña iglesia de Santiago, que se alza en el centro de la ciudad, sobre la que fue antigua ermita de los Fratres de Cáceres.

Contemplamos la portada gótica con imposta adornada de veneras; decimos adiós al peregrino que, con bordón, calabaza y sombrero luciendo concha, está representado sobre el arco; y abandonamos la ciudad.

El Camino sale bordeando la plaza de toros y toma la carreterita para Casar de Cáceres, marchando al principio por el arcén asfaltado y luego por camino de tierra que va paralelo hasta llegar a este pueblo.

Pasamos bordeando la cerca de la iglesia de Casar, que no podemos ver por estar cerrada, y llegamos junto al Ayuntamiento, donde tomamos la llamada calle Larga. Nos conduce a la salida del pueblo y, un poco más adelante, a la ermita de Santiago, que no podemos visitar por la misma razón que la iglesia.

Entramos en un amplio camino de tierra, que pasa junto a los pozos del Mochuelo y Canario, y salimos a campo abierto. Tenemos una mañana espléndida, el sol está radiante, y la temperatura es agradable. Da gusto caminar.

Subimos un pequeño desnivel y en el alto encontramos un pequeño edificio con un panel informativo que dice: “Centro de Interpretación de Vías Pecua-

cha y en este punto nosotros continuamos nuestro camino, que va por la izquierda, según indican las flechas amarillas. Avanzamos más y encontramos a la derecha tres fragmentos de miliarios romanos con restos de su primitiva inscripción. Hacemos fotos. Poco después llegamos a una portela, con cancela cerrada, que abrimos y pasamos. Inmediatamente se abren ante nosotros dos



*CÁCERES: Bajorrelieve representando a un peregrino, en una portada de la iglesia de Santiago. (Foto del Autor)*

rias”. Seguimos caminando por una pista recién arreglada, bajo la cual yace la antigua calzada romana y la cañada real. Algo más adelante la pista se estrecha y se ve flanqueada a su izquierda por muro de piedra. Llegamos a la entrada del la “Finca La Higuera”, donde nos alcanzan tres peregrinos ciclistas, un catalán y dos mallorquines, que se detienen y charlamos un momento. Siguen ellos su mar-

caminos y tomamos el que marcha de frente, señalizado con una flecha borrosa. Metros más adelante está la flecha de confirmación bien marcada. Después de caminar largo rato encontramos otra portela con la cancela cerrada. En el pilar izquierdo está la flecha. Abrimos, pasamos y volvemos a cerrar.

Llegamos al cercado de una granja y nos llevamos un susto. Dos grandes perros



se viene hacia nosotros en plan agresivo. La respuesta es echar mano de mi arma mágica. Les lanzo un petardo y corren que pierden el rabo a refugiarse en el caserío. A la salida del cercado nos encontramos con una bifurcación del camino. Una flecha sobre una roca nos indica que debemos girar a la derecha. Más adelante, otra portela con valla de madera y dos flechas a los lados. Abrimos y pasamos. Nueva portela con cancela cerrada que abrimos y pasamos. A partir de aquí el camino va flanqueado en ambos lados por muro de piedra. Volvemos a encontrar otra portela, esta vez sin valla, en cuyos pilotes hay sendas flechas. El camino es llano y cómodo y discurre entre lomas de suelo granítico, entre cuyas afloraciones rocosas se extienden praderas de hierba raquítica que aprovechan rebaños de ovejas. Ni un árbol, ni un arbusto. La sensación de soledad, caminando por un paisaje tan pobre y desnudo, es impresionante.

Volvemos a encontrar una portela sin cancela y, a su lado, un pilote de hormigón con dos flechas amarillas: una señala de frente; la otra, señala a la derecha y debajo tiene la

palabra “calzada”. Dudamos un momento y optamos por seguir de frente. Enseguida empezamos a divisar la cola del pantano de Alcántara en la que vierte el río Almonte. Bajando una pendiente topamos a la derecha una curiosa y recia construcción de piedra no muy alta, con ventanas a modo de troneras que están cegadas. ¿Un fortín? ¿Una majada?

Pasamos de largo y nuestro camino sigue ahora zigzagueante entre afloraciones berroqueñas y paisaje desolado. Llegamos a una portela con paso canadiense y sobre su pilar derecho una flecha nos señala la dirección a seguir. Inmediatamente entramos en un sendero que discurre entre rocas y los primeros arbustos y encinas que vemos. Se oye ruido de motores lo que nos hace sospe-

char estamos próximos a la N-630. Efectivamente, enseguida la senda marcha paralela a la carretera y avistamos la extensa y brillante superficie del pantano. Bajo una copuda encina hacemos un alto para almorzar contemplando el extraordinario panorama que tenemos delante.

Después del descanso volvemos a caminar, continuando por la senda y a la vista de la carretera, hasta que salimos a la misma junto al puente sobre el río Almonte.

Cruzamos el puente y abandonamos la carretera para entrar por la izquierda en un camino de tierra que bordea el pantano, para volver a salir a la N-630 en el cruce con la carretera de Hinojal.



CAÑAVERAL: Chimeneas típicas en casas antiguas. (Foto del Autor)

Desde este lugar se ve como emerge de las aguas del pantano la esbelta torre del legendario castillo de Floripes, testigo mudo de una leyenda de argumento amoroso en la que intervienen Carlomagno, el caballero francés Guido de Borgoña, el adalid moro Fierabrás y su hermana la princesa Floripes. Casi frente a la torre se divisa también el “Apeadero de Río Tajo”.

Es mediodía cuando llegamos al apeadero y hemos de subir desde la vía hasta la carretera N-630. Caminamos por ésta hasta el “Hostal Miraltajo”, que está cerrado. En este punto cruzamos la carretera y empezamos a subir por una cañada, siguiendo las flechas amarillas. En sucesivas curvas nos lleva hasta lo alto de una meseta, donde en un poste de

tendido eléctrico vemos la flecha. La cañada marcha ahora por terreno relativamente llano, poblado de monte bajo y algunas encinas. Cuando hemos avanzado un largo trecho hacemos una parada a la sombra para descansar y tomar algo. Ahora el sol aprieta y el calor empieza a mortificarnos.

Tras el descanso reanudamos la marcha y llegamos a una portela sin valla y con paso canadiense, donde una flecha nos indica seguir de frente. Algo más adelante, otra portela con paso canadiense e inmediatamente el camino se ve flanqueado por dos muros de piedra. Seguimos avanzando y encontramos una corraliza de ladrillo rojo que rebasamos. El camino inicia un suave descenso

y, por un terreno semidesértico, va zigzagueando un largo trecho, hasta que de lejos divisamos ya el caserío de Cañaveral. Al llegar a una bifurcación vemos un indicador con dos tablillas: una tiene escrita en negro la palabra “Cañaveral” y una flecha señalando el camino de la izquierda; la otra tiene dos grandes flechas amarillas que indican seguir de frente. Por la izquierda

se va directamente al pueblo, tras cruzar un arroyo por el puente medieval de San Benito. Por la derecha, que seguimos, se va a la estación del ferrocarril, que está un km. más arriba del pueblo. Entramos en Cañaveral, rendidos de fatiga, cuando son las seis de la tarde y buscamos el “Hostal Málaga”, donde nos aposentamos.

Tras una ducha templada, un café calentito y un merecido descanso, nos vamos a curiosear el pueblo. Además del ya mencionado puente de S. Benito hay que reseñar la iglesia parroquial, con excelente portada, ante la que destaca un recio crucero. Son destacables por su tipismo y originalidad las chimeneas de algunas casas antiguas, coronadas en algún caso por nido de cigüeña.



Al día siguiente, 6 de octubre, con cielo cubierto, abandonamos Cañaveral y por el arcén de la N-630 llegamos a la ermita de San Cristóbal, según reza en el frontispicio. Aquí entramos en un camino que va entre la ermita y una fuente y que pronto se ve flanqueado por muros de piedra. Salimos a una pista más ancha y giramos a la izquierda, según la flecha amarilla pintada en una caseta blanca próxima a una cantera. Poco más adelante, en una ruina, otra flecha indicadora. Aquí hay bifurcación y hay que estar atentos. La pista se va hacia la izquierda y hemos de tomar hacia la derecha una senda que va en ascenso. Sobre el muro de otra ruina está la flecha. La senda asciende por un bosque de oloroso pino, con sotobosque de jara; pasa junto a los postes de una línea eléctrica y deja a mano izquierda un montecillo con un repetidor. La senda nos saca a una pista asfaltada en la divisoria y una flecha en una alcantarilla nos hace girar a derecha. Por la pista vamos en descenso a desembocar en una carretera amplia y bien señalizada. En el cruce, otra flecha amarilla nos dice que hemos de tomarla y ascender por ella, llegando a lo alto del Puerto de los Castaños, cuando hemos recorrido unos cinco km..

En lo alto del puerto hace fresco, pero el cielo se ha despejado y luce el sol. Hay aquí un hostel y se observa mucho movimiento de operarios y máquinas que trabajan en las obras de la autovía.

Junto a una caseta blanca próxima al hostel, hay un mojón con una flecha amarilla, indicándonos la dirección a seguir. Abrimos y pasamos una cancela metálica y caminamos por una senda que se interna en un bosque de alcornoques, alguno con la flecha amarilla pintada en su descortezado y rojizo tronco. La senda no tiene pérdida, pues tiene como referencia una alambrada a la izquierda, sobre alguno de cuyos pilotes se ve la flecha amarilla. Vamos por terreno llano, alfombrado de verde, sorteando cauces de regatos secos y contemplando, en una mañana soleada, los retorcidos y fantasmagóricos troncos rojizos de los alcornoques.

Llegamos a una zona de tierras movidas, probable nueva carretera, que cruzamos para entrar en un vallecito en el que pasamos junto a una balsa seca.

Poco más adelante, junto a una valla, pasamos sobre unas piedras un regato con agua. A la derecha, una torre de línea eléctrica. En seguida encontramos otra cancela que abrimos y pasamos y entramos en otra senda, bordeada a derecha por muro de piedra y alambrada, que va a salir a un arroyo con agua que hemos de pasar sobre piedras. Algunos metros más adelante, una tablilla en el tronco de una encina nos indica una dirección: "Grimaldo a 500 m.". Sin hacer caso, seguimos de frente. Caminamos por un valle amplio poblado de encinas y vemos a nuestra derecha las



CARCABOSO: Miliario romano que conserva la inscripción primitiva. (Foto del Autor)

obras de la Autovía de la Plata. Por la senda vamos a desembocar en la carretera de Helguera. En el cruce, bajo una corpulenta encina, hacemos descanso.

Reanudamos la marcha cruzando la carretera. Pasamos dos portelas y tomamos una senda flanqueada a derecha por una alambrada de espino. Caminamos por un valle amplio, alfombrado de hierba y salpicado de encinas, y hemos de cruzar un pequeño barranco; pero enseguida una alambrada nos cierra el paso. Encontramos una cancela, la abrimos y pasamos. A unos 200 m., otra cancela

con la que hacemos lo mismo. Inmediatamente cruzamos una pista de tierra que da acceso a una finca cuyo portón está cerrado. Al otro lado de la pista vemos una portela con cancela que abrimos. Empezamos a caminar por senda llana y herbosa, teniendo alambrada a nuestra izquierda. La senda está señalada con cinta amarilla y a la derecha se ven de lejos las obras de la autovía. Llegamos a un tramo en que la senda bordea la caja de la que fue calzada romana, que queda protegida al otro lado de la alambrada. Franqueamos una cancela y unos metros más adelante llegamos a otra, flanqueada por dos pilotes blancos, que está cerrada con candado. Junto al pilote de la derecha vemos una senda, señalizada con cinta amarilla, que es por donde debemos ir. Poco más adelante la senda discurre sobre el deteriorado empedrado de la histórica calzada romana de la Vía de la Plata, que en alguno de sus tramos aún conserva el primitivo enlosado de los bordes. Después de un largo trecho, una valla metálica cierra el tramo acotado de la calzada. Hago algunas fotos y confieso que sentía cierta emoción mientras iba caminando sobre tan venerables ruinas, recordando a tantos viandantes de todo tipo y condición que hollaron en otros tiempos tan importantísima vía de comunicación.

La senda desciende suavemente y hemos de cruzar un regato seco, para enseguida llegar a una cancela muy rústica, cuyos pilotes están pintados de amarillo. Una indicación nos dice girar a la derecha y, tras pasando la cancela vemos flechas amarillas pintadas sobre unas rocas. Aquí hacemos un alto para almorzar.

Tras el descanso volvemos a caminar por una senda que va por un valle cubierto de herbazal. A la izquierda dejamos una balsa abrevadero. Llegamos a una portela abierta, seguimos de frente, bordeando un vallado metálico, y llegamos a otra que abrimos y pasamos. Subimos una loma y en lo alto pasamos otra portela. Unos metros más adelante, ¡jojo!, tenemos una cancela delante y otra a su izquierda. Debemos pasar ésta para entrar en una finca donde vemos las flechas amarillas sobre unas rocas. La senda va flanqueada a la derecha por un muro de piedra con vallado de alambre.



Al final de esta senda, unas flechas nos indican pasar otra cancela a la derecha y tomar otra senda llevando el muro a la izquierda. Sobre él se ven algunas flechas amarillas. Tras pasar otra cancela y seguir adelante, el muro gira en ángulo recto a la izquierda y una flecha nos indica que hemos de hacer lo mismo. Iniciamos el descenso hacia el embalse de Riolobos y pasamos junto a una balsa abrevadero. Encontramos un paso difícil porque la senda ha sufrido un derrumbe y hemos de agarrarnos a la cerca metálica para pasar con seguridad. Atravesamos una gran puerta metálica y salimos a un camino carretil que bordea un riachuelo. Pasamos descalzos por el vado del mismo y salimos a una carretera asfaltada.

Una gran flecha amarilla en un muro de hormigón y otra en una alcantarilla nos hacen girar a derecha. Caminamos por el arcén de la carretera y pronto la abandonamos para tomar a la izquierda la entrada a la “Finca Valparaíso”. Cruzamos la portela y el paso canadiense y por carretil de tierra subimos a una colina, desde la que divisamos a lo lejos la villa de Galisteo. En el alto hay una bifurcación y nos vamos por la derecha, atravesando otro paso canadiense. Ahora el camino, bordeado a derecha por un vallado metálico, va en suave descenso hasta una vega. Atravesamos otro paso canadiense e inmediatamente un puente sobre un canal. A la derecha, una cancela sobre cuyos pilotes están las flechas. Pasamos y caminamos por el borde del canal. A la altura de un puente sobre el canal sale a izquierda un camino que tomamos, pasamos enseguida una cancela con flechas y entramos en una majada de ovejas. La atravesamos y salimos por otra cancela, avanzando hasta llegar a un gran estanque junto al que crece un corpulento sauce. Su fresca sombra, con el sol de mediodía, nos invita a pararnos.

Da gusto ver correr el agua por las acequias que alimentan las feraces tierras de estas vegas, en las que el tabaco ha sido el cultivo más significativo, como lo demuestran los muchos secaderos que se ven por doquier.

Tras el descanso volvemos a caminar y llegamos a un riachuelo que cruzamos por un puente. Giramos a izquierda para llegar a una amplia pista, por la que salimos a carretera asfaltada, que cruzamos, y entramos en la villa de Galisteo, cuando son las tres y media de la tarde.

Etapa endiablidamente complicada pero muy interesante. Con paisaje muy cambiante y variopinto disfrutado en soledad; y con la emocionada experiencia de haber caminado sobre las históricas piedras de un tramo originario de la

tres puertas: de la Villa, de Santa María y del Rey.

### MEMORIA DE ROMA: LAS RUINAS DE CAPERA O CÁPARRA

En la mañana del día 7, con un cielo cubierto, abandonamos Galisteo por la Puerta de la Villa. Bajamos por una carreterita hasta el puente medieval sobre el río Jerte, pasando junto a un parque donde un panel turístico nos informa: a) Sobre la “Cañada Real Soriana Occidental”, que pasa por Galisteo; b) Sobre el Valle del Alagón; c) Sobre la Villa de Galisteo. Sobre el pretil derecho del puente se alza un monumento de piedra; con una estatua en una hornacina; una lápida fechada en 1.546 que hace alusión al conde de Osor-

no, señor del puente y de la fortaleza de Galisteo, y a su esposa Dña. María de Luna; y debajo de todo, un escudo nobiliario labrado en piedra, presumiblemente de la casa condal.

Pasado el puente se contempla una espléndida panorámica de Galisteo. Nosotros seguimos la carretera hasta llegar a Aldehuela del Jerte, donde encontramos descansando a unos peregrinos ciclistas.

Les saludamos y seguimos, pasando junto a varios secaderos de tabaco. Pronto llegamos a Carcaboso.

Entramos en el pueblo por la calle de la iglesia, dedicada a Santiago, cuya figura ecuestre, blandiendo espada, se vislumbra en una gran vidriera circular. Empotrados en los ángulos de la portada hay sendos miliarios romanos y vemos otro más, aislado, en un espacio adyacente ajardinado. Los tres conservan restos de inscripción primitiva.

Hacemos parada para tomar un café en el bar “Las Golondrinas”, cuya dueña, muy habladora, se empeña en que probemos las especialidades de la casa, sobre todo la tostada especial que hace para peregrinos. No aceptamos.



CÁPARRA: Arco y ruinas de la ciudad romana de Capera o Cáparra. (Foto del Autor)

calzada romana de la Vía de la Plata, al igual que, otrora, hicieran tantos peregrinos mozárabes a Santiago.

En Galisteo nos dirigimos al bar “Los Emigrantes”, donde comemos y nos aposentamos, pues dan camas.

Como es domingo, por la tarde acudimos a misa en la iglesia parroquial, que tiene un hermoso ábside mudéjar. Después recorremos los rincones típicos de esta villa amurallada, asentada en un altozano que baña el río Jerte. Desde sus murallas se contempla la dilatada extensión de las vegas que riegan el Jerte y el Alagón. En el recorrido vemos la cuadrangular torre del castillo, con su agudo chapitel; el rollo de la justicia; la Plaza Mayor y el recinto amurallado con sus



Volvemos al camino, atravesamos la plaza y por la calle del Pozo salimos a un camino, donde hay un calvario con tres cruces. El camino se bifurca y tomamos a la derecha uno amplio, llano y bordeado por una acequia de riego. A la izquierda se extienden verdes praderas donde pastan rebaños de vacas. Cruzamos la acequia por un puentecillo y queda a nuestra izquierda, mientras a derecha tenemos fincas valladas de alambrada. Volvemos a cruzar la acequia, que vuelve a estar a la derecha y, caminando, llegamos a carretera asfaltada junto a las compuertas de un gran canal, el del Jerte, que discurre paralelo a la carretera.

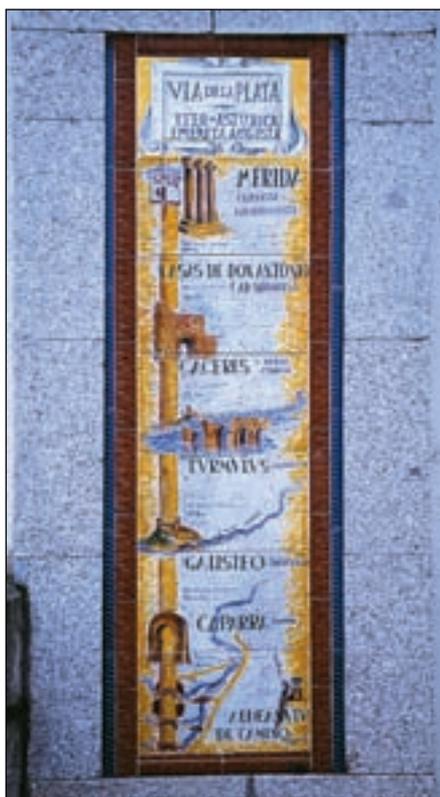
Entramos en la carretera, girando a izquierda y llegamos a la entrada de la “Finca Valverde”. Abrimos la cancela y entramos, pero enseguida salimos saltando el muro de piedra, donde está la flecha amarilla. Seguimos una senda abrupta, que asciende entre rocas, en las que hay algunas flechas, y llegamos a un muro de piedra, con flecha pintada, y lo vamos bordeando teniéndolo a la izquierda. Llegamos a un punto, marcado, en que hemos de saltar el muro, para salir a un amplio camino de tierra, con el muro de piedra a nuestra derecha. Poco más adelante hemos de saltar el muro, nuevamente para el otro lado, y caminamos por senda entre encinar, con el referente del muro a nuestra izquierda. Encontramos una cancela metálica que abrimos y caminamos por un vallecito con pradera jugosa en la que afloran rocas graníticas. La senda nos lleva nuevamente al muro de piedra y a una cancela metálica que pasamos. Continuamos por una senda flanqueada a la izquierda por muro. Sobre él y en el tronco de una encina están las flechas. La senda sale a un camino más amplio y en este cruce, bajo unas copudas encinas, hacemos alto para descansar y almorzar.

Quiero advertir que hay que estar muy atentos a la señalización, porque en muchos kilómetros no se encuentra una sola casa habitada y por el campo no se ve ni un alma a quien pedir orientación en caso de extravío.

Reanudamos la marcha por camino llano y arenoso, llegando a una corraliza de ladrillo rojo, que bordeamos, para seguir por una senda. Cruzamos una cerca de piedra, pasamos una balsa abreva-

dero, y por la senda salimos a la carretera de Oliva de Plasencia, a la altura de las casas de “Venta Quemada”. Aquí hacemos una parada más prolongada para comer, cosa que hacemos al aire libre, con un cielo que amenaza lluvia.

Después del descanso caminamos por la anchurosa “Cañada Real de la Plata”, coincidente con la calzada romana. A nuestra izquierda dejamos una finca agrícola, con chalet y cancela metálica. Algo más adelante, a la derecha hay



ALDEANUEVA DEL CAMINO: Panel de cerámica donde se representa la Vía de la Plata. (Foto del Autor)

varios chalets. En uno, llamado “Casa-blanca”, vemos un hermoso jardín adornado con estatuas antiguas y restos arqueológicos, sin duda procedentes de las vecinas ruinas de Cáparra. Desde aquí se divisa a lo lejos el arco romano de Cáparra.

La calzada se estrecha y se bordea de arbustos hasta llegar a un gran portón metálico, a la izquierda, que da entrada al recinto acotado de las ruinas de la ciudad romana de Capera o Cáparra. Seguimos por el camino lateral y unos metros más adelante nos encontramos ante el monumental arco romano, formado por cuatro recios pilares de sillares graníticos, que delimitan sus cuatro arcos y

sostienen su bóveda, bajo la que, parece ser, se cruzaban dos calzadas romanas. En este lugar tan emblemático damos por finalizada nuestra etapa.

Descansamos, curiosamos las ruinas y hacemos fotos. Varios técnicos realizan excavaciones arqueológicas y conversamos con ellos. Han descubierto un tramo de calzada, algún miliario, cimentaciones de casas, algún hipocausto, vasijas, etc.. En otra parte del recinto pudimos ver los restos del foro, de un templo y del anfiteatro.

Cae la tarde cuando nos trasladamos a la N-630 para alojarnos en el “Hostal Asturias”, en el cruce de La Jarilla.

En la mañana del día siguiente madrugamos, pero un fuerte aguacero nos fuerza a retrasar la salida. Al fin escampa un poco y echamos a andar, pertrechados para la lluvia. A 100 m. del hostel, dirección Cáceres, sale a derecha una carretera local que tomamos y a unos 5 km. enlaza con otra más ancha y bien señalizada. En este punto confluye también la “Cañada Real VÍA DE LA PLATA”, procedente de la cercana Cáparra. En algunas piedras vemos las flechas amarillas. Ha cesado la lluvia, pero la cañada esta encharcada, así que caminamos por la carretera que va paralela.

La carretera termina bruscamente al llegar al río Ambroz y por una senda nos acercamos a su orilla, justo donde el río pasa bajo un puente de la N-630. En la bóveda del puente, una flecha marca la dirección a seguir. Cruzamos el río por unas piedras y por senda nos acercamos a una cancela que salvamos con dificultad. Entramos en un prado con la hierba mojada y lo atravesamos en dirección a un poste de tendido eléctrico, donde vemos la flecha indicadora, que nos dirige hacia un muro de piedra, en el que vemos pintadas otras flechas. Saltamos el muro con dificultad y salimos a un carretil que va por monte de encina y alcornoques con el tronco de vivo color rojo. Llegamos a una cancela cerrada con candado, que nos cierra el paso, y nuevamente hemos de saltar el muro de piedra. Salimos a un espacio amplio en el que se retoman calzada y cañada, flanqueadas por muro de piedra. Caminamos con placer, por terreno llano, cielo cubierto pero sin lluvia, y temperatura agradable.



Llegamos a un edificio curioso, con porche y chimenea, pintado de amarillo. Inmediata hay una cancela abierta que pasamos y, enseguida, un abrevadero. Seguimos por la cañada hasta otra cancela abierta que cruzamos. Algo más adelante la cañada sube una pequeña pendiente para llegar a una explotación ganadera, a cuya vera pasamos, y la cañada se acaba en una zona confusa, porque el terreno está removido por las obras de la autovía y se han perdido las flechas. Caminamos por el borde de las obras hasta un puente, que sobrevuela la autovía y sirve a la carretera de Aldeanueva a Hervás. El paso está cortado y un lugareño nos informa que para ir a Aldeanueva hemos de pasar por el puente y seguir la carretera hacia la izquierda. Así lo hacemos y entramos en Aldeanueva del Camino, una bonita población que se estira a lo largo de la Vía de la Plata.

Hacemos parada para descansar y almorzar en el “Café Español”, en la plaza del Ayuntamiento. Hemos visto a la entrada del pueblo y junto al puente medieval que salva un barranco, dos artísticos paneles de cerámica. En el primero se representa la Calzada Romana, con todas las “mansiones” por las que pasaba bajo el imperio romano. En el segundo está representada la Vía de la Plata con los pueblos y ciudades, por donde pasa actualmente, con sus monumentos más emblemáticos. Hacemos algunas fotos de los paneles y del pueblo.

Reanudamos nuestro camino por la calle principal, que tiene típicas y floridas balconadas. Pasamos junto a una fuente y la iglesia parroquial, que está cerrada. El pueblo contó, en tiempos, con albergue de pobres y peregrinos. Salimos de Aldeanueva para dar en la N-630, por cuyo arcén caminamos. Cruzamos otra carretera a Hervás y seguimos por el arcén de la N-630, aguantado el intenso tráfico de grandes camiones que nos atormentan. Comienza a llover y el aguacero se va intensificando hasta convertirse en fuerte chubascada. La lluvia, el suelo mojado y las rociadas de los camiones hacen el camino penosísimo. Durante unos kilómetros hemos de aguantar el suplicio; pero por fin podemos entrar en un camino que sale por la izquierda a la altura de la

ermita del Cristo del Humilladero. Enseguida el camino se continúa con un tramo de la calzada romana reconstruida, de la que hacemos foto. Cuando son las dos de la tarde, y ya no llueve, entramos en el pueblo de Baños de Montemayor.

En Baños hay muchos hoteles y hostales, pero la mayoría sólo abren en temporada por el balneario. Al fin podemos aposentarnos en el “Hostal Domingo”, donde también nos dan de comer. A media tarde recorreremos el pueblo, con



BAÑOS DE MONTEMAYOR: La calzada romana llegando a este pueblo, que aún conserva sus termas. (Foto del Autor)

aspecto lugar turístico gracias al balneario, construido sobre unas termas romanas. Las casas tienen balconadas típicas y paredes forradas de teja árabe ondulada. La iglesia, renacentista, con excelente portada y airosa torre. En una plaza, una estatua de Santa Rosa de Lima, nacida en el lugar. Buen albergue de peregrinos.

### **POR EL CAMPO CHARRO: ENTRE DEHESAS Y ENCINARES**

Durante la noche hemos oído llover con intensidad, por lo que al levantarnos nos tememos lo peor. Desayunamos y nos disponemos a salir. Afortunadamente el cielo está encapotado, pero no llue-

ve. Nos vamos hacia la iglesia y ascendemos una empinada calle hasta lo alto del pueblo, donde arranca un tramo reconstruido de la primitiva calzada romana. Pisamos sus graníticas losas mojadas y llegamos a un mirador, en el que se alza recio crucero, y desde el que se contempla abajo el pueblo y, en la lejanía, la tersa superficie de un embalse. Continuamos para llegar a lo alto del Puerto de Béjar, donde una fuente a la derecha arroja potente chorro de agua.

Sobre el muro, una placa de piedra reza así: [“VIA PECUARIA”]“CAÑADA REAL ALISTE-ZAMORANA O DE LA PLATA”. “ICONA. AÑO 1973”]. Algo más adelante cruzamos la N-630 y dejamos la Comunidad de Extremadura, para entrar en la de Castilla y León.

La autovía se ha llevado por delante el antiguo camino y hay que descender por el arcén de la carretera, según indicación de flecha amarilla pintada en el asfalto, hasta el pueblecito de Puerto de Béjar. A la izquierda encontramos un parque cercado que se llama “Coto N.ª. S.ª. del Carmen”. Junto a él sale un camino amplio, que es la calzada, bien señalizado con flecha amarilla. Va en suave descenso y, en un tocón, una tablilla sujeta con cadenas de hierro, nos anuncia: [“CAMINO DE SANTIAGO. VÍA DE LA PLATA”. “Sello de credenciales”]. Debajo, una flecha señalando al pueblo y el texto: “Casa Adriano”. Cruzamos la carretera de Peñacaballera y seguimos en descenso por una calle del pueblo. La señalización es muy buena.

Terminada la calle, seguimos un camino flanqueado por muros de piedra; pasamos bajo los puentes de la autovía y tomamos a derecha otro camino, junto al que hay una torre de tendido eléctrico y un frondoso castaño. Sigue el camino entre muros y está muy embarrado. Cruzamos una pista y seguimos de frente.

Llegamos a la “FUENTE HIERRA-CABALLOS”, que vierte buen chorro de agua de la que bebemos. La calzada, bien señalizada, sigue flanqueada de muros. De pronto, el piso se hace de hormigón un tramo, para volver a ser de tierra. En progresivo descenso, y cuando nos empieza a llover, alcanzamos el puente de la Magdalena sobre el río



Cuerpo de Hombre. Lo cruzamos y a poco metros vemos un fragmento de miliario romano conservando parte de su inscripción, bien plantado en la pradera, a partir del cual la calzada se ensancha.

La lluvia arrecia y hemos de refugiarnos junto a una casa de campo que hay poco más adelante. Me llama la atención el letrero que luce en la fachada: “Caserío Sinforiano”. El dueño, que nos ha visto, nos invita a entrar para cobijarnos del aguacero. Entramos en el bien cuidado zaguán y entablamos conversación con el propietario. Le comento mi extrañeza porque una casa rural salmantina se llame “Caserío”. Nos da la explicación. Emigró al País Vasco y en Guipúzcoa trabajó muchos años, hasta que se jubiló; y allí viven sus hijos y sus nietos. En recuerdo, la casa se llama “Caserío”. Delante de la puerta, en un jardincillo, hay un fragmento de miliario.

Cesa la lluvia, nos despedimos de nuestro anfitrión y continuamos la marcha por la calzada. Pasamos junto a un miliario y después, ante la “Colonia San Francisco”. La calzada va flanqueada a la izquierda por una carretera, a la que va a salir poco más adelante, en un cruce en el que unos indicadores informan: ALDEACIPRESTE, para la izquierda y MONTMAYOR DEL RÍO, también para la izquierda. Salimos a la carretera y giramos a derecha, en dirección contraria. A unos 200 m., junto a la “Finca Navarredonda”, encontramos nuevamente la Calzada Romana y Cañada Real, a mano izquierda, y volvemos a caminar por ella.

Flanqueada en ambos lados por muros de piedra, la calzada va por terreno llano hasta el pueblo de Calzada de Béjar, donde entramos pasando ante la ermita del Humilladero. El camino recorre la calle principal, con típicas balconadas de madera cuajadas de flores que le prestan un bonito colorido. Paramos para almorzar.

Salimos del pueblo por carretera bien señalizada con flechas y tomamos una desviación a la izquierda para entrar nuevamente en la calzada, por cuyo centro va un tendido eléctrico. Extensos prados a uno y otro lado, donde pasta ganado. Sobre el verde de uno de ellos, a derecha, un miliario enhiesto. Seguimos

y cruzamos un pequeño regato. Poco más adelante, a izquierda, vemos dos fragmentos de miliario sobre una base de piedra.

La calzada, amplia, llana y con piso de arena granítica, es cómoda para caminar. Prados y más prados, cercados de muro y, en la lejanía, colinas pobladas de encinar. No se ve un alma en el campo; se diría que se oye el silencio; el disfrute de la naturaleza es absoluto mientras caminamos.



PUERTO DE BÉJAR: Caserío Sinforiano. Junto al puente de la Magdalena. (Foto del Autor)

Llegamos a una finca con portón metálico flanqueado por muros blancos. En un pilote de granito está pintada la flecha amarilla. A partir de aquí, la cañada va flanqueada por alambrada de espino, sujeta a pilares de granito. Algo más adelante va a salir a carretera de asfalto y giramos a derecha para caminar por ella. A unos 200 m. las flechas nos indican tomar una desviación a la izquierda, para entrar en un camino de tierra que va subiendo suavemente. Desde el alto se divisa a lo lejos Valverde de Valdelacasa. Continuamos para llegar a un cruce, donde una flecha en un muro nos indica seguir de frente. Hacemos una subidita y descendemos al cauce de un arroyo que

pasamos por un pontón de piedra. Sobre una roca está la flecha amarilla.

Entramos en Valverde, pasando junto a la gran cruz humilladero y llegamos a la iglesia, dedicada a Santiago, en cuyo pórtico hacemos alto para descansar y comer algo.

Caminamos de nuevo y atravesamos el pueblo por la calle de la iglesia. Al final, giro a la derecha e inmediatamente a la izquierda. Salimos a un camino asfaltado por el que seguimos a izquierda, pasando junto a la fuente, donde volvemos a girar a izquierda. Vamos por calle asfaltada para enseñada girar a derecha hasta un estanque. Bordeamos un edificio con amplios ventanales y, próximo, vemos un gran panel que nos informa: “RUTA DE LA PLATA Y DE LAS CAÑADAS REALES”. Aquí Giramos a la derecha y salimos a una carretera local, caminando hasta el cruce con la carretera de Ledrada. Seguimos de frente hasta el pueblo de Valdelacasa, que vemos en el alto. A la entrada, en un indicador de carretera se nos informa: “A Guijuelo 10 km.”. Sin entrar en el pueblo, tomamos a la izquierda esa dirección e inmediatamente giramos a la derecha para tomar la calle “Camino Real de la Plata”. Cruzamos una carretera junto a la parada del autobús y seguimos de frente por camino asfaltado, bordeado a la izquierda por muro de piedra. A derecha quedan unos abrevaderos. El camino se continúa con una carretera y, algo más adelante llegamos a un cruce donde, en una gran roca, una flecha amarilla señala un camino de tierra que sale por la izquierda. Justo en el cruce, un gran panel informativo nos explica lo que es la “VÍA DE LA PLATA” y lo que es el “CAMINO MOZÁRABE”.

Tomamos a la izquierda, por el camino de tierra, que es amplio y asciende pasando junto a una balsa abrevadero. Seguimos largo trecho por el camino y vemos a la derecha un fragmento de miliario reaprovechado y muchas piedras de granito talladas y amontonadas, restos de una construcción antigua. Más adelante llegamos a un depósito de agua y luego salimos a carretera asfaltada, por la que entramos en Fuenterroble de Salvatierra, cuando son las cinco y media de la tarde.



Nos vamos al Albergue de Peregrinos, que es famoso en la Vía de la Plata. Está abierto, pero D. Blas, que es el párroco y a la vez alberguero, está ausente. Coincidimos aquí con dos peregrinos ciclistas que, curiosamente, son navarros de Villava. Charlamos con ellos y todos inscribimos nuestro nombre en el “Libro de Paso de Peregrinos” del Albergue. Nos despedimos de los ciclistas porque van a continuar. Nosotros vamos a un bar próximo, tomamos un refresco, y pedimos un taxi para ir a dormir a Guijuelo, que está a sólo 6 kms.

Amanece la mañana del día 10 con el cielo también cubierto. Desayunamos y nos trasladamos en coche a Fuentes de Salatierra. Paramos en el Albergue y tenemos la suerte de que está D. Blas en la sala-cocina, de conversación con su ayudante y dos jóvenes peregrinos de Madrid. Saludamos y nos presentamos. El cura nos dice que ya sabía por el “Libro” que habíamos estado el día anterior. Nos invita a tomar un café con galletas, que aceptamos. Mientras se hace en el fogón, los allí presentes enhebramos una amena conversación. Confieso que tenía la idea de encontrarme un cura entrado en años, de los que imponen un cierto respeto. Pero no, Blas, como quiere que se le llame a secas, es persona joven, deportiva, dinámica y plena de vitalidad, con gran facilidad de palabra. Su dinamismo le hace poner en práctica enseguida los muchos proyectos que bullen en su cabeza. Apasionado de la Vía de la Plata, su gran empeño es revitalizar la peregrinación por este Camino Jacobeo. Charlamos ampliamente sobre el asunto y en su conversación deja traslucir claramente su entusiasmo. Me atrevo a proponerle que, en alguna de nuestras Semanas Jacobeas, participe como conferenciante y nos hable sobre el “Camino Mozárabe a Santiago”. Acepta com-

placido la invitación y yo espero que llegará la ocasión de poderle escuchar.

Después de tomar el café, recorremos con él el Albergue, el rústico oratorio y lo que llama “su taller”, donde guarda varios carros restaurados y recompone y repara atalajes y tiros de enganche. Todo ello para organizar una peregrinación a Santiago en carros engalanados y tirados por caballerías. Un ejemplo más de su talante inquieto e innovador. Nos enseña después la iglesia del pueblo y el pequeño museo al aire libre que ha organizado en el jardincillo, junto al pórtico, donde vemos un tramo de calzada reconstruida, un miliario, lápidas, etc.. Terminamos la visita plasmado nuestros comentarios en el



FUENTES DE SALATIERRA: Albergue de peregrinos. (Foto del Autor)

“Libro de Peregrinos”. Nos despedimos efusivamente y nos disponemos a iniciar nuestra etapa, ya con cierto retraso.

Salimos por la carretera de Casafreanca y, a un km. y medio, flechas en una señal de tráfico y en un poste nos indican tomar un camino que sale a la derecha. Vemos una cartela, sobre una varilla metálica, en la que han plasmado lo siguiente: un miliario romano con la inscripción CIXVIII; la figura de un peregrino caminando, con su bordón y su calabaza; la estrella jacobea y la leyenda “Camino de Santiago Mozárabe”; debajo, en otra línea, “Calzada Romana = Vía de la Plata”; y más abajo, “Fuentes de Salatierra”. Seguro que es obra de Blas.

El camino se inicia asfaltado, pero

enseguida se hace de tierra y toma la anchura de la Cañada Real. Un cruce y seguimos de frente (la flecha en una alcantarilla). La cañada es llana y cómoda para andar. Va flanqueada en ambos lados por alambrada de espino que la aíslan de las dehesas en las que pastan ganado vacuno manso y toros bravos. En algún tramo, vemos en el centro restos muy deteriorados de la primitiva calzada romana. Llegamos a un sitio en que la calzada pierde anchura y se continúa por camino que se interna en un encinar. Llegamos a un cruce de caminos y, en una cancela, las flechas nos indican girar a la izquierda. Poco más adelante, las flechas en una alcantarilla nos invitan a tomar un camino que sale a la derecha. A unos 50

m., giro nuevamente a la izquierda (flechas junto al pilote de una alambrada) para retomar la cañada en toda su amplitud. A la izquierda llevamos un vallado de espino como referencia. Pasamos una balsa abrevadero y llegamos a una explotación ganadera. Algo más adelante, una alambrada nos cierra el paso. Vemos un portillo, tipo empalizada, lo abrimos y seguimos de frente, con

vallado de espino a la izquierda. Cruzamos una vaguada y continuamos de frente (flecha amarilla en una corpulenta encina). Pasamos otra balsa y otra explotación ganadera, que queda a derecha, y enseguida llegamos a una pista de tierra apta para vehículos. La cruzamos, según indica una flecha, y seguimos de frente, para caminar también por otra pista para vehículos, con el vallado de espino a la izquierda.

Algo más adelante, ¡ajo!, un punto conflictivo. Por la izquierda de la pista sale un camino estrecho en el que hay alguna flecha amarilla. Debemos ignorarlo y continuar por la pista, a cuya izquierda vemos las ruinas de un antiguo monasterio franciscano. Poco más adelante, a la izquierda, sale el verdadero



camino que hemos de tomar, bien señalado con flechas.

Lo tomamos, pasamos junto a la entrada de una dehesa, con cancela y paso canadiense, junto al que una flecha nos señala seguir a la izquierda, bordeando el muro de piedra de la finca, que nos servirá de referente. Empezamos a subir por senda entre encinas y robles y, ya bastante arriba, pasamos junto a una gran cruz de madera que se alza en unas rocas. Poco más adelante encontramos otra cruz similar y, subiendo más arriba, llegamos a lo alto del monte llamado “Pico de la Dueña”. Sobre una roca se alza un alto mástil, rematado por la Cruz de Santiago, queriendo remedar a la “Cruz de Ferro” del Camino Francés. Desde el lugar se contempla una hermosa panorámica de las dehesas y encinares salmantinos. Hacemos fotos y descansamos para almorzar.

Reiniciamos la marcha y la senda, bien señalizada, comienza a descender, llegando a una pradera e inmediatamente a una carretera asfaltada, junto

al pilón del km. 35. Giramos a derecha y caminamos por la carretera, pasando por delante de las entradas de las dehesas “Finca la Dueña” y “Finca Herreros de Salvatierra”. Por el arcén de la carretera, o por senda paralela, llegamos a la “Finca Calzadilla de Mendigos” y junto al caserío de la finca hacemos un pequeño descanso.

Nuevamente caminamos, ahora por amplia senda que bordea la carretera. Un mojón, rematado por un indicador de carretera en el que se lee “Bernoy”, luce una hermosa flecha amarilla. Llegamos a un cruce de carreteras y un gran panel de la Junta de Castilla y León dibuja los trazados de la “CAÑADA REAL DE LA PLATA”. En el mismo cruce, un indicador señala que a 2 kms. a la izquierda está San Pedro de Rozados. Seguimos esa dirección y a las tres y media de la tarde entramos en el pueblo finalizando la etapa.

Nos llegamos al bar “El Moreno”, donde descansamos, sellamos la credencial y comemos. Después la dueña, Mary Carmen, una mujer que derrocha simpatía y se desvive por atender a los peregrinos, nos enseña una casa rural de su propiedad, “El Miliario”, que nos parece acogedora y en ella nos aposentamos.

El pueblo, salvo la iglesia dedicada a San Pedro, tiene poco que ver. La vida social se centra en torno a la barra del bar “El Moreno”, donde se palpa y se vive el ambiente taurino de un pueblo del campo charro. Tanto en la decoración de las paredes, plagadas de carteles

barra atendiendo a algunos parroquianos. Nos sirven café con leche y magdalenas y mientras despachamos el desayuno conversamos. Al despedirnos nos invitan a volver a San Pedro para la “Fiesta de la Matanza”, un celebrado acontecimiento folklórico-gastronómico, que organiza el pueblo a primeros del mes de diciembre.

Salimos del pueblo en dirección a la fuente, donde giramos a derecha y pronto las flechas nos marcan el camino; en seguida se hace pista de tierra y cruza la carretera de Salamanca. Continuamos por la pista, que va entre prados valla-

dos con alambrada, en los que pasta ganado. Entramos en el pueblo de Morille cruzándolo hacia la izquierda, siguiendo la flecha, para tomar el camino que va al cementerio. Pasamos al lado de una laguna y del cementerio y salimos a una pista amplia. Llegamos a una gran nave metálica de tejado curvo, cercada por valla, en uno de cuyos pilotes una flecha nos indica

seguir de frente. Dejamos varias balsas de agua y subimos a una colina, donde abrimos y pasamos una cancela. Caminamos por monte de encinas, bordeando un muro de piedra en el que se ve alguna flecha amarilla. En suave descenso llegamos a una granja de porcino negro. Atravesamos otra cancela y salimos a una pista de tierra, que cruzamos, para pasar inmediatamente otra cancela. Caminamos ahora entre dos muros y, en seguida, pasamos sucesivamente una cancela y dos portillos tipo empalizada. Giramos a la izquierda y subimos una ladera de encinar. En lo alto llegamos a un camino más amplio y giramos a izquierda, llegando por él a una explotación ganadera. Junto a la casa principal giramos a derecha para tomar un camino amplio que va en descenso. Luce el sol y en la lejanía brillan las torres de Salamanca.



PICO DE LA DUEÑA: Mástil con la Cruz de Santiago, en lo más alto del monte. (Foto del Autor)

taurinos, recortes de periódicos y fotografías sobre la vida y la lidia del toro bravo, como en las conversaciones de los parroquianos, que giran alrededor de la dehesa y el toro. Nuestro tiempo libre transcurre, pues, en el bar, oyendo a los lugareños y conversando con Mary Carmen y sus hijos. Particularmente nos entretiene el pequeño, un adolescente despierto y listo, pero poco aficionado a los libros según su madre, que nos cuenta sus andanzas en la Escuela Taurina de Salamanca, pues su ilusión es llegar a figura del toreo. Mary Carmen nos enseña su “Libro de Peregrinos”, su gran tesoro, al que echamos un vistazo de curiosidad. Nos invita a escribir algún comentario y así lo hacemos. Después cenamos y nos vamos a dormir.

Al día siguiente, madrugamos y nos vamos a desayunar al bar. Mary Carmen y su marido están detrás de la



Dejamos a nuestra izquierda las ruinas de una ermita y llegamos al cruce de Miranda de Azán, donde paramos a descansar y almorzar. Ya repuestos, reanudamos la marcha. Por un pontón cruzamos un arroyo, que llevaremos a la izquierda, pero pronto lo dejamos girando a derecha. Caminamos entre prados vallados y encontramos varios cruces, pero seguimos siempre de frente. El camino va remontando sucesivas lomas de cereal y llegamos a una más alta, de rocas escarpadas, que nos cierra el frente. En las rocas vemos flechas marcadas en el escarpe y por la senda que indican subimos arriba. Nos hallamos en los Altos del Zurguén, una meseta desde la que se divisa una espléndida vista panorámica de Salamanca.

La meseta es un erial rocoso por el que zigzaguea el camino hacia la N-630, que vemos en lontananza. Caminamos en esa dirección y llegamos a la confluencia. Aquí, el camino se desvía a la izquierda y luego a la derecha, para atravesar una urbanización e ir a salir a una rotonda. En ella giramos a la izquierda y pasamos junto a la iglesia de la Trinidad. Llegamos a un paso de cebría que cruzamos y enfilamos ya la calzada de piedra del famoso puente romano sobre el río Tormes. Dejamos a la derecha la iglesia mudéjar de Santiago y el monumento al “Lazarillo de Tormes” y entramos en la insigne ciudad de Salamanca cuando son las dos de la tarde.

### HELMÁNTICA O SALMANTICE

Salamanca, asentada a orillas del Tormes, remonta su origen al tiempo en que poblaban su territorio las tribus vetonas, siendo una de sus ciudades más importantes. Destruída por Aníbal, fue reconstruida cuando los romanos derrotaron a los cartagineses. Cobró importancia con la construcción de la calzada

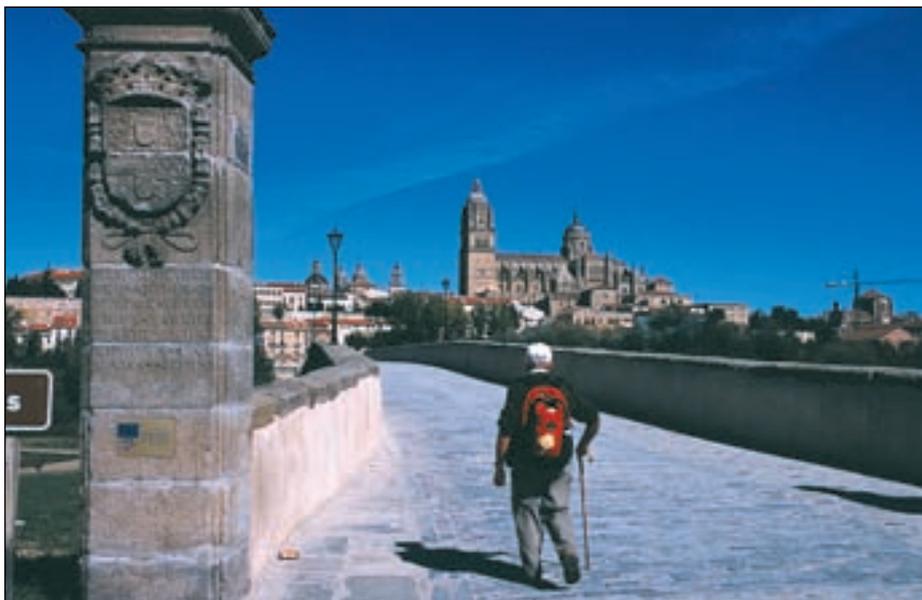
romana de la Vía de la Plata al establecerse en sus inmediaciones la “mansión de Salmantice, de donde tal vez proceda su nombre. El de *Helmantica*, con que el historiador griego Polibio la menciona, ha sido objeto de polémica y conjeturas semánticas entre los historiadores. Jugó un papel importante en la Reconquista y, en la Edad Moderna, fue teatro de sangrientas revueltas y banderías, apaciguadas por San Juan de Sahagún. Sufrió ocupaciones extranjeras y, en la francesada fue objeto de saqueos y destrucciones.

Pero la fama universal de Salamanca esta vinculada a su célebre universidad. Fundada en 1218 por el rey leonés Alfonso IX, la confirmó una Bula del

francesas. También hubo hospitales que atendían a los peregrinos, como el de Santa Ana, el del Amparo y el de Santa María la Blanca. Y, por supuesto, el camino de peregrinación que representa la Vía de la Plata o Camino Mozárabe a Santiago que, entrando por el puente romano, atraviesa la ciudad para salir por el “Prado de los Panaderos” en dirección a Calzada de Valdunciel y Zamora.

### POR LA TIERRA DEL VINO A ZAMORA

Se sale de Salamanca atravesando la ciudad de sur a norte, desde el puente romano, pasando por la Plaza Mayor y Puerta de Zamora para tomar el llamado “Camino Viejo de Salamanca”, hoy carretera de Zamora. Bordeándola se llega a Aldeaseca de Armuña, apartada un poco a la izquierda. Aquí pasamos junto a la iglesia, cerrada, y en sus muros vemos la flecha amarilla que nos señala la dirección. Salimos del pueblo por camino y llegamos a una bifurcación sin señalizar. Optamos por la vía de la derecha, carretil amplio y



SALAMANCA: Entrando por el puente romano. (Foto del Autor)

Papa Alejandro IV en 1255. Junto a las de París, Bolonia y Oxford, fue una de las más renombradas en Europa, contando en los siglos XV y XVI con hasta 70 cátedras y más de 12.000 alumnos. De sus aulas salieron insignes varones que brillaron en las ciencias y en las letras.

A pesar de las destrucciones sufridas en su azarosa historia, Salamanca conserva una riqueza monumental que le han hecho acreedora del título de Patrimonio de la Humanidad. No queremos entrar a detallar los muchos monumentos que atesora, además de sus dos catedrales, la universidad y la plaza mayor.

También las peregrinaciones jacobeanas han dejado su huella en la ciudad. Hubo una ermita dedicada a N<sup>a</sup>. S<sup>a</sup>. de Rocamador, de resonancias peregrinas

cómodo. Encontramos una alambrada de espino con cancela de empalizada que cruzamos para entrar en un prado. Saltamos un arroyo y salimos del prado por otra cancela de empalizada. Atravesamos unas fincas de labor y salimos a un carretil. Por él llegamos a una bifurcación y seguimos de frente hacia el pueblo que vemos de frente, en el que destaca el depósito de agua. Junto a una caseta nueva bifurcación, tomamos el camino de la izquierda que pasa junto a una nave agrícola y nos lleva a Castellanos de Villiquera. Luce el sol y calienta. Hacemos breve parada y desayuno.

Reiniciamos la marcha y vemos el exterior de la iglesia, templo llamativo por su pórtico sobre columnas, su portada gótico-plateresca y su recio campanario



cuadrangular. No pudimos ver el interior. Saliendo por la calle Calzada nos llama la atención ver embutidos en el muro de una casa unos artísticos bajorrelieves en piedra, sin duda reutilizados. Representan dos angelotes y una flor cuatripétala de indudable factura barroca.

Llegamos a un cruce y seguimos de frente y, algo más adelante, en una bifurcación, tomamos el camino de la derecha siguiendo recto hacia el pueblo cuya torre divisamos. Cruzamos una carretera asfaltada y entramos en Calzada de Valdunciel, dirigiéndonos hacia la iglesia. Por suerte la encontramos abierta. El sacristán esta barriendo el pórtico y se brinda amablemente a enseñárnosla. Es notable la portada, que luce sobre el dintel una gran concha barroca. En el interior destaca un coro sobre arcos escarzanos, sustentado por cuatro columnas rematadas por dos capiteles románicos y dos renacentistas. Podría ser obra de Gil de Hontañón, que trabajó por tierras salmantinas. En el retablo mayor destaca la Virgen de la Misericordia y, más arriba, la imagen de Santa Elena, patrona del templo. A la izquierda de

la nave hay un impresionante Cristo de estilo gótico; y a la derecha, sobre un altarcito, vemos una talla de Santiago Peregrino, con todos sus atributos y el libro abierto en su mano izquierda. Terminamos la visita y el sacristán nos sella la credencial. Nos despedimos y salimos a la plaza.

Cruzamos la plaza y por la calle “Ruta de la Plata”, donde la flecha en un poste nos marca la dirección, salimos a una pista de tierra. Pasamos entre una báscula a la derecha y una alineación de fragmentos de miliarios romanos a la izquierda. Cruzamos un arroyo y caminamos por pista llana al lado de una balsa y viendo a lo lejos varios repetidores

junto a la N-630. Algo más adelante, de la pista salen tres caminos y tomamos el de la derecha, que nos lleva a una finca vallada. Bordeamos la alambrada y salimos a la N-630. Caminando por el arcén llegamos al cruce de Topas y más adelante a una báscula, donde cruzamos la carretera para entrar en un camino, primero semi-labrado y luego ya carretil cómodo, que va entre la carretera y la vía férrea abandonada.

Llegamos a la moderna cárcel de Topas, con su alta torre de vigilancia que parece un minarete. Pasamos por delante y seguimos hasta cruzar una carreterita. Enseguida hemos de cruzar la N-630 para la izquierda y caminar por el arcén soportando un sol inclemente. Llegamos

mientos. Nos dan la dirección de la casa de la Sra. Carmen, que ofrece camas, servicios y hasta comidas. Nos parece bien y en ella nos aposentamos.

El Cubo tiene poco que ver, aparte la Plaza Mayor, presidida por el Ayuntamiento, y la iglesia parroquial. En su jardincillo, la “Fundación Ramos de Castro” ha colocado una placa jacobea en la que se informa al peregrino de la historia del pueblo. Tiene Albergue parroquial y el cura párroco, el bueno de D. Tomás, nos sella la credencial, aunque nos recrimina no habernos alojado en el Albergue.

El día 13, de madrugada, dejamos El Cubo del Vino, pasando junto a la iglesia para tomar la carretera vieja. Cruzamos

un puente, en cuyo pretil están las flechas, y por la izquierda entramos en una pista amplia y llana, paralela a la vía del ferrocarril. El tiempo es bueno, aunque las nieblas matinales cubren el cielo y hace fresco.

Llegamos a una bifurcación y vamos por la derecha, entrando en un encinar, por el que caminamos hasta llegar a un cruce y seguimos de frente. Se termina la pista y sigue carretil de

piso arenoso. A la izquierda dejamos una caseta y un poste de línea eléctrica. En un punto, el camino hace una inflexión a izquierda, bordeando una alambrada y, enseguida, otra inflexión a derecha. Volvemos a pista de concentración. A la izquierda dejamos una majada y llegamos a un cruce, en el que seguimos de frente, caminando entre viñedos para alcanzar un altozano desde el que se contempla a la derecha una amplia llanura. Hay una bifurcación y seguimos a derecha, dejando a la izquierda un pinar. Desde aquí se divisa en lejanía Zamora. Algo más adelante, en una bifurcación, seguimos de frente, según nos indica la flecha pintada en una piedra.



CASTELLANOS DE VILLIQUERA: Fragmentos de bajorrelieves tallados en piedra y embutidos en la pared de una casa. (Foto del Autor)

al caserío de la “Dehesa Izcala”, que queda a la izquierda y la N-630 va ascendiendo hasta llegar al límite interprovincial. Un verde panel informativo nos anuncia: “PROVINCIA DE ZAMORA”. Entramos en nuevo territorio administrativo, aunque sin cambiar de paisaje. Poco más arriba, a la izquierda, otro panel como el visto al llegar a San Pedro de Rozados nos informa de los recorridos de la “CAÑADA REAL DE LA PLATA”. Enseguida abandonamos la N-630 y entramos a la izquierda en la carretera vieja, por la que llegamos al pueblo zamorano de Cubo del Vino a las tres de la tarde. Descansamos en un bar, donde pedimos información sobre aloja-



Emprendemos descenso por camino arenoso y en un cruce seguimos de frente hasta una chopera, donde una flecha en una piedra nos invita a seguir de frente. Otra bifurcación y giramos a la izquierda, siguiendo las flechas que hay sobre unas rocas. Junto a una viña, nueva bifurcación y seguimos de frente para llegar a un cementerio. Enseguida entramos en el pueblo de Villanueva de Campeán por la calle de la Calzada. Hacemos alto para descansar y tomamos un café en el bar Jambрина, cuyo dueño nos ofrece sus remedios para las ampollas.

Volvemos al camino y salimos del pueblo por la calle de Santiago. Atravesamos una carreterita y entramos en una pista de concentración. Se suceden varios cruces y bifurcaciones y debemos

hacia un poste de línea eléctrica, en el que está la flecha. La senda se transforma en camino herboso que ascienda a una loma desde la que contemplamos el pueblecito de San Marcial, abajo a la izquierda.

El camino sale a una pista de tierra y a derecha queda el pueblo de Perdígón con su torre. Giramos a izquierda para llegar a la carretera de Entrala, que tomamos para la derecha hasta una curva, donde la abandonamos a indicación de la flecha pintada en la señal de tráfico. Entramos en carretil herboso, con unas choperas a la izquierda. Vamos hasta la carretera de Tardobispo, la cruzamos y seguimos de frente. El carretil se hace senda y sigue el cauce de un arroyo poblado de juncos.

camino se va a la izquierda. Entramos en la carretera de un polígono industrial, lo cruzamos y seguimos de frente por pista de tierra. Bordeamos una balsa y salimos a pista que pasa junto a una chopera y entre dos naves ganaderas. Pasamos por el puente de un arroyo seco y cruzamos un camino para llegar a una bifurcación junto a los postes de tendido eléctrico. Una flecha en uno de los postes nos señala seguir por la izquierda y llegamos a una carretera que cruzamos. La pista de tierra inicia un descenso, con bella panorámica de Zamora al frente, y por el barrio de San Frontis nos lleva a la iglesia del mismo nombre. De aquí nos vamos a la derecha y enseguida enfilamos el puente de piedra sobre el río Duero para entrar en ZAMORA, la OCELO DURI de los romanos, y dirigirnos hacia la catedral. Llegamos a su atrio con un sol espléndido, cuando son las tres y media de la tarde. Y en este punto finalizamos nuestra peregrinación por este tramo de la Vía de la Plata.

A. P. D.



ZAMORA: El Camino Mozárabe entrando en la ciudad del Duero (Ocelo Duri). (Foto del Autor)

seguir siempre de frente por la pista. (En los cruces estar atentos a las flechas amarillas. El camino está muy bien señalizado). Poco antes de llegar a un pueblo, que vemos al frente, hay un cruce y las flechas, en una piedra y una alcantarilla, nos indican abandonar la pista y girar a derecha hacia unas choperas, donde hay un arroyo. Pasamos un puentecillo, donde las flechas nos mandan seguir de frente. Pero pronto en un cruce debemos girar a izquierda para caminar paralelos al arroyo y la chopera, que van a la izquierda. Pasamos junto al depósito de un pozo y bajo un tendido eléctrico. Llegamos a un cruce y nos vamos a la izquierda, para enseguida girar a derecha

Cruzamos un camino transversal y seguimos de frente, pasando junto a una majada, para llegar a una pista de tierra. En una alcantarilla con dos desagües vemos las flechas que señalan tomar la pista hacia la izquierda y, en un próximo cruce, giramos a derecha, según indican las flechas de una alcantarilla y una piedra. Llegamos al cauce de un arroyo y en el puente, que cruzamos, las flechas nos mandan torcer a derecha por un camino que hace curva para aproximarse a la vía férrea, que se nos acerca por la derecha. En un próximo cruce seguimos de frente. Algo más adelante, la vía se va a la derecha para pasar bajo un puente y el

# PREMIOS CONCURSO CAMINO DE SA

## 1<sup>ER</sup> PREMIO COLOR



*La puerta de Galicia*  
JAVIER FALCES MILLÁN

## PREMIO COLOR SOCIOS



*Adentrándose en el camino.*  
(Entre St. Jean Pied Port y Roncesvalles)  
MARIBEL RONCAL

## 1<sup>ER</sup> PREMIO B/N



*Ancho río caudal*  
JUAN JOSÉ OLLO PETRI

# SO FOTOGRAFICO ANTIAGO 2002

## 2º PREMIO COLOR



*369 km. a la espalda*

JOSÉ MARÍA PEDEMONTE GONZÁLEZ

## 2º PREMIO B/N



*Encuentro milenario*

PEDRO MUNUERA SURIÑACH

## PREMIO B/N SOCIOS



*Páramo castellano*

FRANCISCO JAVIER DÍAZ BENITO



# Yantar en el Camino

Mariano Castilla Paredes

...Son las dos de la tarde cuando reanudo la marcha, bajo un justiciero sol castellano, y siguiendo ese monótono andadero y su hilera de prometedores árboles; casi una hora y media más tarde mis pasos me llevan hasta la entrada de Mansilla de las Mulas. Los rayos del sol parecen incrementar su vigor mientras penetro por la Puerta del Castillo en la amurallada población...

mos todos cuando el celebrante, tras darnos la bendición, nos anuncia que podemos ir en paz...

...nos invita a seguirla hasta su domicilio, junto a la iglesia, para ponernos el sello y mientras salimos les pregunto a las peregrinas por su procedencia: Jolanda Kramer y Cocky Emming son holandesas de cerca de Utrecht, y han empezado su peregrinación en Somport...

**“Sean Vuestas Mercedes bienvenidos a esta casa. Gocen de sus acogedores aposentos. Gusten de sus exquisitas viandas. Disfruten del entorno con que Natura nos regala y de las singulares muestras del Patrimonio Artístico que, en abundancia, estas tierras albergan. Lleguen aquí Sus Mercedes, gocen, gusten y disfruten, que después, con sólo recordar, pensarán hasta volver de nuevo.”**



EL BURGO RANERO (León): El camino es compartir. (Foto del autor)

...En una tienda de alimentación adquiero un litro de zumo de naranja que, nada más llegar al albergue, me bebo casi de un trago; parece que el cuerpo lo necesitaba con urgencia para aliviar la deshidratación sufrida durante la jornada...

...el albergue, mientras en el patio y en la cocina, el ajetreo anuncia que para algunos peregrinos ha llegado el momento de preparar la cena. Dejo todo preparado para la hora del reposo, y salgo del albergue hacia el templo de Santa María para participar en la celebración de la Misa vespertina...

...¡Demos gracias a Dios!, responde-

...Agradecemos a la hermana de D. Federico su gentileza por estampar el sello parroquial en credenciales y diarios, y ya en el exterior me despido de mis compañeros de ruta, que regresan al albergue, mientras yo me encamino calle de la Concepción adelante, en busca de la Alberguería del Camino, establecimiento que Wolf me ha recomendado para reponer la energía quemada durante la andadura.

Al penetrar en la Alberguería, me da la impresión de haber retrocedido unos siglos y hallarme en aquel escenario en época medieval.

Javier Cachán, el alberguero, que también es Secretario de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla, me recibe amablemente y me invita a acceder al Refectorio donde podré disfrutar de sus “exquisitas viandas”.

Por lo temprano de la hora, soy el primer comensal, y gracias a ello puedo elegir y elijo a mi gusto la mesa en la que tomo asiento, y desde la que puedo comprobar que para una mejor ambientación, Javier ha decorado las altas y vetustas paredes del refectorio con aperos de labranza, utensilios caseros, y hasta ha incluido en sus muros unas viejas ventanas, mudos testigos del discurrir de infinidad de jornadas en la llanura castellano-leonesa.

Cuando Javier se acerca a mi mesa, hablamos sobre la originalidad de convertir el restaurante en museo etnográfico, y me informa de que aún conserva una buena cantidad de objetos, dignos de ser expuestos, pero que los que se pueden contemplar le han parecido suficientes.

Le transmito mi deseo de degustar su “Cena del Peregrino”, y me confirma



que la “Sopa castellana” ocupará el primer lugar; le seguirá un segundo plato de “Huevos rotos sobre patatas fritas y magras de jamón”, todo ello regado con un buen tinto berciano.

Acordado el menú, Javier marcha con la orden hacia la cocina, y yo me dedico a contemplar pausadamente todo el entorno, mientras escucho como música ambiental, composiciones medievales que añaden al escenario, un especial toque de acercamiento a aquellos tiempos pretéritos que todo en esta Alberguería desea recordar.

La botella de vino y el cestillo con trozos de pan, son los primeros en ocupar su lugar sobre el blanco mantel, junto las copas, servilleta y cubiertos que en él aguardaban. “Con pan y vino se anda el Camino”, dice la sabiduría popular; pero aquí el peregrino los degusta como aperitivo, primero; y luego más tarde como acompañamiento de los platos que compondrán su cena.

Llega a la mesa la Sopa castellana, en cuenco de barro, bien compuesta y recién hecha; a ella hay que dedicarle el tiempo necesario para que, totalmente mareada, pierda esos grados de calor que la hacen intocable en los momentos de su aparición. Como premio a mi paciencia, ayudada por algún que otro sorbo del buen vino, puedo por fin deleitarme, tomándola lentamente, cucharada a

cucharada, hasta dejarla casi exhausta en el fondo de la vasija.

No tengo que esperar mucho para recibir al segundo de la tarde, y su aparición me reporta una doble sorpresa: por un lado el plato no es tal, sino la sartén en la que se han frito las patatas que ocupan su fondo, sobre las que se encaraman un par de huevos fritos, y a las que sirven de guarnición dos magras de jamón. Reparo en que los huevos, imprevistamente, no están rotos, pero de inmediato llega mi segunda sorpresa cuando Javier, manejándolo con destreza, golpea sobre ellos con el canto de un plato (recordándome a Cándido con sus asados, o a Lucio con sus empanadas), y los hace trizas, inundando con sus amarillas yemas los crujientes prismas de las patatas fritas.

-¡Buen provecho!, me dice.

-¡Gracias!, le respondo, mientras, tras un instante de duda (¿estoy en la Edad Media o en el siglo XXI?), enarbolando tenedor y cuchillo, y me dedico con ímpetu a ir recogiendo los restos de la batalla, acompañándolos de trozos del jamón que, como mudo espectador, ha presenciado el ataque.

Cuando doy felizmente término a la emprendida labor, de la sartén ha desaparecido todo vestigio de su contenido, y mi apetito ha quedado realmente satisfecho.

Como para el postre, en esta ocasión un rico pastel relleno de merengue, siempre queda un pequeño hueco, lo acepto con gusto, y lo paladeo con deleite.

No tomo café, pero Javier me ofrece, y acepto, un chupito de orujo, con el que doy por terminada la cena. Javier me hace entrega de un ejemplar de la revista Mansilla en el Camino que edita su Asociación, y le prometo que, en el próximo viaje que realice por estas tierras, volveré, complacido, a visitar su singular Alberguería.

Ya el día se ha despedido cuando regreso hacia el albergue y, mientras recorro la calle del Puente, me doy cuenta de la gran satisfacción que le embarga al peregrino cuando, en cualquier curva del Surco Jacobeo, encuentra amor junto a sus gentes; esas personas sencillas como Laura, Wolf, Javier..., que se lo brindan sin medida, y le acogen como lo que realmente es: como su hermano.

Ya todo es silencio en el albergue, y en silencio me dispongo a acomodarme en mi litera en busca del reparador descanso.

Mañana, peregrino, otra etapa te aguarda cuando regreses al Camino. ¡Ultreia!...

M. C. P.

*Mansilla de las Mulas, 26 de abril de 2002.*

*(De mi regreso al Surco Jacobeo)*

## Alberguería del Camino





## Se nos ha ido un popular personaje del Camino

Angel Panizo Delgado

**U**n día de la pasada primavera, inesperadamente, me llegó la noticia desde Carrión. Pablo Payo, el popular e inolvidable Mesonero de Villalcázar de Sirga, había muerto en su pueblo de Carrión de los Condes, en el mes de abril.

Se llenó de pesadumbre mi espíritu al pensar que los peregrinos y los amantes del Camino, habíamos perdido un entrañable referente histórico, compendio de bonhomía y amistosa entrega al servicio de los demás. Otro eslabón perdido – pensé para mí – de la señera cadena de visionarios que, décadas atrás, tuvieron la luminosa idea de recuperar, para las presentes y las futuras generaciones, el espíritu jacobeo y la práctica de las peregrinaciones al sepulcro del Apóstol Santiago en Compostela. Un nombre más que añadir a la larga

nómina de los que, dejando el Camino de aquí abajo, han sido llamados a peregrinar por la Ruta de las Estrellas hacia la Jerusalén celeste. Se suma así a los Elías Valiña, Andrés Muñoz, José Guerra Campos, Francisco Beruete, Santos Beguiristain, René La Coste Messelière, Lourdes Burgos, Mme. Debril y Jesús Arraiza, entre otros.

Pablo era una persona sencilla, de recio corte castellano, con profundo enamoramiento y entrega a todo lo que representa la peregrinación y el Camino

de Santiago. Allí donde se hablara, discutiera o tratara de algo relacionado con lo jacobeo, allí estaba él. Fuera Carrión, o Palencia, o Burgos, o Estella, o Jaca, o Compostela, allí estaba él, exponiendo sus experiencias y puntos de vista en los coloquios.

Patriarca de una familia dedicada a la hostelería, dirigía con sabiduría el negocio familiar y cumplía con esmero su papel de oficiante mesonero, con lar-

disfrutar de la hospitalidad que Pablo generosamente ofrecía en su mesón?. ¿Qué caminante llegó a la puerta de su casa sin ser invitado a tomar gratuitamente la sopa en escudilla, el huevo frito con morcilla, amén de la rebanada de pan y el vaso de vino?. Claro que entonces éramos contados los que transitábamos por el Camino de Santiago. Algunos tuvimos, en más de una ocasión, el privilegio de gozar de su compañía durante la

comida, pues, cuando las ocupaciones se lo permitían le gustaba sentarse y conversar con los peregrinos. Su conversación era sencilla, sincera y entretenida, salpicándola con anécdotas, dichos populares, sucesos a peregrinos y poemillas de su cosecha.

En una de estas amigables sobremesas, sentados mano a mano en la mesa más próxima a la puerta de la cocina de su mesón (lo

recuerdo perfectamente), entre sorbo y sorbo de café (éste sí, pagado religiosamente de mi bolsillo), conseguí que Pablo me recitara lentamente, y yo copié puntualmente, el texto rimado de la famosa salutación con que, en ciertos ágapes sociales o socio-culturales, recibía a sus huéspedes en el acogedor ambiente de su mesón.

He de decir que, para estas ocasiones, nuestro buen amigo mesonero se revestía con toda la dignidad que el acto requería y, por mor de la vestimenta, se transformaba en la viva estampa de un



VILLALCÁZAR DE SIRGA: Plaza Mayor: una concha en el mesón, mi sombrero y mi bordón.  
(Foto del Autor)

ga tradición a la espalda. Esto, empero, nunca le restó tiempo para echar una mano a los peregrinos; ya fuera para darles aposento en el modesto albergue instalado en el primer piso del ayuntamiento; ya fuera para proporcionarles el menú del peregrino, si llegaban a la hora del yantar a las puertas de su rústico mesón.

¿Qué peregrino que allá por los años ochenta se acercara a ver la iglesia templarica o a rezarle a la Virgen Blanca de Villasilva, la de las Cantigas, dejó de



VILLALCÁZAR DE SIRGA: Pablo Payo en su mesón, con su atuendo de peregrino. (Foto del Autor)

jacobita medieval. Capa de parda esta-meña, con esclavina adornada de conchas, cayéndole desde los hombros; concha y gran medallón colgando del cuello sobre el pecho; sombrero pardo de fieltro, de ala ancha, y con lucida concha en la vuelta frontal; y largo bordón en cayado, rematado con calabaza y concha, firmemente empuñado con su diestra mano. De esta guisa, y subido a un altillo de la puerta de entrada, Pablo daba la bienvenida a sus huéspedes con la siguiente sincera y sencilla salutación:

*“ Os brindo a todos la paz,  
la gracia de este mesón  
oliendo a pan y amistad;  
en Villasiga el lugar  
lamiendo un viejo camino  
medieval y peregrino  
está mi mesón y hogar.  
Sencillo en su bienestar,  
orgullo junto a Carrión,  
no hallaréis mejor rincón  
donde reine la paz,  
la gracia y la felicidad.”*

A más de su oficio de mesonero, Pablo Payo desempeñó largo tiempo la tarea de hospitalero, cuidando el albergue municipal de Villasirga. Atendía solícitamente a los peregrinos procurándoles el mejor acomodo en las modestas instalaciones. Cuidaba con exquisito mimo el “Libro de Peregrinos”, donde éstos plasmaban sus impresiones, sus

comentarios y, como no, las alabanzas del buen trato recibido. Pablo no olvidaba nunca sellarnos la credencial con aquel descomunal sello redondo, casi como rueda de molino, en cuyo centro campea un peregrino en marcha, y en la orla, la leyenda: “Pablo el Mesonero de Villalcázar de Sirga”.

Tan desinteresados y meritorios servicios a los peregrinos y al Camino, pronto hicieron correr la fama de Pablo a lo largo de la Ruta Jacobea, haciendo de él un personaje conocido y apreciado por gentes de toda clase y condición, más allá de sus tierras palentinas. No era de extrañar, por ello, que las Asociaciones Jacobeas quisieran distinguir su dedicación al Camino otorgándole en 1.990, en el Congreso de Estella, el título de Mesonero Mayor del Camino de Santiago, distinción de la que siempre se mostró muy orgulloso.

La vida avanza sin cesar, y a Pablo los años le habían relevado un tanto de sus compromisos jacobeos. Pero ello no fue óbice para que, aún así, participara activamente en los actos del “IV Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas”, celebrado en Carrión en 1.996, siendo digna de encomio la cena medieval que organizó en su mesón.

Su espíritu hospitalario será recordado por cuantos le conocieron; y su pérdida la sentiremos los muchos peregrinos que tuvimos la fortuna de gozarnos con su amistad.

Uno de estos peregrinos, un navarro bohemio y rapsoda de Viana con el que me encontré varias veces en el Camino, unas veces caminando a pie y otras cabalgando él a lomos de su vieja bicicleta, dejó escrito en el “Libro de Peregrinos” de Villalcázar de Sirga, precisamente el día de San Fermín del año 1.992, un pequeño poema dedicado a Pablo Payo, con el que quiero terminar esta remembranza personal.

Con la anuencia, pues, y el agradecimiento anticipado a Félix Cariñanos, autor del poema, me tomo la libertad de transcribirlo:

*“ Pablo Payo, Mesonero:  
en esta clara mañana  
de palomar y solana,  
yo te saludo romero.  
Sopa, vino y un cantar  
impulsan mi caminar  
por llanura y por barranca.  
Pablo Payo, te deseo  
que en tu Mesón Jacobeo  
Te acoja la Virgen Blanca.”*

Pues eso es lo que yo le deseo también. Que la Virgen Blanca y el Señor Santiago, en cuyo servicio vivió, le hayan abierto a Pablo, de par en par, como él hacía con su casa, las puertas del Mesón del Cielo.

A. P. D.

[BANCA TELEFÓNICA]

# *abrimos 24 horas al día*

LOS 365 DÍAS DEL AÑO

**948 222 333**

CON LA BANCA TELEFÓNICA  
DE CAJA NAVARRA SIEMPRE  
ENCONTRARÁS UNA OFICINA  
ABIERTA.

Consulta tus movimientos, saldo,  
traspasos, préstamos o créditos,  
fondos de inversión, planes de  
pensiones... con tan solo una  
llamada de teléfono.

Infórmate en el **948 222 333**.

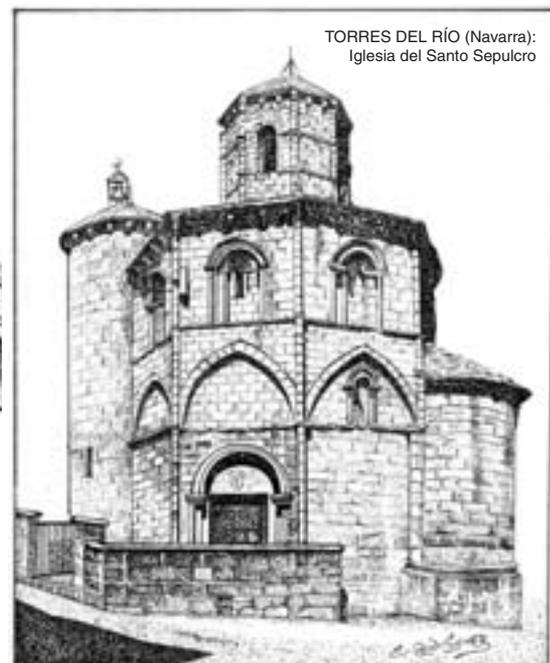
CAJA  NAVARRA

Mejoramos para que tú ganes.



# El Camino de Santiago en Navarra, visto en dibujos

*Colaboración de Ernesto Rodríguez*





# Origen y evolución del culto al apóstol Santiago en la Navarra medieval

Roldán Jimeno Aranguren

Este trabajo es una síntesis de la conferencia impartida en la Decimoquinta Semana Jacobea de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, en la que exponía los resultados de una investigación enmarcada dentro de mi tesis doctoral, dedicada al culto a los santos en la Navarra medieval. En los comienzos de esta tesis su director, el Prof. Ángel Martín Duque, me advirtió de la importancia del culto a Santiago para la comprensión del fenómeno de la implantación y desarrollo del cristianismo en Navarra. Realmente, este culto constituye una de las muestras más elocuentes para el estudio de la religiosidad medieval navarra, tal y como ya lo han venido observando diferentes autores como Jesús Arraiza Frauca, autor de una monografía en torno a las cofradías navarras dedicadas al Apóstol<sup>1</sup>. Esta interesante realidad me llevó a presentar una ponencia titulada *The Cult of Santiago in His Road: The Kingdom of Navarre*, en el International Medieval Congress de la Universidad de Leeds (1999)<sup>2</sup>. Posteriormente, en la citada tesis doctoral amplí las conclusiones allí expuestas<sup>3</sup>, sometidas en este artículo a una nueva reflexión.



Imágen de Santiago en el retablo mayor de la iglesia de Santa María de Viana. (Tomada de un folleto de "Temas de cultura popular")

## ORIGEN DEL CULTO A SANTIAGO EN NAVARRA

La tradición navarra ha situado al apóstol Santiago el Mayor visitando Pamplona, Tudela, Fustiñana y Andosilla cuando vino a evangelizar las tierras hispanas<sup>4</sup>. Aunque por todos sabido, conviene recordar que la historiografía ha desmontado la predicación del hermano de San Juan Evangelista por la Península, cuyo culto apenas era conocido con anterioridad a mediados del siglo VIII<sup>5</sup>. La aparición del supuesto sepulcro de Santiago en el primer tercio del siglo IX pronto se vio acompañada de una fuerte devoción de las elites, traducida progresivamente en peregrinaciones populares, desarrolladas a escala continental para finales del siglo XI, fenómeno que fue aumentando conforme avanzaba la Edad Media. Esta rápida propagación no era fruto de la casualidad, ya que la devoción al Apóstol se sustentaba sobre una tradición de culto a los santos consolidada desde tiempo atrás<sup>6</sup>. Desde mediados del siglo XI en el reino pamplonés fue habitual el tránsito de peregrinos<sup>7</sup>, momento desde el que se rastrean las principales muestras devocionales hacia nuestro santo.

<sup>1</sup> J. ARRAIZA FRAUCA, *Cofradías de Santiago en Navarra*, Pamplona, 1998.

<sup>2</sup> Posteriormente la traducción de este trabajo se publicó en R. JIMENO ARANGUREN, "Expresiones del culto a Santiago en los caminos medievales de Navarra", en *Príncipe de Viana*, LXI, 220 (2000), Pamplona: Gobierno de Navarra, p. 351-371.

<sup>3</sup> R. JIMENO ARANGUREN, *Fundamentos de la piedad popular: advocaciones y culto a los santos en la Navarra primordial*, Tesis doctoral leída en la Universidad de Navarra el 18 de septiembre de 2001, dirigida por A.J. Martín Duque. Parte de los resultados serán publicados en el libro *Culto a los santos e iglesias locales (siglos V-XII). Materiales para un análisis de estratigrafía hagiológica*, Pamplona: Gobierno de Navarra-Institución Príncipe de Viana, 2002 (en prensa). Para evitar la erudición excesiva en este artículo, obviaré las referencias documentales y bibliográficas de los testimonios históricos, que se pueden encontrar en las obras citadas.

<sup>4</sup> A. PÉREZ GOYENA, *La Santidad en Navarra*, Pamplona, 1947, p. 40-41.

<sup>5</sup> A. FÁBREGA GRAU, *Pasionario Hispánico (siglos X-XI)*, I, Madrid; Barcelona, 1953, p. 197-199; C. GARCÍA RODRÍGUEZ, *El culto de los santos en la España romana y visigoda*, Madrid, 1966, p. 160. Tampoco el culto a Santiago el Menor era muy conocido con anterioridad a esa fecha.

<sup>6</sup> Cfr. B. ABOU-EL-HAJ, *The Medieval cult of saints: formations and transformations*, Cambridge, 1994, p. 131-134.

<sup>7</sup> A.J. MARTÍN DUQUE, *El Camino de Santiago y la articulación del espacio histórico navarro*, "El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico. XX Semana de Estudios Medievales Estella, 26 a 30 de julio de 1993", Pamplona, 1994, p. 131.



## LA CONFUSIÓN ENTRE LOS DOS SANTIAGOS

Durante los siglos X y XI los navarros tenían el mismo problema que otros fieles europeos: resultaba difícil distinguir entre los apóstoles Santiago el Mayor y Santiago el Menor. Parece ser que la confusión se produjo en San Saturnino de Toulouse, donde se veneró primero al Menor. Posteriormente existieron algunos hospitales en la ruta jacobea con el hermano del Señor por patrón<sup>8</sup>. La referencia cultural más antigua del reino pamplonés corresponde al monasterio o *ecclesia Sancti Iacobi circa villa que vocatur Aibari*, donada por Ramiro I al monasterio de San Juan de la Peña (1039), localizado a la vera de una de las antiguas vías de peregrinación a Compostela que comunicaba el valle de Aibar con Ibargoiti. Este cenobio existía anteriormente cuando fue donado por Sancho Abarca a San Juan de la Peña (986)<sup>9</sup>. Aquel centro monástico adoptó ese titular por su vinculación a la ruta jacobea. Al comienzo estaría probablemente dedicado al apóstol Menor, como el monasterio de *Sancti Iacobi apostoli fratris Domini* en Laquidán (Cendea de Ansoáin), citado en 1025. Algo más adelante, en la misma vía de romeaje a Compostela que discurría sobre la antigua *ab Asturica Burdigalam*, estuvo el monasterio de Oskiatea. Dedicado a Santiago el Mayor, no debiera de extrañarnos que en su origen estuviera dedicado a su homónimo el Menor.

## COMPLETAR UNA TUPIDA RETÍCULA PARROQUIAL

El citado monasterio de Laquidán fue igualmente parroquial de este lugar desolado, quizás nacido en torno al establecimiento monástico. Santiago el Mayor –en origen confundido probable-

mente con el Menor–, aparece como titular parroquial en otras localidades surcadas por algún ramal jacobeo. Son los casos de Oricáin, el desolado de Burrin y Olejua, este último relacionado con el ramal abierto por el valle de Ega-Berrueza a partir del siglo X. Las iglesias de los despoblados de Galdúroz y Murillo de Urroz pudieran estar vinculadas a una ruta jacobea secundaria. A diferencia de los monasterios dedicados a Santiago que surgieron a partir del siglo X, estos núcleos poblacionales existían con anterioridad. El escaso número de parroquias dedicadas a Santiago refleja un proceso residual, a punto de culminar (serían los casos de Garde y, quizás, los lugares desaparecidos de Novar y Andéraz). Estos enclaves pudieron estar anteriormente vinculados a iglesias vecinas, hasta que en los siglos X-XI adquirieron una autonomía parroquial propia con la erección de los templos jacobeos.

## SUPLANTACIÓN ADVOCACIONAL

Aunque no era una práctica habitual, algunas parroquias enclavadas en las vías de romeaje pudieron conocer un cambio advocacional, tal y como ocurrió en Valcarlos/Luzaide en la Edad Moderna, cuando la iglesia de San Juan de Irauzketa se convirtió en una ermita al erigirse una nueva parroquia dedicada al Apóstol<sup>10</sup>. Esta mutación pudo producirse con mayor facilidad en el caso de las ermitas de los despoblados (Burrín, Galdúroz, Murillo, Novar y Andéraz), cuyo elevado número y desconocimiento documental del titular medieval así lo sugiere. Al desaparecer el lugar, la fijeza de la advocación perdería fuerza, y era más fácil cambiarla por Santiago el Mayor.

## EL SANTIAGO DE LA RECONQUISTA

En Navarra apenas poseemos templos dedicados a Santiago vinculados a su condición de *patrón* de la Reconquista debido, principalmente, a que la mayor parte del territorio fue reconquistado en una época en la que este papel correspondió a San Miguel y, en menor medida, a San Esteban. La conquista de los musulmanes coincidió con la gran expansión del culto micaélico, por lo que el príncipe de la milicia celestial cobró una especial significación en la posterior reconquista del siglo X<sup>11</sup>, como lo demuestra su papel como protector del reino o la titularidad de la ermita de San Miguel de los Navarros en Zaragoza. San Miguel veló la lucha contra el Islam en el reino de Pamplona a través de las capillas de algunos castillos erigidos en el marco del sistema defensivo como Huarte-Pamplona, Monreal y San Martín de Unx.

Si San Miguel, como príncipe de la milicia celestial, fue el protector por antonomasia de la primera Reconquista y a él se le dedicaron diferentes fortalezas, con San Esteban, sin una carga simbólica tan remarcada, ocurrió algo parecido. En los reinos hispánicos es frecuente encontrar al protomártir vinculado a recintos castrales, como el conocido castro de San Esteban de Gormaz. En el reino de Pamplona el santo protomártir dedicaba los castillos de Deyo, Peña y Sos.

A partir de finales del siglo XI este papel fue desempeñado singularmente por Santiago, aunque para entonces el proceso de la Reconquista estaba muy avanzado. Por ello, únicamente encontramos una iglesia dedicada al Apóstol, la de Funes, documentada el 5 de mayo de 1093 como una de las concedidas por

<sup>8</sup> E. DELARUELLE, *La piété populaire au Moyen Âge*, Torino, 1975, p. 82-85. Vid. igualmente J.M. LACARRA, *Espiritualidad del culto y de la peregrinación a Santiago antes de la Primera Cruzada*, en “Convegna del centro di studi sulla spiritualità medievale, IV. Pellegrinaggi e culto dei santi in Europa fino alla Iª Crociata, 8-11 ottobre, 1961”, en 1963, p. 118.

<sup>9</sup> Este monasterio es uno de los primeros templos dedicados al apóstol fuera de Galicia, documentándose un año más tarde la también temprana iglesia de Barcelona (E. SÁEZ, *Advocaciones religiosas en la Barcelona Altomedieval (siglos IX-XII). Discurso leído (...) en la sesión solemne dedicada a San Isidoro*, Barcelona, 1976, p. 16).

<sup>10</sup> Como tampoco lo fue en la diócesis ovetense, que de 42 iglesias dedicadas al apóstol, sólo una se impuso sobre un culto anterior (A. HEVIA BALLINA, *Hagiotoponimia de las parroquias de la diócesis de Oviedo, según el ‘Libro Becerro’ de la Catedral (1385). Génesis y proceso de implantación de un santoral asturiano*, en “Memoria Ecclesiae”, II (1991), p. 105-106).

<sup>11</sup> J. CARO BAROJA, *El culto y la leyenda. San Miguel de Excelsis*, “Príncipe de Viana”, LIII, 206 (1995), p. 1080. El monasterio de Pedroso (Burgos) fue fundado en el año 759.



Sancho Ramírez al monasterio de Monte Aragón.

### EL SANTIAGO DE LA REPOBLACIÓN SEPTENTRIONAL

Paralela a la de Roncesvalles existía una ruta por occidente que conducía a los peregrinos procedentes de Bayona hasta Pamplona por Urdax/Urdaubi y Belate<sup>12</sup>. Su acceso se realizaba por la parte del Labourd, donde, al igual que en San Juan Pie de Puerto, existía en la localidad de Souraide un hospital dedicado a Santiago, dependiente en este caso del monasterio navarro de Urdax. Este cenobio premonstratense debe su origen a Sancho el Sabio entre 1172 y 1182, quien lo fundó con una finalidad hospitalaria y de atención a los peregrinos. La pérdida de la documentación anterior al siglo XVI impide conocer referencias medievales del hospital de Souraide.

Ya en la vertiente meridional del Pirineo y dentro del reino de Navarra, el barrio de Urrasun de la localidad de Azpilkueta<sup>13</sup> tiene su iglesia o ermita bajo la advocación de Santiago, algo lógico si se tiene en cuenta que los diezmos pertenecían al prior de Belate. Sabemos que en 1670 necesitaba una reparación, que debió consistir en una profunda renovación, a tenor de su puerta de arco rebajado con molduraje del siglo XVIII. Estamos ante un templo tardío, probablemente de época moderna, erigido para satisfacer las necesidades cultuales de su barrio. La capital del valle, Elizondo, tiene su parroquia dedicada al santo. Esta población no debía de tener importancia en 1268, pues no aparece en el *Libro del rediezmo* de aquel año, a diferencia de otros núcleos con establecimiento parroquial. En todo caso, la agrupación vecinal parece haberse producido en torno a su iglesia, que bautizaba al propio lugar (*Elizondo*, 'Junto a la iglesia'), cuya advocación aparece documentada en 1330. Cuando hacia finales del siglo XIII se creó Elizondo, la ruta jacobea baztanesa era una realidad consolidada, por lo que su parroquia se puso bajo nuestra advocación.

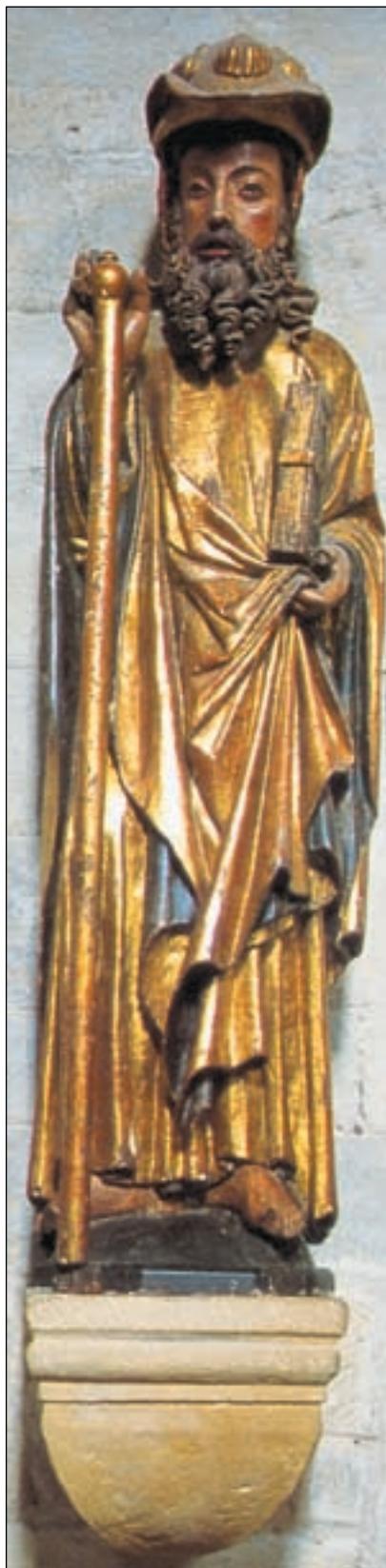


Imagen de Santiago Peregrino en la iglesia de Santiago de Puente la Reina. (Foto tomada de "El Arte en el Camino. R&R")

A la salida de Baztan hacia Pamplona se aprecian las ruinas de la ermita de Santiago en la cima de Belate, mencionada ya en 1165, con análogo fin hospitalario y emplazamiento que Santa Cristina de Somport (Huesca) y San Salvador de Ibañeta.

### LA NUEVA DIMENSIÓN FRANCÍGENA

A partir del siglo XI los nuevos núcleos *francígenas* vinculados a la ruta jacobea permitieron la construcción de nuevos templos y, por lo tanto, la elección de nuevos titulares. Fue el caso de Santiago el Mayor, a quien en el siglo XII se le dedicaron sendas parroquias en Sangüesa y Puente la Reina.

La primera, citada en 1144, revistió su advocación de una importante simbología. Sangüesa la Vieja o Rocaforte poseía como titular a Nuestra Señora. Al crear el nuevo burgo de Sangüesa la Nueva optaron por repetir en una de sus parroquias la advocación mariana, dejando para la otra al Apóstol *Santiago*, protagonista indiscutible del surgimiento urbano en torno al camino hacia el *Finis Terrae*. Levantada junto a la muralla para proteger el rincón sureste del recinto fortificado, su jurisdicción comprendía la zona sur de la villa. La parroquia de Puente la Reina posee una cronología similar. Al igual que Sangüesa, el nuevo núcleo puentesino se dotó de diferentes iglesias. Bendiciendo la arteria jacobea se situó la de *Santiago*, documentada por primera vez en 1142.

### CULTO A SANTIAGO EN ESPACIOS DE PIEDAD MENORES

Las ermitas obedecen a un tipo de religiosidad complementaria de los vecindarios próximos. Las dedicadas a Santiago son relativamente frecuentes y, en todo caso, constituyen una alternativa al inmovilismo advocacional del templo parroquial. En algún momento de la Baja Edad Media debemos situar algunas ermitas y capillas de Santiago a lo largo de la vía. Además del Santiago de Itxasperri, encontramos los casos de la capilla del Apóstol en Roncesvalles (también utilizada como parroquia), la

<sup>12</sup> Vid. sobre este ramal G. DE PAMPLONA, *El camino de peregrinación jacobea Bayona-Urdax-Velate-Pamplona*, en "Príncipe de Viana", 25 (1964), p. 213-223.

<sup>13</sup> La parroquia de Azpilkueta está dedicada a San Esteban, documentada (sin citar la advocación) en el Rediezmo de 1268.



ermita y hospital de Larrasoña, y el oratorio donde radicó la cofradía de Santiago de Pamplona. En otras vías encontramos ejemplos de posible origen medieval como la ermita de Pueyo<sup>14</sup>, la capilla del convento de San Francisco de Olite, y la ermita de Belate (siglo XII). Existen en la ruta otras ermitas de cronología incierta, o cuya primera referencia documental es del siglo XVII o posterior<sup>15</sup>. Cabe relacionar otros testimonios alejados de las rutas jacobeanas con la difusión del culto al santo desde época bajomedieval y durante los siglos modernos<sup>16</sup>.

Algunas iglesias y ermitas del camino que aparecen bajo la advocación de Santiago, lo mismo que algunas dedicadas a otros santos, servían a su vez de albergues u hospitales para la atención de peregrinos (Valcarlos/Luzaide, Garitoain, Belate, Larrasoña, Liédena, Sangüesa), que corrían en muchos casos a cargo de cofradías de Santiago, si bien la mayor parte de estas últimas son de creación moderna, fundamentalmente del siglo XVI y XVII, pero no faltan las medievales de Pamplona, Estella, Gallipienzo, Tudela, Ixasperi y Miranda de Arga<sup>17</sup>.

### OTRAS MUESTRAS DEL CULTO

Las **reliquias** constituyen otra fuente importante para analizar el culto a los santos. Santiago, con su cuerpo en la capital gallega, no tendría que ser objeto de circulación de sus reliquias óseas. Sin embargo, en su parroquia de Sangüesa encontramos una del Apóstol de época

moderna, algo que no debe de extrañarnos si atendemos a que en este mismo templo guardan parte del cráneo de San Pedro y, en el contiguo de Santa María, *ex cuero Beati Bartholomei*.

La devoción a los santos se manifiesta también a través de las **expresiones artísticas**. Desde el punto de vista devocional, la iconografía jacobea aparece especialmente difundida en las parroquias por donde discurre el camino. Resulta especialmente ilustrativo observar el aspecto artístico en las iglesias que ya poseían otros titulares. En estos casos, una de las formas más sencillas pero a su vez elocuente del nuevo culto es la dotación de esculturas y pinturas del santo. Al igual que ocurría con las ermitas, encontramos iconografía jacobea desvinculada de las rutas de peregrinación debido a la difusión del culto a nuestro santo.

Expresión de la devoción colectiva a Santiago fue la celebración de su **fiesta**, cuya vigilia aparece documentada en Navarra desde 1157.

El culto a los santos se potenciaba igualmente desde la **hagiografía**. En Navarra contamos con dos leyendas vinculadas al camino, la bajomedieval de Santa Felicia y San Guillén en Obanos<sup>18</sup> y la de San Gregorio Ostiense, cuyo episodio jacobeano no cobró forma hasta 1616, en la obra de Constantino Cayetano o Gaetani<sup>19</sup>.

En cuanto a las **devociones personales**, aparecen expresadas mediante donaciones a la catedral de Santiago y

peregrinaciones por diversos motivos. Destaca por su significación la devoción profesada por los monarcas, erigidos en auténticos patrocinadores del camino, aunque en el aspecto específico cultural del santo apenas poseamos testimonios de una ferviente devoción personal.

\* \* \*

Mediante esta aproximación al culto jacobeano en Navarra observamos que la mayor parte de las iglesias parroquiales y monasterios dedicados a Santiago el Mayor se situaron en diferentes rutas de romeaje que surcaron el territorio. Éstas se establecieron presumiblemente cuando el fenómeno jacobeano se hallaba en pleno auge, en algunos casos suplantando a una anterior advocación homónima, la del Menor. A su vez, los pobladores francígenas instalados en los núcleos burgueses también dedicaron algunos templos a Santiago el Mayor. La aproximación al culto jacobeano en Navarra concluye que, pese a la aparente importancia que debiera haber conocido a través de las diferentes rutas que surcaban el territorio, su difusión apenas alcanzó unas pocas titularidades parroquiales, pues éstas ya estaban cubiertas por otros santos desde siglos atrás, en un proceso comenzado desde la tardoantigüedad, por lo que nuestro santo tuvo que conformarse con dedicar espacios de piedad menores o ser representado a través de la iconografía.

R. J. A.

<sup>14</sup> La advocación de esta ermita, al igual que la iglesia de Santiago de Funes, pudiera estar relacionada con el ideario de reconquista. Esta construcción tener su origen en la capilla del castillo, enmarcándose en tal caso en la dimensión protectora de la empresa de la reconquista que adquirió el culto a Santiago a partir de la primera Cruzada (1100) (J.M. LACARRA, *Espiritualidad del culto*, op.cit. p. 115, 143-144).

<sup>15</sup> Son los casos de Urrasun (Azpilkueta), Galar, Bézquiz y Gorrontz.

<sup>16</sup> Se trata de la parroquia de Intza (probablemente del siglo XI), la capilla de Falces (siglo XIII), y las ermitas probablemente modernas de Aria, Alzuza, Imízcoz, Arteta, Bearin, Ancín, Allo y Arróniz.

<sup>17</sup> En este caso no parece que la cofradía tuviera una vinculación con el Camino.

<sup>18</sup> R. JIMENO ARANGUREN, *San Guillén y Santa Felicia*, Col. Obanos cruce de caminos, Obanos, 2002.

<sup>19</sup> C. GAETANI, *Sanctorum trium episcoporum, religionis Benedictinae luminum, Isidori Hispalensis, Ildefonsi Toletani, Gregorii Cardinalis Ostiensis vitae et actiones*, Romae, 1616, p. 151.



# Memoria gráfica del Camino de Santiago: la promoción turística estatal 1900-1936

Luis Ramón Enseñat Calderón

## INTRODUCCIÓN

Cuando surge el Camino de Santiago en la Edad Media éste circula por diferentes estados o reinos (Aragón, Navarra, Castilla, León...) lo que hará muy difícil una acción conjunta por parte de los poderes públicos sobre todo el territorio de su trazado, ya que dicha acción conjunta dependía de los esfuerzos comunes y en una misma dirección de los citados reinos. Habrá que esperar a los inicios de la Edad Moderna para encontrar un poder público con capacidad para ejercer su autoritas sobre todo su trazado.

Si ya tenemos un único poder público sobre todo su trazado, ahora nos falta un motivo de actuación de éste poder sobre el Camino de Santiago. Desde la Edad Media los esfuerzos públicos se concentraron en hacer más transitable el itinerario, construyendo hospitales, hospederías, puentes y albergues que, adicionalmente, acelerarían la política repobladora de los reinos cristianos y estimularían las actividades comerciales.

Ya en la Edad Contemporánea, el Estado actuará sobre el Camino de Santiago con otras miras, la atracción de turistas con un objetivo claro: la introducción de divisas en España y la promoción de la industria turística. Para ello creará una estructura administrativa nueva y específicamente dedicada al turismo, estructura que para atraer a los turistas se valdrá de un nuevo medio: la fotografía. El Estado se fija como una de sus misiones la difusión de las riquezas



RONCESVALLES: Cruz de los Peregrinos (s. XIII). (Tomado del libro "Roncesvalles" de A. Martínez Alegría)

turísticas españolas por medio de la fotografía, y en consecuencia desde principios del siglo XX conservará un archivo fotográfico cuya principal misión será la atracción de turistas por medio de la imagen.

El citado archivo fotográfico se conserva en la actualidad en el Archivo General de la Administración Civil, en Alcalá de Henares, incluyendo las primeras fotografías tomadas sobre la Ruta Jacobea con intencionalidad turística. Para comprender qué tipo de fotografías nos vamos a encontrar en el Archivo General de la Administración tendremos que estudiar previamente cuándo se introduce el turismo en la administración española, por qué se preocupan los poderes públicos de su promoción, cómo se plasma su actuación,



SANTO DOMINGO DE LA CALZADA: Torre de la Catedral. (Tomado del libro "Andando por el Camino", de Millán Clemente de Diego)

a través de qué organismo y qué medios se dedican a ello.

Así pues empezaremos el presente estudio centrándonos en el turismo y el Estado, para pasar después al resultado de su acción: los archivos, y más concretamente en el fondo fotográfico, para finalizar con un estudio de las primeras fotografías de la Ruta Jacobea tomadas con finalidad turística.

## I. EL TURISMO Y EL ESTADO

El punto de partida de la intervención son los albores del siglo XX, es decir, el momento en que el turismo comenzó a ser considerado por la Administración española como una fuente de riqueza que merecía ser apoyada. Su contribución se inició oficialmente en



PONFERRADA: Antigua calle de la Estafeta.  
(Foto del Marqués de Santa María del Villar)



SANTIAGO DE COMPOSTELA: La Rúa Nueva. (Foto del Marqués de Santa María del Villar)

1905 al crearse la *Comisión Nacional*, el primer organismo específico de la Administración dedicado al fomento del turismo. A lo largo del periodo estudiado le sucedieron la *Comisaria Regia* (1911/1928) y el *Patronato Nacional de Turismo* (1928/1936).

La contienda civil hace desaparecer de hecho la actividad normal del organismo, en cierta medida se cambió la propaganda turística por la propaganda de apoyo a la causa republicana, aunque se mantuvo cierta normalidad en las actividades del mismo. En el bando rebelde se había constituido, apoyado por funcionarios que habían pertenecido al Patronato Nacional de Turismo monárquico, un Servicio Nacional del Turismo (1938/1939), denominado posteriormente Dirección General de Turismo, dependiente del Ministerio de la Gobernación, dando el golpe de gracia a la existencia del Patronato.

## 2. LA PRODUCCIÓN DOCUMENTAL: LAS SERIES FOTOGRÁFICAS

El comienzo del archivo fotográfico del patronato se vincula con las actividades iniciales del mismo, en concreto con una Exposición Fotográfica de carácter itinerante celebrada en 1929. Esta exposición se organizó en colaboración con la Sociedad de Amigos del Arte, y recorrió numerosas poblaciones españolas. Para la obtención de las fotografías objeto de la citada exposición se hizo un llamamiento a todos los fotógrafos, profesionales y aficionados, para que enviaran sus trabajos, acudiendo fotógrafos de reconocido prestigio como el Marqués de Santa María del Villar. De las casi dos mil fotografías que se recibieron se seleccionaron 891 representativas de toda la geografía española. Tras la Exposición Fotográfica itinerante se seleccionaron aquellas que recogían las mejores vistas de España para decorar el

Pabellón que el Patronato preparaba para la Exposición Iberoamericana de Sevilla, además de enviarse otros dos grupos a las exposiciones de Praga y Francfort<sup>1</sup>.

Al menos en los primeros momentos de la existencia del patronato, las fotografías se adquirían directamente de sus autores. Profesionales o no, los fotógrafos enviaban su trabajo para el examen o era el organismo directamente el que solicitaba sus servicios. A este sistema de obtención de las fotografías hay que añadir el trabajo realizado por los propios funcionarios del Patronato, que alternaban su trabajo administrativo con la obtención y duplicación de fotografías, como son Prast y Lladó<sup>2</sup>. Entre los fotógrafos que enviaban sus trabajos al Patronato encontramos a dos navarros, Félix Mena, de Elizondo, y Galle, de Pamplona.

El resultado final será la obtención de un fondo gráfico de unas 70.000

<sup>1</sup> MUÑOZ BENAVENTE, María Teresa: "El archivo fotográfico del Patronato Nacional de Turismo (1928-1939). En: Jornades Antoni Vares (4ª 1996 Girona). La imatge i la recerca històrica: ponències y comunicacions. -Girona: Ajuntament, DL 1996.

<sup>2</sup> MUÑOZ BENAVENTE, María Teresa...



fotografías en 334 cajas, fotografías tomadas entre 1928 y 1977, entre las cuales al menos 3.830 fueron tomadas en los 30 primeros años de este siglo.

### 3. EL FONDO GRÁFICO Y LA RUTA JACOBEA

#### 3.1 El reinado de Alfonso XIII

Las fotografías de esta época, como ya dijimos anteriormente, suman un volumen total de 3.830 imágenes y están descritas en el instrumento de descripción (03)120 Patronato Nacional de Turismo: Catálogo Monumental de España. De éste volumen poco más del 10% hace referencia al Camino de Santiago, son más de 400 fotografías de la Ruta Jacobea.

Entre los temas fotografiados destacan Monumentos civiles y religiosos, antiguos y modernos (128 fotografías), Arquitectura civil y religiosa, antigua y moderna (121 fotografías), Aspectos urbanos (38 fotografías) y Escultura, sobre todo religiosa (34). Otros menos tratados son los de Jardines y Parques (19 fotografías), Vistas Generales (18 fotografías), Vistas Generales (18 fotografías) y Puentes (15 fotografías).

En cuanto a las localidades de la Ruta Jacobea fotografiadas nos encontramos con un total de 26, de las cuales once son capitales de provincia. Su distribución es la siguiente:

- *Camino de Norte*: Irún, Bilbao, Castro Urdiales, Santillana del Mar, Llanes, Villaviciosa, Oviedo y Lugo.
- *Camino Francés*: Jaca, Leyre, Pamplona, Estella, Logroño, Burgos, León y Ponferrada.
- *Camino anterior a la reforma de Sancho III el Mayor*: Vitoria.
- *Camino Inglés*: Ferrol, Betanzos y La Coruña.
- *Camino Portugués*: Tuy, Redondeña, Pontevedra y Padrón.
- *Vía de la Plata*: Orense.
- *Santiago de Compostela*.

Las fotografías referentes a Navarra son, fundamentalmente, del convento de Santa María de Irache en Estella, el Monasterio de Leyre, y de Pamplona la Catedral, los Paseos de Sarasate y de la Taconera, las Puertas de Francia, las murallas y fosos de la Ciudadela, la Iglesia de la Escuela de Cristo, la Avenida de Carlos III, la "Plaza" y diversas vistas parciales de la ciudad.

#### 3.2 La II República

El número total de fotografías tomadas durante la II República y el primer franquismo de las provincias por las que discurre la Ruta Jacobea es de 16.677. De este volumen el 40% corresponden a

la II República. Ocupan un volumen total de 696 sobres.

Los principales temas tratados son, en este orden, Monumentos religiosos (3.134), Paisajes (2.224), Aspectos urbanos (2.171) y Vistas Generales (1.819). El tema de Camino de Santiago está incluido dentro del del Paisajes, con un apartado específico, pero es inmediatamente posterior a la guerra civil y queda, por lo tanto, fuera de este estudio.

Tomemos como ejemplo el caso de Navarra. Sus fotografías, en un volumen de 1.160, están ordenadas en 57 sobres, siete de los cuales corresponden a Pamplona. Cada uno de los sobres tiene su tema correspondiente: Vistas generales, Aspectos urbanos, Monumentos religiosos, Castillos, Escultura y dos sobres de animales (equinos y ovinos).

### 4. CONCLUSIONES

Las fotografías más antiguas del Camino de Santiago tomadas con intención meramente turística se encuentran en la actualidad en el Archivo General de la Administración civil, son de acceso público, libre y gratuito. Al estar en proceso de digitalización su consulta se facilita, pues el ordenador permite realizar una serie de cambios sobre la imagen que pueden mejorar el aspecto original.

L. R. E. C.

TEMA	Nº DE SOBRES	Nº DE FOTOGRAFÍAS
01. Vistas generales	58	1.819
02. Aspectos urbanos	76	2.171
03. Monumentos civiles	27	697
04. Monumentos religiosos	127	3.134
05. Castillos	23	488
06. Playas	18	624
07. Paisajes	72	2.224
07. Camino de Santiago	6	145
08. Carreteras	11	139
09. Patios y jardines	15	188
10. Pintura	18	208
11. Escultura	44	1.020
12. Arqueología	13	141
13. Hoteles	58	1.690
14. Geología	4	25
15. Teatros	6	37
16. Palacios y casas Señoriales	17	318
17. Varios	30	975
18. Puentes	15	204
19. Exposiciones	1	2
20. Mosaicos, orfebrería, hierros	15	127
21. Mobiliario e interiores	7	79
22. Museos y bibliotecas	12	209
24. Escenas callejeras	13	526



# El Camino de Santiago, la Vera Cruz de Caravaca y el Obispado de Cartagena

Vicente Montojo Montojo

**D**elenda est Cartago. Esta frase, conocida por todos, debería aplicarse no sólo a la conquista de Cartago de África por Roma (146 a.C.), 75 años después de la conquista romana de Qart Hadast (209 a.C.), sino también a la destrucción de Cartago Nova por Suintila, rey visigodo de Hispania (622 o 625). La destrucción de Cartagena (la antigua Cartago Nova) duraría un milenio en algunos aspectos, como el eclesiástico, pues Cartagena perdió el obispado primado de la España romana y visigoda, que pasó a Toledo en el III Concilio visigodo celebrado en esta ciudad (587), y también la cabeza de la diócesis de Cartagena, que experimentó diversos avatares a partir de entonces, en los que no nos queremos detener. Un milenio después, la ciudad de Cartagena fue objeto de constitución de un curato (1622) que hasta entonces no tenía. Medida centralizadora del obispo Trejo, pues hasta entonces contaba sólo con 2 sacerdotes beneficiados, pero solución a una situación de extrema pobreza en cuanto a dotación eclesiástica.

Veinte años antes (1603) don Pedro Pacheco, Obispo de Armenia, hijo del murciano don Juan Pacheco, daba a conocer en la Corte de Valladolid el contenido de un “Breviario Armenio que el Patriarca de Jerusalén ordenó para aquella Iglesia y nación en el año 1054, en las lecciones del glorioso Santiago a donde se pone el orden de su viaje que hizo por España...: Salió el glorioso apóstol Santiago del puerto de Jafa y vino a la isla de Cerdeña, y de allí a España, adonde desembarcó en la ciudad de Cartagena del reino de Murcia, y de allí fue a la ciudad de Granada” (Castillo, 1608, p. 82).

La antigua diócesis de Cartagena, cuyo primer obispo, según la tradición, fue San Basilio, discípulo directo del apóstol Santiago el Mayor y uno de los Siete Varones Apostólicos, había entrado así en el

Camino español de Santiago de Compostela. La ocupación bizantina (552-624) acabó con la relación entre la Diócesis y Provincia de Cartagena y el resto de las diócesis hispanas, ruptura que consolidó la destrucción de la ciudad por Suintila.

El avance de la reconquista cristiana castellana por el Sureste hispánico fue, de alguna forma, una recuperación de la antigua vinculación del Obispado de Cartagena al Reino de Toledo y, en menor escala a causa de su lejanía, al de Galicia. El recorrido realizado por los castellanos fue protagonizado sobre todo por los caballeros y



CARAVACA DE LA CRUZ (MURCIA):  
*Relicario de la Vera Cruz de Caravaca.*

mesnadas de la Orden de Santiago, en un itinerario de mar a mar, es decir, desde el Mar de Castilla hasta el Mar Mediterráneo. La conquista de las poblaciones de las Sierra del Segura por los santiaguistas de Castilla (desde Alcaraz en 1213 hasta Moratalla en 1242) forzaron a una toma de postura de los musulmanes del dividido Reino musulmán de Murcia, que derivó en el Pacto o Capitulación de Alcaraz, tratado por el rey y arraces de dicho reino de taifa y el infante Alfonso (1243), pero hubo poblaciones que no lo aceptaron: Mula, Lorca, Cartagena y Alicante, entre otras.

Con la conquista de Cartagena y Alicante (1245-46), Fernando III incorporó al Reino de Castilla sus primeros puertos en el Mediterráneo, aquellos que permitirían ciertos proyectos militares, como el de la Orden de Santa María de España, cuyo fracaso hizo que sus bienes pasaran a las Órdenes de Santiago y del Temple. Esta última era la que, junto con ciertos señores valencianos, había avanzado desde la Sierra de Enguera hacia el sur, llegando en algunos casos hasta entrometerse en territorio asignado a Castilla.

La de Santiago asumió en 1270 una función naval para la que no estaba preparada, aunque sí lo hizo mucho más adelante, cuando Carlos I y Felipe II recurrieron a ella para que defendiera las costas españolas (1552-59). Cartagena constituye ahora “la puerta de Castilla”, el principal puerto castellano en el Levante castellano, y uno de los puertos militares más importantes, tanto para la defensa del litoral murciano y de parte del Obispado de Almería, como para la provisión y expedición de tropas a las armadas (galeras de España y de Génova) y a las fronteras (reinos de Nápoles y Sicilia, plazas norteafricanas y Camino Español de Flandes).

La reconquista del Reino de Murcia (1242-1246) por el infante Alfonso y la reinstauración del Obispado de Cartagena (1250) por el rey Fernando III se hicieron bajo el patrocinio de la Virgen María. Bien conocida es la devoción del futuro Alfonso X a Santa María de la Arrixaca, que fue nombrada Patrona de Murcia y cuya historia recogió en una de sus Cantigas. Gran parte de las nuevas iglesias cristianas fueron tituladas con la advocación de Santa María o la Asunción de la Virgen: así las de Moratalla, Yecla, Chinchilla y Lorca (Santa María del Alcázar), o las “iglesias mayores” de Cartagena y Murcia, pues a esta última se trasladó la sede episcopal en 1291.



La implantación de la Orden de Santiago en el Reino de Murcia marcó también su impronta, de tal forma que la devoción de Santiago el Mayor fue la segunda en difusión. Los santiaguistas recibieron numerosos territorios como encomiendas para que los defendieran: Segura de la Sierra, Socovos, Letur, Férez, Nerpio, Yeste, Taibilla y Moratalla (1242) de Fernando III; Aledo y su arrabal Totana (1257) y Cieza de Alfonso X, el valle de Ricote y Lorquí de Sancho IV, Pliego (1305) de Fernando IV y aún Caravaca, Cehegín y Canara (1344) de Alfonso XI. Puede así explicarse la extensión de la advocación de Santiago el Mayor como titular de iglesias por todo el Reino de Murcia: desde Pliego, Ricote y Totana, dominios de la Orden, hasta Villena y Jumilla, poblaciones señoriales

del marquesado de Villena, primero de los Manuel (don Manuel y don Juan Manuel) y después de los Pacheco (don Juan Pacheco y don Diego López Pacheco), pero también en las ciudades de realengo, como Orihuela, cabeza de una Gobernación situada en el Reino de Valencia (desde 1296), y la misma Murcia. En Jumilla se puede explicar porque la población fue recuperada por don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago (1358), en lucha contra Pedro IV de Aragón.

En Murcia, una iglesia recibió el nombre del Apóstol y de esta forma se dio la restauración del Camino de Santiago en la Diócesis de Cartagena, tanto en Murcia, como en el Puerto de la Losilla y en otros muchos puntos de la ruta, pero, a pesar de ello, todos los hitos que pudieran marcar el Camino se vieron alterados por numerosas perturbaciones políticas y sociales. Así tanto la rebelión mudéjar (1264-66) y la rebelión de la nobleza (1280-83) en el reinado de Alfonso X, como la ocupación aragonesa de casi todo el reino (1296-1304) durante la minoría de edad del reinado de Fernando IV, la recuperación de algunas villas (Abanilla y Jumilla, 1358) retenidas por Jaime II de Aragón tras los tratados de Torrellas-Elche (1304-05) y las continuas guerras con el Reino nazarí de Granada, entre Castilla y Aragón y las propiamente internas (nobiliarias sobre todo) contribuyeron, con el paso del tiempo, al aislamiento de Murcia y su Reino, hasta el



MURCIA: cuadro principal del retablo de Santiago el Mayor, pintado en 1552 por Juan de Vitoria para la ermita de Santiago de Murcia. Se conserva en el Museo de Bellas Artes. (Foto del Autor)

punto de que el Concejo capitalino pudiera declarar en 1458: “Esta Ciudad está apartada de los Reinos de Castilla, y por ser, como es, en frontera de Aragón y de la mar y de tierra de moros (Granada), por la cual razón esta dicha Ciudad debía, y deben ser los que en ella viven bien armados de buenas armas, así caballeros, como peones, ballesteros y lanceros...”.

Se comprende así la importancia de la militarización de la pequeña nobleza y del pueblo común. En Murcia la primera se aglutinó en la Cofradía de Santiago, con capilla propia (hc. 1552) aunque su origen se haya atribuido al primer padrón de hidalgos (1418), mientras que el segundo hubo de servir mediante la caballería de cuantía y los alardes.

A mediados del siglo XVI la situación estratégica del Reino se vio alterada, al desaparecer las fronteras granadina y valenciana, aunque permaneció la marítima. En 1552 la Orden de Santiago sirvió con barcos en el Mediterráneo, entre otros puertos en Cartagena, que sufría entonces en especial la ofensiva argelina, mientras que la hidalga Cofradía de Santiago de Murcia fue capaz entonces de ornamentar su Ermita.

En Caravaca de la Cruz y en Totana prosperaron más que nunca en torno a 1550 los esfuerzos en pro de las devociones particulares de los santiaguistas (la Vera Cruz de Caravaca y la Santa de Totana, es decir, la mártir Eulalia de Mérida).

La donación de un relicario para la Vera Cruz por el primer Marqués de los Vélez (1536) y la constitución de censos o rentas a favor de la Cofradía de la Vera Cruz, a partir de 1539, son los indicios de una nueva etapa. En la Santa de Totana la decisión del Ayuntamiento de construir una nueva Ermita tuvo lugar en 1573. Teniendo en cuenta la exención eclesiástica de las encomiendas santiaguistas, que dio lugar a diversos pleitos, en ambos casos se daba la mejora de unos lugares particulares de culto que escapaban a la jurisdicción ordinaria diocesana.

El culto a la Vera Cruz de Caravaca se documenta a finales del siglo XIII y mediados del XIV, pero adquirió un gran auge a lo largo del siglo XVII, pues en él se construyó el actual Santuario (1617-1703), a lo que contribuyó grandemente la

concesión por Felipe III de 6000 ducados sobre los bienes confiscados a los moriscos expulsados del Reino de Murcia (1612). A principios del XVII se difundía más que antes la devoción a la Santa Cruz de Caravaca: según el dominico Jaime Bleda “van de muchas partes de España (a Caravaca) a adorar aquella cruz” (1600), y según el franciscano Melchor de Huélamo (1602) Caravaca era “Pueblo harto manifiesto y nombrado por la Santa Reliquia en toda Europa”. En 1603 el Concejo de Caravaca llegó a una Concordia con la Cofradía de la Santa Vera Cruz, por la que se pretendía reforzar el culto y las festividades de la Cruz (la Invención o Hallazgo y la Exaltación), a las que el Ayuntamiento añadió la del Triunfo (1605). A su difusión debieron contribuir enormemente la publicación de la Historia del Misterioso Aparecimiento de la Santísima Cruz de Caravaca por Juan de Robles Corbalán (1615) y la concesión de un jubileo pleno ad perpetuam memoriam por el papa Gregorio XV (1621), a petición de Antonio de Robles, jesuita residente en el Colegio de Roma, quien la envió al mayordomo de la Capilla de la Vera Cruz a través de Juan de Robles Ruiz, su padre, ambos naturales de Caravaca (1622).

Había intervenido refrendando el breve pontificio don Diego de Guzmán, Patriarca de las Indias, Arzobispo de Tiro, Capellán y Limosnero Mayor de Felipe IV, uno de los representantes de la familia



Guzmán que se estaba imponiendo en la Corte del Rey Católico, facción que, en seguimiento de una política exterior de “reputación” de España, llevó a ésta a continuas guerras (las de los Treinta Años, Holanda, Monferrato, Francia) y al declive político. Precisamente también en 1622 se instituyó el Curato de Cartagena, al tiempo que esta Ciudad y la Diócesis a la que daba nombre se vio enormemente involucrada en reclutamientos militares y contribuciones fiscales, para atender las necesidades de la Monarquía, exigencias que intervinieron en una larga crisis del territorio.

La verdadera recuperación del Camino de Santiago en el Reino de Murcia tendría lugar un siglo más tarde, en 1744, cuando don Alejo Gutiérrez de Rubalcaba, Intendente General de Marina del Departamento Marítimo del Mediterráneo, con capital en Cartagena, hizo levantar una Ermita dedicada al Apóstol Santiago el Mayor en Santa Lucía, barrio extramuros de Cartagena, y se puso en ella una lápida con la leyenda: “Ex hoc loco orta fuit Hispaniae lux Evangelica” (Desde este lugar

fue abierta la luz del Evangelio en Hispania), siendo papa Benedicto XIII, rey de España Felipe V, obispo de Cartagena don Juan Mateo López y párroco de Cartagena don Diego José de la Encina.

La Armada española pudo aún contar este año como glorioso para sus anales, pues don Juan José Navarro hizo frente decorosa y eficazmente contra la Armada de Su Majestad Británica en Cabo Sicié, Italia, por lo que fue premiado con el título de Marqués de la Victoria. Más difíciles fueron los años siguientes, pues el Ejército español fue derrotado en Trebia (1747), casi al mismo tiempo que el padre Flórez iniciaba la publicación de su España sagrada.

V. M. M.

### BIBLIOGRAFÍA

ANTOLÍ FERNÁNDEZ, A. La Iglesia de Santiago de Jumilla. Arquitectura, Jumilla, 2000.  
 CÁNOVAS MULERO, J. El Templo Parroquial de Santiago el Mayor (Totana). Estudio

Histórico-Artístico, Totana, 1997.  
 CASTILLO, D. d. Defensa de la venida y predicación evangélica de Santiago a España, Zaragoza, 1608.  
 FLÓREZ, E. España sagrada, Madrid, 1747-.  
 GONZÁLEZ, J. (comisario). San Isidoro, Doctor Hispaniae, Sevilla, 2002.  
 JIMÉNEZ ALCÁZAR, J.F. “Entre reyes y señores: Jumilla en la Baja Edad Media”, en Murgetana, 107 (2002), pp. 27-51.  
 MONTOJO MONTOJO, V. “La Cofradía de Santa Lucía de Cartagena: Otra cofradía de origen gremial”, en Murgetana, 86 (1993), pp. 65-69.  
 ORTUÑO MOLINA, J. “Asiento y conquista del Altiplano murciano: Yecla 1240-1350”, en Murgetana, 107 (2002), pp. 9-26.  
 POZO MARTÍNEZ, I./FERNÁNDEZ GARCÍA, F./MARÍN RUIZ DE ASSÍN, D. (Ed.). La Santa Vera Cruz de Caravaca. Textos y documentos para su historia, vol. 1, Caravaca, 2000.  
 RUBIO PAREDES, J.M. El Templo de Santa María de Gracia de Cartagena, heredero de la Catedral Antigua. Cartagena: Junta de Cofradías de Semana Santa, 1987.

The advertisement is set against a background of a repeating pattern that reads "SOMOS ELECTRICOS". In the center is a blue box with the text "auto-recambios Atlantic material eléctrico y accesorios para el automóvil". Below this box, the address "C/ Julián Gayarre, 4", phone "Teléfono 23 04 88", fax "Fax 24 32 99", and "31005 PAMPLONA" are listed. Surrounding the central box are several images of car parts and brand logos: Bosch (top center), Valeo (left), Magneti Marelli (bottom left), Lucas (bottom center), Kella (right), and Grupo Ciano (top right). There are also images of a car battery, a car headlight, and other electrical components.



# ¿Roldán o peregrinos? Una polémica excavación arqueológica en Roncesvalles (1934)

Ignacio Panizo Santos

**D**ecía Lawrence H. Robbins que “algunos de los mayores descubrimientos [arqueológicos] que se hicieron, de hecho pueden ser hallazgos terrenales día a día que son hurtados por los arqueólogos, lo cual generalmente sólo entusiasma a una audiencia pequeña y son mencionados en periódicos oscuros que se convierten en grandes colectores de polvo en las bibliotecas. Estos hallazgos son el auténtico material de construcción de la información a través de la cual se hacen los avances normales en el conocimiento”<sup>1</sup>. Un ejemplo de esas noticias arqueológicas publicadas en periódicos y hojas efímeras es la de los hallazgos encontrados casualmente en la ermita derruida de Ibañeta en agosto de 1934. Dio lugar a una calurosa polémica en los meses veraniegos, pero ya en octubre todo había pasado. Mucho se escribió en ese estío, que luego quedó sepultado en el olvido bajo muchos kilos de pasta de papel de periódico, hoy amarillenta y a punto de desintegrarse. Recuperaremos en este artículo los lances históricos, arqueológicos, antropológicos e ideológicos que estallaron hace setenta años.

El advenimiento de la Segunda



RONCESVALLES: campana que pendía del arco integrado en el monumento levantado a “La Paz de los Pirineos” en el Alto de Ibañeta en 1934. (Foto Galle. Pamplona)

República trajo consigo cambios en el panorama cultural. A nivel institucional, el Patrimonio Histórico había quedado encomendado desde 1844 a las Comisiones Provinciales de Monumentos, dependiendo hasta 1857 de una Comisión Central con sede en Madrid, y posteriormente, bajo la tutela de las Academias de la Historia y Bellas

Artes de San Fernando<sup>2</sup>. Un intento de actualizar y dinamizar lo que entonces se llamaba tesoro artístico lo firmó Primo de Rivera al nombrar a los Delegados Regios de Turismo, pero sin consecuencias futuras. La Segunda República tuvo entre sus filas dirigentes a personalidades del mundo cultural. De hecho, era la República de los intelectuales, con figuras señeras como Claudio Sánchez Albornoz, Fernando de los Ríos o Manuel Azaña, que quisieron aprovechar el momento histórico para remodelar la infraestructura cultural<sup>3</sup>. Empezaron por la Administración. A nivel local, en Navarra, la Diputación se había interesado por el Patrimonio cultural desde el siglo XIX y también contó entre sus gobernantes e ideólogos a historiadores del renombre de Yanguas y Miranda, Olóriz o Campián. Así las cosas, en 1931 la vieja Comisión de Monumentos fue sustituida por el Consejo de Cultura Navarro, compuesto por la inteligencia de la época, que ya antes se había sentado en la Comisión<sup>4</sup>. Desde fuera parecía sólo un cambio de nombre, de fachada, pero no de personas.

<sup>1</sup> Lawrence H. ROBBINS, *Las huellas secretas del pasado*, Barcelona : Robinbook, 1993, p. 282.

<sup>2</sup> Las Comisiones de Monumentos vienen siendo objeto de estudio en monografías y artículos desde hace una década, dado el interés que despierta actualmente la Historiografía y más concretamente la Historia de los Museos, de la Arqueología y del Arte, como por ejemplo Almería (José María Palencia Cerezo, M<sup>a</sup> Mar Nicolás y M<sup>a</sup> Rosario Torres), Barcelona (Joan Bassegoda Nonell, Jordi Torner i Planell), Gerona (Joseph Calzada Oliveras, Joaquín Pla Cargol), Guadalajara (Miguel A. López Trujillo, Riansares Serrano y Antonio Caballero), Córdoba (José María Palencia Cerezo), Écija (Francisca Macías), Málaga (María José Berlanga), Tarragona (Josep M. Grau), León (María Soledad Parrado). Para Navarra, inició el estudio María Puy HUICI GOÑI, “Las Comisiones de Monumentos históricos y artísticos con especial referencia a la Comisión de Navarra”, *Príncipe de Viana*, n. 189, 1990, p. 119-210 y completó Emilio QUINTANILLA MARTÍNEZ, *La Comisión de monumentos históricos y artísticos de Navarra*, Pamplona : Gobierno de Navarra, 1995. Desde entonces, se han publicado artículos concretos sobre la de nuestra tierra, como los del propio Emilio QUINTANILLA, “La apreciación del Barroco por parte de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra (1844-1940)”, *Ondara. Cuadernos de artes plásticas y monumentales*, 2000, p. 201-209 ; Ana Carmen LAVÍN BERDONCES, “La labor arqueológica de la Comisión de Monumentos de Navarra”, *Príncipe de Navarra*, t. 58, 1997, p. 403-411 ; Juan María SÁNCHEZ PRIETO, “Los correspondientes navarros en la Real Academia de la Historia”, *Príncipe de Viana*, 1987, p. 193-226.

<sup>3</sup> Mucho se ha trabajado el aspecto cultural de la Segunda República. Como visiones globales pueden señalarse las de Javier TUSELL, Geneveva G. QUEIPO DE LLANO, *Los intelectuales y la República*, Madrid : Nerea, 1990 ; Manuel TUÑÓN DE LARA [coord.], *Los orígenes culturales de la II República*, Madrid : Siglo XXI Editores, 1993.

<sup>4</sup> Existe una memoria impresa interesante para la historia de esta institución : *Memoria que en virtud del acuerdo adoptado en 13 de enero de 1934 se eleva por el Consejo de Cultura de Navarra a la Excm. Diputación Foral y Provincial de Navarra dando cuenta a la misma de la gestión cultural y económica desarrollada desde su fundación en 10 de diciembre de 1931 hasta la fecha*, [Pamplona : Imprenta Provincial, 1934].



Dos personas imprimieron su sello particular a esta nueva institución cultural: el médico Victoriano Juaristi y el archivero José María de Huarte. El primero es un buen representante del médico humanista, hoy en trance de desaparecer por el tecnicismo que absorbe las energías de estos profesionales. Historiador aficionado, estudioso del Arte, investigador de los esmaltes –él mismo montó su propio taller-, conferenciante, amigo de la música y del trato social, Juaristi entabló relación con lo más granado del panorama intelectual español. Se carteaba con Marañón, otro ejemplo de humanismo y de talante liberal, ambos de ideas abiertas pero firmes en sus convicciones, y que supieron estar a la altura de las circunstancias en la vida pública y privada<sup>5</sup>. Huarte era un hombre discreto, perteneciente a una familia sobradamente conocida en Pamplona por su dedicación a la enseñanza, a la pintura y a la música. También le gustaban las relaciones sociales, además de seguir en estrecho contacto con los estudiosos y profesores universitarios de España y Francia<sup>6</sup>.

En definitiva, dos personas activísimas que en la presidencia y secretaría del Consejo de Cultura quisieron dinamizar el panorama cultural. Su método consistió en abrir las ventanas hacia fuera, invitando a personalidades que tenían algo que decir en Europa. Si la Comisión de Monumentos había desarrollado una eficaz vida gris, de erudición de gabinete, Juaristi y Huarte imprimieron un movimiento no conocido hasta entonces

en el mundillo cultural pamplonés. Además, controlaban todo al estar metidos en la mayoría de las sociedades educativas y culturales, por lo que la movilización de personas e intereses no les resultó difícil, amén de contar ahora con los recursos económicos de la Diputación a través del Consejo de Cultura. Todo ello, llevado con una hábil diplomacia, y una meticulosa política de becas, ayudas y subvenciones, les granjeó las simpatías de eruditos de la generación anterior como Onofre Larrumbe<sup>7</sup> o de las jóvenes promesas<sup>8</sup>.

En 1933 lanzaron su primer proyecto de movilización cultural. Tenían una idea que cristalizará posteriormente y con singular fortuna. Esta era la de considerar el turismo como factor dinamizador de la economía local y propulsor de la conservación del Patrimonio Histórico. En esto, el Consejo heredaba una larga tradición de viajes artísticos y arqueológicos –especialmente abundantes en Navarra- junto a la contemplación de la Naturaleza, con los Pirineos de trasfondo. Viene al recuerdo el paralelismo con el espíritu liberal y las excursiones de la Institución Libre de Enseñanza por la serranía de Guadarrama y su estudio sobre el terreno del arte románico y mozárabe<sup>9</sup>. Juaristi había declarado que “para nosotros, turismo es peregrinación, vida de relación espiritual a lo largo de los caminos y a través de las comarcas y fronteras”<sup>10</sup>. El goce estético de la Naturaleza y el Arte ahora iba unido al patrocinio económico del turismo, como hizo

ver a principios de siglo el Marqués de la Vega de Inclán<sup>11</sup>.

Para ello, en 1933 organizaron una semana cultural arguyendo como pretexto el homenaje del escritor bajonavarro Juan Huarte de San Juan. Bien orquestada la ceremonia por Juaristi y Huarte, les permitió estrechar lazos de amistad y estudio con los eruditos franceses, y sagazmente con las autoridades políticas regionales y municipales de las dos vertientes de los Pirineos<sup>12</sup>. El éxito les animó a perseverar y buscaron al año siguiente el motivo un tanto forzado del centenario del hallazgo del manuscrito 1624 del *Cantar de Roland* en la Biblioteca Bodleiana de Oxford<sup>13</sup>. Ampliaban así su foco a Italia e Inglaterra, además de asegurarse la presencia de los franceses del año pasado como Elie Lambert<sup>14</sup>, gracias a que las sedes del evento eran nuevamente Roncesvalles y Pamplona.

Sin embargo, el ambiente político se estaba enconando progresivamente. Las luchas ideológicas habían traspasado el umbral de la política hasta hacer sospechar que cualquier actividad pública resultaba tendenciosa para alguna fracción contraria, acusando a los organizadores de partidistas, aun cuando en el ánimo de los promotores no hubiera tal intención. Esto le sucedió al Consejo de Cultura, que pronto vio con sorpresa que su manifiesto público para la convocatoria de 1934 era tachado de sectario por grupos nacionalistas vascos y españoles<sup>15</sup>. El revuelo lo inició el falangista Ernesto Jiménez Caballero<sup>16</sup>. Si de algo

<sup>5</sup> Rosa María CEVALLOS VIZCARRET, *Vida y obra del Dr. Victoriano Juaristi*, San Sebastián : Instituto Dr. Camino, 1992.

<sup>6</sup> Juan José MARTINENA RUIZ, s. v. “Huarte y Jáuregui, José María”, *Gran Enciclopedia de Navarra*, Pamplona : Caja de Ahorros de Navarra, 1992, t. 6, p. 21.

<sup>7</sup> *Gran Enciclopedia de Navarra*, t. 6, p. 456 ; María Puy HUICI, “Las Comisiones”, p. 164.

<sup>8</sup> Por ejemplo, Bernardo ESTORNÉS LASA, *Memorias. Recuerdos y andanzas de casi un siglo*, San Sebastián : Auñamendi, 1996, p. 113 : “otras veces, visitaba al archivero provincial don José María Huarte que se mostraba muy campechano y servicial”.

<sup>9</sup> María del Carmen PENA, *Pintura de paisaje e ideología. La Generación del 98*, Madrid : Taurus, 1998 ; Javier VARELA, *La novela de España. Los intelectuales y el problema español*, Madrid : Taurus, 1999, p. 229-258 ; una visión biográfica, María Elena GÓMEZ MORENO, *Manuel Gómez-Moreno*, Madrid : Fundación Ramón Areces, 1995.

<sup>10</sup> *Diario de Navarra*, 23-8-1934.

<sup>11</sup> Vicente TRAVER TOMÁS, *El Marqués de la Vega-Inclán, 1ª Comisario regio de Turismo y Cultura Artística Popular*, Castellón : Dirección General de Bellas Artes, Fundaciones Vega-Inclán, 1965 ; Begoña TORRES GONZÁLEZ, “El fundador del Museo Romántico : el marqués de la Vega-Inclán y el 98”, *La España del 98 : política, pensamiento y cultura en el fin de siglo*, Madrid : Dykinson, 1999, p. 141-155.

<sup>12</sup> Amplia reseña de los actos en la revista *Cultura Navarra*, n. 4, 1933.

<sup>13</sup> Léon GAUTIER, *Bibliographie des chansons de geste*, Paris : H. Welter, 1897, p. 170-171 considera como precursores a Leibnitz (1707), Rivet (1746), Conybeare (1817), Tyrwhitt (1775) y Monin (1832).

<sup>14</sup> Elie LAMBERT, “Roncevaux et ses monuments”, *Romania*, enero 1935, p. 2 [separata].

<sup>15</sup> Dado a conocer el anuncio del Consejo en el *Boletín Oficial de la Provincia de Navarra*, 29-8-1934 y en la prensa en el *Diario de Navarra*, 21-8-1934.

<sup>16</sup> *Diario de Navarra*, 1-9-1934, 6-9-1934.





Roncesvalles-, y el revuelo provocado contribuyeron aún más a popularizar el evento cultural convocado para dentro de dos semanas. Era un buen reclamo publicitario. Del relato que hizo su descubridor se desprende que la localización de los esqueletos fue fortuita, pero su interpretación histórica venía condicionada de antemano, ya que el responsable de la excavación había escrito sobre Roncesvalles y su trascendencia por la célebre batalla rolandina y mojon jacobeo. Lo que más le interesaba era unir este suceso histórico que cabalgaba entre las fuentes históricas y la leyenda literaria, pero sin apoyatura material.

Mantuvo estrecho contacto epistolar con el archivero de la Diputación sobre el descubrimiento y con el permiso del obispo, decidió dar a conocer su conjetura a la prensa. A partir de entonces, como era de esperar, se iniciaron las réplicas e interpretaciones divergentes. ¿Había fundamentos sólidos para considerar que habían dado con los huesos de Roldán y sus compañeros?, ¿y si no lo fueran, podían ser los restos humanos de alguna batalla medieval?, ¿no cabían otras posibilidades, como cadáveres de peregrinos o monjes? La incertidumbre espoléó a historiadores locales y periodistas a rebuscar en archivos y repasar las vetustas páginas de la Historia navarra de Moret y sus continuadores<sup>24</sup>. Las dudas históricas desembocaron en tergiversaciones ideológicas de lo más partidistas y alejadas del sentido común. También acabaron en luchas de campanario, rivalizando las localidades que decían tener los despojos de Roldán.

Para encauzar el debate, el Consejo de Cultura llamó a especialistas en la materia, en una situación similar a la que se produjo hace pocos años con los restos de la reina Blanca de Navarra en el monasterio segoviano de Santa María de Nieva. Los estudios antropológicos y arqueológicos habían tenido un espectacular desarrollo en el último tercio del siglo XIX y primero del XX. Para el ámbito geográfico norteño y vasco-navarro, se había logrado el nacimiento y florecimiento pioneros de las investigaciones antropológicas, etnográficas y arqueológicas de la mano de insignes profesores extranjeros como Breuil, Obermaier o un jovencísimo Teilhard de Chardin que iniciaba sus andaduras prehistóricas por la cornisa cantábrica cuando Santillana y las cuevas santanderinas recibieron el *placet* de la comunidad científica internacional a partir de 1907<sup>25</sup>. Pero el camino de la ciencia no era por estos parajes neutro, sino apasionado y teñido de escollos por la propia concepción que fueristas y nacionalistas tenían de su peculiar “weltanschauung”. Para ellos (Apraiz, Becerro de Bengoa, Ortiz de Zárate, Ansoleaga...) no cabían restos de celtas, ni romanos, ni visigodos, ni francos, todos ellos invasores<sup>26</sup>. Limitaban arbitrariamente así sus interpretaciones arqueológicas, especialmente del fenómeno megalítico y la romanización. Era la fiebre del nacionalismo arqueológico que ya habían pasado años atrás los viejos países europeos occidentales, pero que aún sufrirán los más jóvenes como Norteamérica o los des-

colonizados<sup>27</sup>. Los frutos intelectuales llegaron sólo en los últimos años del XIX y alcanzaron esplendor en el primer tercio del XX con el mitificado trío Aranzadi, Eguren y Barandiarán<sup>28</sup>. Franceses ya les habían marcado los caminos a seguir hacía varias décadas, como el antropólogo Broca. Otro de ellos, Raoul Anthony había conocido años atrás a José María de Huarte, interesándole en el estudio antropométrico de los restos de los reyes de Navarra depositados en la catedral de Lescar<sup>29</sup>. A pesar de las presiones ambientales, Anthony aceptó el encargo de analizar los restos de Rocesvalles. Las expectativas puestas por los eruditos locales se apagaron rápidamente. La excavación arqueológica se hizo sin metodología científica, sin conservar la estratigrafía, por lo que se perdió información valiosa. También es verdad que por entonces el canónigo no disponía de modelos asequibles para hacer su trabajo, dada la escasa entidad que tenía la arqueología medieval, centrada en otras ciencias auxiliares como el arte y la arquitectura, la epigrafía o la numismática, pero sin haber aplicado la técnica prehistórica basada en la estratigrafía a yacimientos de otras edades<sup>30</sup>. Respecto a los huesos, Anthony concluía: “desgraciadamente, no creo que se pueda contar con nada parecido en lo que concierne a los esqueletos de Ibañeta, cuyo misterio no podrá ser revelado sin grandes dificultades”<sup>31</sup>.

I. P. S.

<sup>24</sup> *La Voz de Navarra*, 28-8-1934 ; *Le Courrier de Bayonne, Biarritz et du Pays Basque*, 21-9-1934 art. de Alfred Camdessus ; *La Voz de Navarra*, 30-8-1934, art. de José Zalba

<sup>25</sup> Benito MADARIAGA DE LA CAMPA, *Escritos y documentos de Marcelino Sanz de Sautuola*, Santander : Institución Cultural de Cantabria, 1976 ; Alfonso MOURE ROMANILLO [ed.], “*El Hombre Fósil*” 80 años después, Santander : Universidad de Cantabria, 1996 (especialmente los estudios de Alfonso Moure, María del Carmen Márquez, Carmelo Fernández Ibáñez y Ramón Fábregas Valcarce) ; Benito MADARIAGA DE LA CAMPA, *Sanz de Sautuola y el descubrimiento de Altamira*, Santander : Fundación Marcelino Botín, 2000, p. 17-87

<sup>26</sup> Carlos ORTIZ DE URBINA MONTOYA, *El desarrollo de la arqueología en Álava : condicionantes y conquistas (siglos XVIII y XIX)*, Vitoria : Diputación Foral de Álava, 1996.

<sup>27</sup> Bruce G. TRIGGER, *Historia del pensamiento arqueológico*, Barcelona : Crítica, 1992, p. 144-195 ; Ève GRAN-AYMERICH, *Naissance de l'archéologie moderne. 1798-1945*, Paris : CNRS, 1998, p. 221-225.

<sup>28</sup> Ángel GOICOETXEA MARCAIDA, *Telesforo de Aranzadi. Vida y obra*, San Sebastián : Sociedad de Ciencias Aranzadi, 1985.

<sup>29</sup> R. ANTHONY, *Identification et étude des ossements des rois de Navarre inhumés dans la Cathédrale de Lescar*, Paris : Masson, [1931].

<sup>30</sup> Un caso analizado, Vicente SALVATIERRA CUENCA, *Cien años de arqueología medieval. Perspectivas desde la periferia : Jaén*, Granada : Universidad de Granada, 1990.

<sup>31</sup> *Diario de Navarra*, 9-9-1934.



# Una tumba en una iglesia riojana: Don Pedro Navarro Gareca

María Dolores Martínez Arce

*A mis padres y mis abuelos,  
de quienes mi hermana y yo  
hemos heredado sangre riojana.*

**M**i cuerpo descansa hoy en una bella iglesia riojana. Una inscripción en la pared bajo mi escudo de armas recuerda mi paso por la vida.

*Aquí yace el Señor Don Pedro Gareca, Caballero de la Orden de Santiago. Del Consejo de Su Majestad. Auditor General de las fronteras de Portugal, Teniente de Madrid, Alcalde de Corte del Reino de Navarra, Presidente de la Sala del Crimen y su Oidor de la Chancillería de Valladolid. Falleció de edad de 55 años en el de 1.673.*

Resulta tan frío resumir en unas pocas líneas la vida de una persona, una carrera profesional, toda una época... siete líneas que quieren compendiar tantas cosas...

Desde mi cómodo lugar de descanso veo pasar la vida que anima a esta pequeña comunidad de agricultores dedicados fundamentalmente a la viticultura para elaborar –tras complicados procesos como de Alquimia– esos caldos inconfundibles concedidos por esta tierra rica y próspera que recibe con cariño a forasteros y acoge como propios a todos los que se acercan.

Oigo sus plegarias que se elevan a su Santa Patrona pidiendo agua para sus campos, sol para sus cultivos, una buena cosecha que permita enviar a sus hijos a estudiar fuera, o para poder comprar esa máquina que aliviará sus tareas. Veo a las madres dejar flores a la Virgen y pedir por sus maridos y por sus hijos, y, por qué no, por esa vieja caballería que ya no va al campo, pero que en el pasado ayudó –y mucho– en las faenas.

Periódicamente presencio, en mi condición de mudo espectador, cómo celebran sus fiestas patronales y la alegría de la vendimia. Sus risas llegan hasta mi morada filtrándose entre las frescas piedras de esta iglesia milenaria. Escucho pisar la uva y extraer del fruto de la tierra –el primer mosto– que se ofrendará a la Virgen y que yo también probé hace ya demasiado tiempo.

No obstante, si me concentro, aún puedo revivir en mi paladar el sabor dulce y rotundo de sus caldos, esos que eran tan

apreciados en todas las mesas de importancia; esos que pugnaban con los de los reinos vecinos como la egregia Navarra y el altivo Aragón, por calmar la sed de emperadores y reyes. Puedo sentir su olor penetrante, vibrante, inconfundible y sentir cómo refresca mi garganta seca desde hace tantos años. ¡Añoro de tal manera mi pasado!

Mi infancia feliz y despreocupada en una familia noble, famosa en el campo de batalla. Mi paso por la universidad, donde estudié, peleé, bebí y reí a partes iguales. Mis años militares en las fronteras de Portugal donde mis antepasados habían dejado su sangre, sangre que también regó los campos de media Europa. Mi entrada en la carrera administrativa y los sucesivos ascensos que me llevaron a la capital del reino, y a Navarra, y a Valladolid, y a ocupar finalmente un cargo en el Consejo de Castilla. En todos esos lugares fui feliz. Obtuve premios, gratificaciones y la enorme satisfacción de ser investido caballero de la Orden Militar de Santiago, posiblemente el honor más alto al que podía aspirar alguien de mi época y oficio. Cumplí las expectativas de mis antepasados y di más brillo si cabe a la impecable historia familiar. La vida fue dulce conmigo, pero al acercarse el final quise que mis restos descansaran aquí, en esta tierra inigualable.

Ahora alguien llega hasta mí. Un grupo de peregrinos han reparado en mi tumba.

Leen mi lápida con dificultad y comentan mi “cursus honorum”; hacen cábalas sobre mi importancia y la nobleza de mis apellidos; alaban la belleza del escudo de armas que me adorna y se preguntan cómo llegaría mi cuerpo hasta aquí, o si mi mortaja será el hábito de la Orden a la que pertenezco.

Yo sonrío, no puedo contestarles, documentos habrá que resuman mi vida como en las siete líneas que aparecen en mi lápida y que nada dicen de mis gustos, mis anhelos, mis aficiones. Quizá sea mejor así. Mantengo la sutil distancia de lo desconocido y permito que la imaginación de los que se acercan evoque campos de batalla, tercios victoriosos, estandartes ondeando al viento, y no imaginen las tediosas tardes de juicios simples y aburridos que como jurista tuve que oír.

Yo seguiré aquí, disfrutando de la belleza del entorno, de los cambios de temperatura que tantos comentarios despiertan entre la gente, de las risas de los niños, de las Misas de doce en las que oigo el dulce canto de las guitarras que se eleva al cielo junto a voces juveniles. Continuaré guardando celoso las oraciones de los que se acercan, y escucharé curioso lo que comentan los que descubren mi presencia entre los muros de la basílica. Les aseguro que no es un mal modo de pasar la eternidad.

M. D. M. A.



Sepultura de Don Pedro Navarro Gareca. Basílica de la Virgen de la Vega. Haro (Rioja).  
(Foto de la Autora)



# Un aspecto jurídico-penal del Camino: la peregrinación forzosa como pena canónica y en el derecho secular

José A. Corriente Córdoba

**N**os es muy familiar la imagen del peregrino que hace voluntariamente su larga caminata, movido por razones religiosas, por devoción, a la búsqueda del perdón de sus pecados y miserias morales, para el logro de las indulgencias prometidas y reguladas por la Iglesia.

Pero existió históricamente otro tipo de peregrinaje, el forzoso, impuesto por las normas jurídicas canónicas o seculares, como sanción penal por la comisión de hechos ilícitos.

El Derecho Antiguo había utilizado medidas penales como el ostracismo, la relegación a una isla, el destierro y otras que eran modos de extrañar o desterrar al responsable de delitos especialmente graves, de sangre o infamantes, para alejarle de la familia de la víctima, del ambiente social donde había delinquido e, incluso, de la venganza privada.

El Derecho Canónico medieval<sup>1</sup>, en los llamados “Penitenciales” (normativas disciplinarias) empezó a utilizar la peregrinación como medida sancionatoria de determinados y diversos delitos cometidos. Así, por ejemplo, en el Penitencial conocido con el “de los 30 Capítulos” y otros, se decreta que peregrine todos los días de su vida el obispo que comete homicidio, que peregrine por un tiempo determinado el clérigo que intencionalmente o por odio lleva a cabo un homicidio, los eclesiásticos que violan el secreto de confesión, los que cometen hurto de cosas sagradas, los clérigos simoníacos, etc.

Se condena a peregrinación a los seglares que sustraen dinero pertene-

ciente a la Iglesia, los que cometen delitos graves contra sus propios familiares o contra personas sagradas, la fornicación cuando media el parentesco espiritual que deriva de sacramentos como el bautismo o la confirmación, y, en algún caso, el adulterio. Cuando concurren determinadas circunstancias agravantes o los hechos son especialmente graves la peregrinación debe hacerse con ciertos recargos afflictivos, tales como el arrastre de cadenas, o los hombres desnudos (reproducidos en tallas de alguna puerta de madera del Hospital del Rey, en Burgos) y las mujeres con una vestidura blanca, o con un traje de penitente, etc. En ocasiones se condena a peregrinar sucesivamente a varios santuarios.

Antes del siglo XIII, el poder secular, en los Países Bajos, Francia y Alemania, tomó del Derecho Canónico la pena de peregrinación<sup>2</sup>.

Su aplicación fue variadísima en cuanto al tipo de las conductas que se sancionaron: el homicidio, ciertos golpes, lesiones o heridas de determinada gravedad o inferidos en lugar sagrado, el rapto de una mujer, ciertos delitos contra la propiedad, el impago de renta o alquileres debidos a la ciudad, algunas injurias verbales, el caso de los jueces o escabinos que se aprovechaban para comprar bienes o créditos que estaban en litigio, injurias, tumultos el adulterio, en algún supuesto dar alojamiento a quienes viven públicamente en adulterio, blandir armas de filo contra alguien, algunas infracciones a ordenanzas municipales, etc.

Variados son también los lugares de destino de los peregrinos: Roma, Jeru-

salén, Sto. Tomás de Canterbury, Santiago de Compostela, los Santos Reyes Magos de Colonia, Chipre, Notre Dame de Vauvert, Rocamadour, Puy en Velay, Chantres, Bari, Saint-Gilles en Provenza, Boulogne-sur-Mer, etc.

El poder secular introduce, además, la peregrinación forzosa colectiva o masiva, impuesta a familias enteras o a ciertas comunas o poblaciones levantiscas o rebeldes, después de acuerdos de paz entre ellas y el rey o señor correspondiente, lo cual no dejaría de ser una manera ingeniosa y pseudo-devota de apartarles del territorio al menos durante un largo espacio de tiempo. En determinados casos, se imponen varias peregrinaciones consecutivas.

La evolución de las normas e instituciones jurídicas permitirá que se introduzcan la peregrinación por representación mediante pago de precio, o la sustitución del condenado por otra persona determinada, o por mandas testamentarias, el canje de la obligación de peregrinar por el pago de cierta cantidad de dinero o la realización de obras pías, etc.

La peregrinación-sanción y las formas jurídicas de sustitución o de suplencia produjeron, lógicamente, cierta picaresca y situaron en la condición de peregrinos y en las rutas a personas que, en verdad, no tenían motivaciones espirituales. No es esta ocasión de considerar todo el mundo de picaresca que se creó en torno al Camino.

J. A. C. C.

<sup>1</sup> Vid., entre otros: SCHMITZ, *Die Bussbücher und die Bussdisciplin der Kirche, Maguncia*, 1883; VAN CAUWENBERGH, *Les pèlerinages expiatoires et judiciaires dans le Droit communal de la Belgique au Moyen-Age*, Lovaina, 1922; HOCQUET, *Les pèlerinages expiatoires*, Tournai, 1935.

<sup>2</sup> Vid. VAZQUEZ DE PARGA, tomo I de la obra ya citada *Las peregrinaciones...*, págs. 155 a 167.



# Mitología en Ortzanzurieta

Julio Donlo

**A**l entrar en Navarra, por el viejo camino que sube desde Saint-Jean-Pied-de-Port, retomamos, una vez más, la famosa cita contenida en la primera Guía de Peregrinos, el *Codex Calixtinus*. En el también llamado Liber Sancti Jacobi se dice de forma un tanto enigmática al abordar estas tierras: “a Dios le llaman Urcia, a la Madre de Dios, Andrea Mari; a Santiago, iaona domne Iacue”. Con el nombre misterioso Urci de una divinidad celta solar, se recogen las tres devociones fundamentales, cristianizadas ya para el siglo XII por las peregrinaciones y el arduo empeño de los Reyes de Pamplona.

Quizá sea un rescoldo de los dioses ancestrales el nombre de la cumbre de Ortzanzurieta bajo la que se cobija el monasterio de Roncesvalles. Que nos recuerda la voz eúskara *ortzi* con que llaman en estos valles al trueno. Una recreación en la cumbre de la montaña del dios Siva -que en euskara se hace *Ortze*- el señor del cielo: dios de los rayos, truenos y tormentas. Del que el Urtzi o Urtzia medieval es un eslabón fonético tardío y pagano, felizmente recogido por la curiosidad de Aymeric Picaud.

Aquí está el paso natural de los Pirineos por una cota llana a tan sólo mil metros de altitud. Por donde cruzaron los caminos celtas y las calzadas romanas, que han dejado el torreón del monte Urkulu -de nuevo la referencia toponímica al dios Urcia es obligada- en lo más alto. Que en euskara *urkulu* y *urkuilu* sean lo que en nuestro romance llamamos forcacha no contradice la ilación mitológica que perseguimos.

Forcacha significa horca y puntal: puntal del cielo sería justamente esta cumbre y el mismo dios Urcia que le da nombre. En unas claves indoeuropeas que ya hemos tenido ocasión de rastrear en el Moncayo, antiguo Monte Cayo. Pero dejemos aquí constancia de estos paralelismos entre el Pirineo y el Moncayo, entre las cumbres del antiguo solar vascón y la montaña mágica de Celtiberia. En el inmediato Valle de Ansó encontraremos Las Forcas, y las cimas de Peña Forca y Peña Forcala. Significados gemelos en raíces románicas.

Recordemos, una vez más, el viejo cuento de la mitología hindú: cuando el Ganges iba a caer sobre la Tierra, el dios Siva lo recogió en su regazo para amortiguar la caída y evitar que la Tierra se hiciera daño. Y este relato que se escenificaba en el Moncayo de la mano del dios solar Cais, se repite miméticamente en la cima de Ortzanzurieta, donde se superpone el dios celta *Ortze* y el sufijo eúskaro *zuri* de cima blanca, como también al Moncayo se le llamó *Caumus* por cano. Los montes albos -cimas peladas de nieve y sol- resultan bastante reiterativos en todas las geografías y mitologías.

Nuestros primitivos pobladores indoeuropeos vieron en el inmenso prisma montañoso del Moncayo el puntal del cielo. La elevación de la Tierra que toca y sujeta la



RONCESVALLES: panorámica del monte Ortzanzurieta, con la Colegiata de Roncesvalles en el fondo del valle.

bóveda celeste. Encierra todo el simbolismo de la unión del cielo y la tierra. Por eso la montaña es la morada de los dioses. Y como un inmenso menhir esmeralda y violeta que se eleva sobre el valle, simboliza el dios masculino Siva del panteón hindú. Así ocurre en el Tíbet con el monte Kailas y su templo para el Toro de Siva. Y esta divinidad masculina expresa la fuerza, la fertilidad y el ritmo del Universo. Pero al mismo tiempo es un dios terrible, es el dios destructor. En la montaña nacen las aguas que son fuente de vida y se esconde el sol que fija el tiempo de la naturaleza. Pero también origina tempestades, sequías y aguaduchos. En definitiva, alimenta el ciclo continuo de muerte y renacimiento de la naturaleza.

Y repite en derredor una serie de picachos que son todos los picos Cayos de la Serranía Ibérica, que en euskara se hacen *urkulu*: el monte Urkulu del Valle de Aézcoa, el collado Urkiaga de Quinto Real y la Crête d'Urculu en Francia. Que en el bajo latín *caia* significara báculo o cayado -lo que en nuestro romance llamamos gayata-redondea los paralelismos entre la denominación divina, la cima de la montaña y el bastón corvo, gemelos en el latín, el español y el euskara. Que dejará el reguero añadido de los onomásticos Caius, Cayo y Urki, este último con las variantes Ortzi o Urtzi. Que nos remiten a la lengua latina en el nombre de *Orcus* que designaba las divinidades infernales, los dioses de los truenos y las centellas.

Traslación de los mismos significados y los mismos relatos mitológicos desde el Hindu-Kush al Moncayo y al Pirineo. Que ahora anudamos mutuamente con el nombre Urtzi que está en la raíz de los poblamientos de Urzainqui y Urzante. Uno en el río Esca pirenaico, el otro en el Queiles, al sur del Ebro. Compartiendo el pueblo celtibero y el pueblo vascón las mismas etimologías divinas para la identificación del terruño, manifestadas en las fundaciones urbanas y en las cimas circundantes.

Todavía más, la Madre de Dios es Andrea Mari. *Andre*, con los significados de señora, madre, esposa y virgen, quizá sea la pervivencia de la diosa madre ancestral. Que dará origen a un onomástico femenino medieval: *Andregoto*, etimológicamente la madre de dios, de sufijación germánica bien patente.

Iaona domne Iacue para designar a Santiago, es decir, “Jauna dominus Jacques”, donde el título reverencial eúskaro *jauna* se superpone al latino *dominus*. Jakue es menos original: como toda la tradición santiaguista nos ha llegado enteramente de Francia después del primer milenio y al calor de los peregrinos jacobeos. No deja de ser paradójico que, al paso de los siglos, lo que fuera el sueño de Carlomagno se haya convertido en una esencia hispana.

J. D.



# El Camino del Norte de Burgos. Castilla la Vieja

José Ángel Jiménez

*¿Hallaste miel? Come lo que te baste, no sea que hastiado de ella lo vomites.  
Salomón 25.16*

**Y** allá en el fondo Villarcayo. Tiene nuestro peregrino un poco de iconoclasta y llegado a Sotoscueva se replanteó el itinerario a seguir. La vecina Merindad de Valdeporres debería ser el camino natural, el que con comodidad le conduciría a Soncillo, para desde aquí llegar por Julióbriga y Cervatos a la no lejana Aguilar de Campoo.

Pero es poderoso el influjo que sobre el caminante ejerce la cercana Merindad de Castilla la Vieja y la proximidad del joven Ebro. Son poderosos los influjos que la madre tierra y los quehaceres de los hombres ejercen sobre otros hombres, que cuando caminan sienten que los montes son regazos y las llanuras despobladas, caminos al infinito. Y sumido en ese espacio intemporal el peregrino responde al interés del que le ve pasar, por la longitud de su tranco diario o por la premura de su caminar. Al que, ajeno a estos conceptos le interrogue sobre sus sentires le invitará a iniciar con él la marcha.

Y allá en el fondo, Villarcayo. De espaldas a unos montes entre los cuales un camino se extiende hasta un pueblecito que se llama Puente-dey-Puente de Dios, extiende su mirada hacia el luminoso y fértil llano en el que, a tiro de piedra se yergue la vieja Medina de Pomar, al cobijo de la Sierra de La Tesla.

Fue Medina de Pomar la capital de la región hasta que Felipe II decidió trasladar la capitalidad a Villarcayo, posiblemente no tanto por ser esta villa centro geográfico de las Merindades, cuanto por menoscabar el poder de la familia Velasco, que desde 1.473, con la concesión del título hereditario de Condestable de Castilla a Pedro Fernández de Velasco, ejercía su omnipotencia. También ejercía de Conde de Haro, de Señor de Medina de Pomar, de Briviesca, de Villadiego, de Belorado, de Salas y su tierra, de los Valles de Soba y de Ruesga...

Es la moderna Medina heredera de la antigua Vellica, ciudad que los historiadores romanos situaban en territorios de los cántabros. Parece ser que de Vellica procede el calificativo Vieja, que se une al nombre de Castilla e identifica a la Merindad.

También parece ser que Medina adoptó el nombre antiguo para llamarse posteriormente Medina de Castilla Veteris.

Desde el Alto de Bocos y hacia el hondón se dirige el peregrino. Se descubre a su vista Torme y su magnífica torre renacentista adosada a un palacio invadido por la maleza. Allá, en la falda del monte de Zozana una límpida luz ilumina a Salazar,



MEDINA DE POMAR: Arco de la Cadena (tomado de un folleto turístico).

solar de la familia que dio nombre al lugar y que fue víctima de sus enemistades con los Velasco. Se conserva todavía el palacio con sus recias torres.

Está el caminante en Bocos y después de atravesar el puente sobre el Nela, llega, ya en el llano, a Villacomparada de Rueda y a la antigua Abadía de Rueda. Era ésta abadía secular a imagen de la que conocimos en Vivanco de Mena. Era titular de la Abadía el Conde de Bernos, el cual como buen abad ejercía su poderosa influencia sobre las vidas y las haciendas de los lugares. También sobre su vida espiritual, ya que era competente en el nombramiento de los titulares de las capellanías.

Y viene a la memoria del peregrino una lejana niñez y la escuela de un pueblo

en la que un sacerdote alertaba a los niños sobre la existencia de tres temibles enemigos: Demonio, mundo y carne. Ellos, junto a un sinfín de amenazas ocultas habían conformado una tela de araña en la que, pobres niños, era muy fácil caer. Y caer significaba presentarse un día no ante un Juez justo y misericordioso, sino ante un Juez frío e implacable. En el recuerdo de la Abadía percibe el reflejo subliminal de un pequeño mundo circunscrito a un ámbito reducido.

Villarcayo es el centro geográfico, económico y político de las Merindades burgalesas. Su expansión económica ha llevado consigo su expansión física y ya pocos vestigios quedan de su pasado. Cuenta Dionisio Ridruejo que en el siglo XIX se conservaba intacta la Torre del Merino, que comprendía las Salas de Audiencia y la Capitular, el Archivo, la casa del alcalde, la cárcel con sus instrumentos de tortura, y la estancia del reloj, donde se guardaban las pesas y medidas que hacían ley en el mercado.

Junto a Villarcayo, camino de Puente-dey, está Cigüenza. También Cigüenza está muy cerca de Fresneda y como en ella guarda un centenar de tumbas antropomorfas talladas en la roca. En la Iglesia de Santa María se dice que estaba enterrado el Juez Nuño Rasura.

Los nombres de Santa Cruz de Andino, Villalaín, Bisjueces, evocan épocas de gestación de convivencia, duras épocas en las que las vidas de unos hombres se acomodan a las de otros hombres a manera de rompecabezas. Pero aquí el encaje de las piezas no la realizan los guerreros sino los jueces, y entonces nos encontramos ante un vivir que no es una sucesión de conflictos bélicos, sino civiles y penales, y ante dos jueces que impartían justicia no en recintos cerrados sino en plena naturaleza, allí, en la Fuente de Onzapata, hacia la Tesla.

Las figuras de Laín Calvo y de Nuño Rasura impregnan el ambiente de la Merindad. Villalaín es la villa de Laín Calvo y Bisjueces la de Nuño Rasura. Cerca de Villalaín se encuentra la Ermita de la Torrentera y se asegura que en ella estuvo



enterrado Lain Calvo. Fue desenterrado y se comprobó que el cadáver se conservaba completo, pero que como polvo se deshizo al contacto con el aire. Era al parecer de gran estatura y rememora al peregrino la figura del navarro rey Sancho el Fuerte, al que también se le atribuye gran talla física, hasta el punto de que su sepulcro de Roncesvalles es fiel a los 215 cms. del monarca. ¿Será que la talla humana que irradian ciertas personas hace que su físico se engrandezca hasta adquirir proporciones sobrias?

Desde Villalaín hasta Bisjueces apenas hay dos kilómetros, y es en Bisjueces donde mejor se guarda la memoria de Laín Calvo y de Nuño Rasura, y no podía ser de otra forma que por medio de la piedra. Bajo la bóveda magnífica del pórtico y en el hastial del templo dos tallas de los jueces, sedentes, flanquean una delicada puerta del Renacimiento. Sobre ella, y en tres hornacinas, hay otras tantas tallas: el Emperador Carlos, San Roque y San Pedro.

Y el peregrino va en busca del Ebro. Joven, saltarán y embarrancado corre muy cerca, entre sotos silenciosos y escarpas coronadas por la silueta del águila. Cuando ya agotado de brincar necesita un reposo, ahí está el Valle de Valdivielso para frenar su caracoleo y remansarlo. Igual ocurre con el ya no tan joven peregrino. También su ánimo exaltado se remansa cuando después de atravesar la Garganta de la Hocina se introduce por Quintana de Valdivielso en un espacio magnífico.

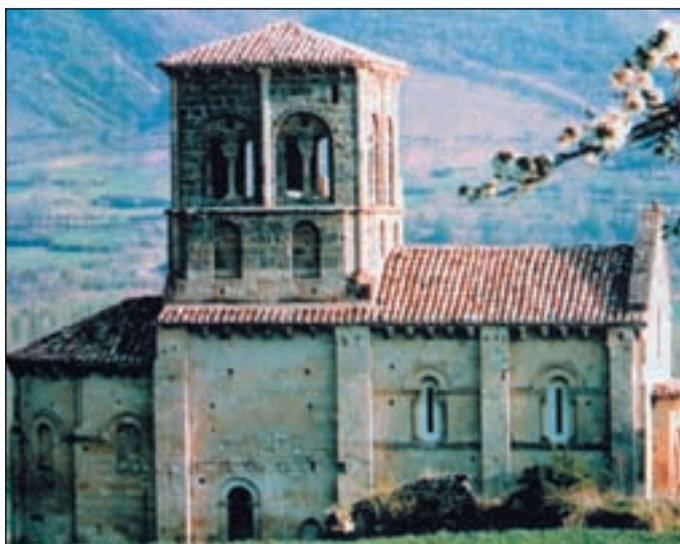
No es Valdivielso un valle frondoso y fresco. Es agreste; en él domina la piedra y sin embargo es idílico y acogedor, magnífico desde la Mazorra, y también desde La Tesla, sierra en la que se dice se refugiaron los vencidos cántabros de Vellica.

Por Valdenoceda busca el caminante a El Almiñé, y al llegar al ramalillo que conduce al pueblo nota que la temperatura sube de tono y que el ambiente se impregna de un aroma de frutas. Al final del camino hay casas blasonadas, un templo del siglo XII, y silencio. En la parte opuesta a la que se ha utilizado para llegar hay una antigua calzada, que algunos llaman romana, y que llega a la Ermita de Nuestra Señora de la Hoz, arriba, ya en el páramo.

Al fondo del valle Hoz de Valdivieso

es una cuchillada que algún dios iracundo descargó sobre la maldad de los hombres. La herida separó a los de Hoz de los de Tartalés de los Montes. Población, Quecedo, bajo las cárcavas de Las Teslas... Puente Arenas, y en Puente Arenas, San Pedro de Tejada, antes de que el Ebro quede prisionero en la presa de Cereceda.

El valle fue hasta el siglo IX una pequeña Tebaida, menor que la también llamada Tebaida del Bierzo, y como en otros también agrestes lugares adoptó la forma mozárabe. Pero nada queda del antiguo monasterio, de aquel que dependía de la cercana Oña y que en el siglo XV fue ocupado por monjes reacios a adoptar la



SAN PEDRO DE TEJADA. vista de la iglesia románica del siglo XII (tomado de un folleto turístico).

reforma benedictina promovida desde Valladolid. Con el castillo de Toba, situado frente a él, era el monasterio centinela del valle.

Da la sensación de estar el templo en el camino que un constructor siguió por las tierras del norte de Burgos y por el sur de Cantabria, al que algunos llaman la ruta del románico erótico de Cantabria, que no sería sino el recurso de etiquetar lo difícilmente explicable y lanzar un producto a la palestra de forma sugerente y digerible. Se mezcla en San Pedro la talla de apariencia torpe de alguna arquería ciega con la más fina y delicada de la portada del hastial. En ella vuelve a representarse el Tetramorfos junto a una esquematizada Última Cena y a un hombre bajo las fauces de un león.

Inevitablemente el visitante va a alzar la mirada hacia los canecillos. Allí están los músicos, los ángeles, los hombres con el libro de la sabiduría entre sus manos, el león en estrecho abrazo con el hombre, no

se sabe si en actitud de lucha o en un acto de transmisión de poder. El águila soberana, el perro y el caballo, siempre conduciendo al hombre; el cerdo, animal inmundo pero que antes de llegar a serlo compartía con el león el apoyo de los sepulcros de los reyes; el asno como símbolo de los oprimidos por el poder y la brutalidad; el saltimbanqui, en el que reconocemos las contorsiones que nos obliga a realizar el vivir.

Convive junto a este románico que es puro símbolo y sueño ese románico realista que provoca una sonrisa, confusa e inquieta, en el visitante. ¿Por qué esos canecillos con escenas grotescas y ahora

obscenas, que hacen que la sonrisa no sea pícaro? ¿Por qué estas manifestaciones se encuentran precisamente en recintos comunitarios como San Pedro o Cervatos?

La cristianización implicó adoptar y adaptar viejas costumbres arraigadas desde siglos en el alma de las gentes. Convirtió a antiguos dioses y diosas en nuevos santos y santas y a los animales de los canecillos en elementales representaciones del bien y del mal. Se condena el cuerpo del hombre como elemento vil, y tal vez en ese momento constructores y canteros comienzan a labrar la sensualidad, porque la sensualidad era una forma esencial de mirar

la vida.

Este concepto obligaría a desechar el de rebelión contra el "status", porque esa rebelión o habría sido tolerada, a no ser que, como ocurre ahora mismo, se reconociera y exaltara la obra de vanguardia aun siendo incomprendida, solo por esnobismo.

O porque en esos recintos, emplazados en lugares angostos, de difícil acceso, aislados pero en comunión con la tierra, las comunidades no aceptarían el anatema y asumieran la representación de las cosas humanas de la forma más real y en ocasiones cruda.

Confuso retoma su camino el peregrino, pero no se alejará. Salió de Castilla la Vieja y a ella debe regresar para retomar el Camino y adentrarse en el Valle de Manzanedo. Hasta ese momento reposará en Valdenoceda, al pie de la Torre de los Velasco, allí donde el valle nace.

J. A. J.



# Camino de Santiago

## 1ª etapa: Saint Jean de Pied de Port-Roncesvalles

*Maite Gastesi Sorbet*

**E**l motivo de la publicación de este artículo es el de concienciar, informar, señalar, coordinar y unificar criterios respecto a esta etapa del camino, con el fin de evitar problemas, alertando a los peregrinos de su dificultad y peligros que en ella pueden existir, normas de comportamiento, seguridad e itinerarios para llegar a Roncesvalles. Siempre la importancia de la información.

La información sobre esta etapa se ofrecerá a los peregrinos desde Saint Jean de Pied de Port en todos los idiomas, teniendo en cuenta que el albergue de esta localidad permanece cerrado del 1 de diciembre al 15 de marzo, fechas de mayores problemas de nieve, por ello la información se deberá dar también desde hoteles, oficinas de turismo, paneles y comienzo de la etapa.

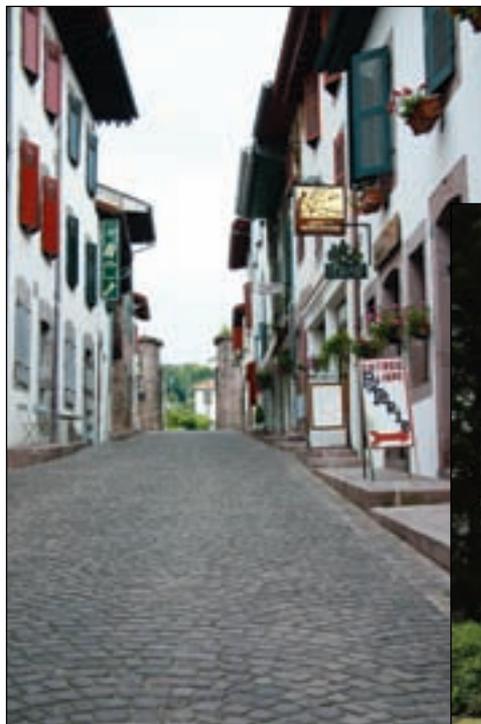
Dedicamos este artículo y nuestro esfuerzo a las personas fallecidas en este tramo, a sus familias y a todos los peregrinos que a diario cruzan este camino.

También queremos hacer mención al aumento progresivo del número de peregrinos a su paso por Roncesvalles:

- año 2001: 26.903 personas
- año 2002: 29.284 personas
- año 2003: a fecha 20 de junio: 10.800 personas

Sin olvidarnos del 2004, “Año Santo”, en el que se prevé una afluencia masiva de peregrinos de todo el mundo. La invasión que don Elías Valiña anunció. Reproduzco un hecho real de este personaje.

Hace unos años, don Elías Valiña, cura del Cebreiro, andaba por estas tierras marcando el camino con flechas amarillas y muy cerca de la frontera con Roncesvalles fue sorprendido por la Guardia Civil, que mosqueada, le dio el alto preguntándole para qué hacía las flechas. Él contestó “para que la gente que entre de Francia sepa por dónde tie-



ST. JEAN PIED DE PORT: Rue de la Citadelle. (Foto de la Autora)



RONCESVALLES: monumento a la batalla de Orreaga-Roncesvalles. (Foto de la Autora)

ne que entrar, estoy preparando una invasión”. Ante tal contestación lo llevaron al cuartelillo y no lo dejaron tranquilo hasta que comprobaron su tarea y buena intención.

Para quienes midan la importancia del camino por la valía de sus monumentos artísticos exclusivamente, quizás esta etapa no tenga mucha relevancia, pero reserva sorpresas considerables y el objetivo es que las conozcáis en todas sus vertientes y dificultades.

Reproducimos para vuestro interés un artículo publicado en el nº 8 de la Revista SUA de Bomberos de Navarra a la vez que les agradecemos su aportación y gran eficacia demostradas en

todos los rescates y ayuda a víctimas del camino en este tramo.

### SAINT JEAN DE PIED DE PORT-RONCESVALLES

Principal ruta de entrada para los peregrinos es el llamado “Camino Francés” distribuido en la guía del peregrino medieval en 16 etapas de longitud parecida, señalizadas en todo su recorrido por flechas, marcas amarillas, pilares, cruceros, etc...

Esta es la primera etapa, en la que existen dos ramales:

- 1º, llamado de “las crestas” de 22,7 km, por los puertos de Cize. Antigua vía Romana.



RONCESVALLES: Silo de Carlomagno. (Foto de la Autora)

SAINT-JEAN-PIED-DE-PORT  
RONCESVALLES  
227 KM

ESTANCIAS (POR UNTTO)

Saint-Jean-Pied-de-Port

5,4 km

Untto

uce C<sup>a</sup> Arn

Roncesvalles

- 2º, de Valcarlos, de 19,5 km, que transcurre próximo a la carretera, de menor desnivel y peligro, camino de elección en invierno.

1º. También llamado de Napoleón.

Es un recorrido muy duro, que se ve compensado por la belleza de los paisajes y la cantidad de historia reflejada en este trayecto. El recorrido consta de 19 km. de ascenso desde 181 metros a 1.445 metros en Lepoeder, para luego descender en 3,4 km. a 954 metros en Roncesvalles. Estos desniveles hacen de este tramo una dura etapa de montaña. Antaño los peregrinos eran atropellados por poderosos caballeros que les exigían tributos para pasar por sus tierras.

Bien es cierto que después de subir por esta cordillera imponente hasta las cumbres dulces y cercanas al cielo, el cansancio te envuelve en una nebulosa llena de brumas y encanto donde el agua es tu aliada y no distingues muy bien si es sueño o realidad lo que estás viviendo. Una vez terminada la ascensión es recomendable soltarse los calzados, estirarse los calcetines y volvérselos a atar. Ya en Lepoeder descendes al lugar de reposo, Roncesvalles, imprescindible para el auxilio físico y espiritual, para sanar los cuerpos y las almas de los fatigados peregrinos. Durante el descenso sufren las rodillas, las piernas no te siguen por el cansancio; eso y las ganas que tienes de llegar a Roncesvalles aumentan el riesgo de caídas, sumando a esto la dificultad del rescate en esta zona. Por todo ello, recomendamos el descenso por Ibañeta (ver mapa).

En el recorrido hay mucho barranco, que continua sin proteger, a izquierda y derecha del camino. Eso y las inclemencias del tiempo, lluvia, nieve,

viento, calor, frío, etc., ocultan las señales de pintura y mojones y se pierde el paisaje, haciendo que este camino sea a veces impracticable, dando preferencia a la ruta de Valcarlos, que transcurre al margen de la carretera.

El camino tiene dos fuentes de agua potable. Aún y todo, se recomienda llevar 3 litros de agua por persona y comida suficiente, pues es una ruta sin civilización en casi la totalidad del recorrido.

En este ramal existe un albergue en Untto a 5,4 km. de San Juan de Pied de Port para 30 personas, y se prevé la habilitación de otro en Elizalar, a 15 km. de San Juan de Pied de Port, donde hoy existe un antiguo corral de ovejas, refugio de pastores y una fuente.

2º. Este camino discurre pegado al río Nive; con la carretera a la vista, se llega a Arneguy y de aquí a Valcarlos. Este pueblo está localizado a 8 km. de San Juan de Pied de Port y tiene un albergue de 8 camas. Hay una dura ascensión 3 km. antes de llegar a Ibañeta, donde se puede ver la moderna capilla de San Salvador de 1965, nombre del primitivo edificio del monasterio de San Salvador de 1071, del que sólo se conserva la campana, cuyos repiques servían a los peregrinos de orientación en la niebla, evitando perderse. Junto a la ermita un monolito que recuerda la muerte de Roldán y donde los peregrinos clavan sus cruces. De aquí se desciende a Roncesvalles donde finaliza la 1ª etapa del “camino francés”.

En el momento actual ha sido total-

mente necesario definir una vía única, o a lo sumo, con algunos ramales variantes, perdiendo a veces tramos de mucho interés histórico, para poderlos dotar del privilegio de un derecho de protección y así salvarlos de la vorágine de las carreteras, espacios edificados, campos de cultivo, etc.

El decreto foral 290/1988 del 14-12-1988 definió el trazado de la “ruta jacobea” como camino oficial: ruta de 3 m. de servidumbre a los dos lados del camino, prohibiendo el tráfico rodado de vehículos de motor. Hoy el camino está protegido por el Gobierno de Navarra.

Con el fin de disminuir la siniestralidad y definir una ruta segura y bien señalizada en esta etapa, se han realizado varias reuniones entre asociaciones, Gobierno de Navarra y las propuestas están pendientes de aprobación de presupuestos.

Las mejoras por el momento son la colocación de un gran cartel en San Juan de Pied de Port, señalizando los peligros de esta ruta y desviando el camino por Valcarlos señalizándolo con flechas amarillas de madera, y se ha procedido al desbroce y acondicionamiento del mismo.

Y con palabras de J. A. Corriente me despido: “esta ruta guarda sus misterios, sus interrogantes y respuestas, sus signos, sus dolores y gozos, sus tesoros artísticos, sus dones de amistad y el esfuerzo compartidos. Que Santiago nos ayude. ¡Utreyra e suseya!

M. G. S.



# El rincón de la poesía

## CANTIGA ¡Virgencita mía!

Virgen de Roncesvalles,  
brillante y plateada,  
Reina del Pirineo;  
ruega e intercede por el romero.

Santa María la Real de Pamplona;  
Hija de Sión, alégrate.

Virgen del Puy,  
allí, en Estella;  
luminaria, esplendente.  
Rocamadour, española y francesa.

Reina do Cebreiro,  
la guapa, la bella,  
la novia entre tules y nieblas.

Virgen de Sirga de Villarcázar,  
la de las cantigas, la preñada.

En cada recodo de la senda,  
la mano cariñosa y materna  
de Santa María, mi Virgencita.

Virgen del Camino,  
ruega, sé amparo y sé guía.  
Virgen peregrina  
con manto, vieira y bordón;  
Apoyo de todo romero.  
Pilar de fortaleza fuiste  
para Santiago Apóstol.  
Fortaleza y Pilar  
para el que a Compostela  
dirige sus pasos.

Proclama mi alma tus bondades,  
se alegra mi espíritu en lo profundo  
al saber y decirte que eres Madre  
cariñosa, protectora, alondra,  
luz, faro y guía en el camino.

Virgencita mía, te quiero.  
Esta cantiga es para tí,  
como el Sabio en otro tiempo  
o Berceo, como otros muchos peregrinos,  
te canto y te digo:  
¡Virgencita mía, te quiero!

*José Miguel Burgui*

## ¡Peregrino pisa el camino!

*Oigo al pisar el Camino un grito que  
camina  
sobre el mar sometido.*

*Tantas manos separadas por los discursos  
al viento.*

*Tanta sonrisa que nunca termina  
en carcajada.*

*Un gesto de dolor te retuerce,  
bien lo sé,  
pero hay muchas hojas que son verdes  
para que nadie arranque  
tu esperanza.*

*Y si te alcanza la duda  
o sientes deseos mezquinos  
¡peregrino, pisa el Camino!  
Las manos blancas, cortinas blancas  
Las manos negras, cortinas negras.*

*Voy caminando y  
al escuchar el silencio  
siento sobre mi alma  
todo el peso del Camino:  
El Camino de Santiago.  
¡Peregrino, pisa el Camino!*

*Vicente Gaínza Ariztegui*

## Dirección del alma

*A Lourdes Burgos, compañera de la  
biblioteca y amiga, en su primer  
aniversario.*

Somos en el mundo  
un ser real,  
en la Vía Láctea  
un hálito de vida inicial,  
en el planeta tierra  
un proyecto existencial,  
en el continente  
un futuro personal,  
en el país  
un individuo social,  
en la ciudad  
una persona racional,  
en la casa  
un corazón singular,  
en el corazón  
un alma inmortal  
y, en la inmortalidad,  
dando sentido vital:  
al corazón, a la casa,  
al país, al planeta,  
a la Vía Láctea  
y al mundo total.

*M<sup>a</sup> Elena Arenaz Erburu*



Imagen de Santa María la Blanca de Villasilva  
(la Virgen de las Cantigas). Foto A. Panizo

# Sólo hay una empresa que pueda firmar esta página.

Más de 1.121 tiendas en toda España.



Más de 100 productos exclusivos.



Campañas de publicidad  
en grandes medios.

Promociones mensuales



Catálogos de ventas



Teléfono de atención al cliente: 902 21 00 00



Página web: [www.tien21.es](http://www.tien21.es)



Tarjetas de crédito propias VISA TIEN 21 y MASTERCARD TIEN 21



Miembro del grupo europeo EP INTERNACIONAL



Más de 544 millones de €  
(90.560 millones de pesetas)  
de facturación en el año 2.001

## Densa

DISTRIBUIDORA ELECTRODOMÉSTICOS NACIONAL S.A.

**TIEN 21**  
Especialistas en Electrodomésticos



**PALACIO  
CASTILLO DE GORRAIZ**  
RESTAURANTE



**Celebraciones:** bodas, bautizos, comuniones, graduaciones  
**Eventos:** congresos, cenas de clausura, presentaciones

Avda. de Egües, 78, 31620 Gorraiz (Navarra) • Tel. 948 337 330 • Fax 948 337 557

**VENTA DE ULTZAMA  
ULTZAMAKO BENTA**

**HOTEL DE MONTAÑA  
RESTAURANTE**

Ctra. Pamplona-Irún, km. 27 - Salida de Belate  
(en el Camino de Santiago del Baztán)

ARRAITZ-BELATE (Navarra)  
Tfno. y fax 948 30 51 38





**¿Cómo explicar que promovemos cultura,  
mejoramos la calidad de vida y cuidamos  
el medio ambiente, sin parecer presuntuosos?**



En el Grupo Gas Natural creemos en lo que hacemos. Creemos en las personas, y por eso nos preocupa su calidad de vida. Creemos en lo que somos: una energía que proviene de la naturaleza y que, precisamente por eso, debe cuidar de ella. Creemos en nuestra responsabilidad social, y por eso patrocinamos iniciativas culturales. Y es que, en el Grupo Gas Natural, creemos que así debe ser una gran empresa: buena para todos.

